EL GATO DE ODESSA...

... LESIONADO EN CHAMARTIN





Si el miércoles fue la gloria para García Remón, en el partido contra el Dynamo de Kiev, el domingo fue el día del dolor. En los grabados aparece el meta en una de sus fabulosas intervenciones en el encuentro de Odessa, y en Madrid, al sufrir la lesión que le obligaría a abandonar el campo.

EN ESTE NUMERO: LOS PARTIDOS DE LOS CUATRO GRANDES DEL FUTBOL ESPAÑOL, EN FOTOS DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES

EL BAROMETRO

El burro y el fraile los compré en el Rastro, a principios del verano pasado. Por supuesto que ni el asno ni el religioso son de carne y hueso, sino de cartón.

«Platero» se lo llevó a París una niña llamada Nicole, hija de Danielle y Jean Paul, un matrimonio francés, que vino a vernos recomendado por una cuñada mía que vive en la capital de Francia. El burrito, que no tenía una cuarta, me costó cien pesetas.

—Es muy caro —dije al vendedor disponiéndome al regateo.

—Tenga en cuenta que no es sólo un juguete, sino también un barómetro.

—¡Hombre!...

—Vea usted el rabo. Usted pone al burrito en el balcón, si el rabo está mojado, es que llueve; si está seco, es que hace buen tiempo. Y si se mueve, es que hay viento.

—Ese fraile sí que es un barómetro. ¿Cuánto vale?

—Treinta duros, pero se lo dejaré también en veinte.

Seguramente conocerán ustedes el sistema del fraile-barómetro. El tiempo húmedo encoge una correílla y el capuchón cubre la cabeza de la figura. Por el contrario, la sequedad del ambiente dilata aquélla y el fraile queda al descubierto.

Ya he dicho que el burrito se fue a París y no tengo noticias suyas. Por lo que al fraile se refiere acabo de darle el retiro. Porque me han regalado uno más en armonía con la sociedad de consumo. No otro fraile, sino un barómetro excelente.

—¿Cómo se interpreta? —pregunté.

—Un descenso brusco de la aguja, si es débil, presagia vendaval o aguaceros. Una elevación rápida vaticina buen tiempo, pero poco duradero. Y si la subida es considerable y prolongada, indica buen tiempo estable.

Pero, en lo que se refiere a barómetros futbolísticos, creo que merece más garantía el que se ajuste al sistema del borriquito. Y como en la jornada última hubo cuatro lugares donde podían surgir meteoros importantes, veamos lo sucedido:

Sarriá: Comenzó con la lluvia de un gol granadino, para empatar y acabar ganando los españolistas, cuyo cielo queda despejado... hasta el domingo próximo. La tormenta la provocó Ñito lanzando un «rayo» contra la nariz de José María.

San Mamés: El chaparrón cayó sobre los «leones», mientras lucía un tiempo espléndido para el Barcelona, que al sumar dos positivos —vuelve a tener doce— parece de nuevo el más calificado aspirante al título.

Atocha: El buen viento del Atlético de Madrid movió el rabo del barómetro a su favor. Y, aunque todavía está a tres puntos de los dos equipos catalanes, no pierde rueda.

Chamartín: Burro, fraile y barómetro moderno señalan pedrisco para el Real Madrid, que al sólo lograr un empate contra el Zaragoza, tiene la cosecha casi perdida. Y al decir la cosecha ya se entiende que nos referimos al título de campeón.

Otro ex grande, el Valencia, también recibe una granizada en Oviedo y una mojadura de padre y muy señor nuestro le propina Las Palmas al Málaga. Buen tiempo para Betis y Celta.

Y, finalmente, digamos que el rabo del borriquito se mojó de verdad en Castellón, hasta tal punto que hubo de suspenderse la celebración del partido, que se jugará hoy.

R. de V.

EL ZARAGOZA DEVO



Zoco se fue al ataque en varias ocasiones, pero al igual que frente al Barcelona falló un gol cantado.



Nieves salè a despejar de puños, tratando de evitar el remate de Amancio.



Los dos equipos lucharon con entusiasmo y pusieron ardor en la contienda. Santillana y un defensor zaragocista disputan un balón.



AÑO III - NUM. 95
13 de marzo de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

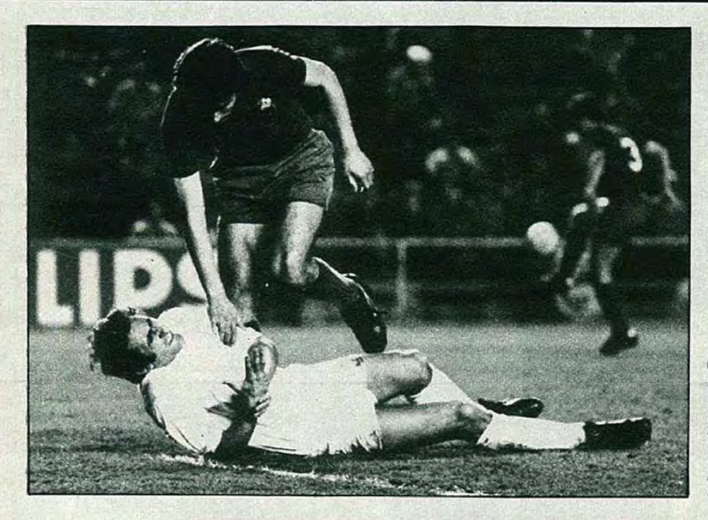
PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



LVIO LA IGUALADA



Como consecuencia de una caída, Pirri acusa el dolor en su muñeca derecha. Un jugador del Zaragoza acude a auxiliarle.



Valiente intervención de Nieves que se arroja a los pies de Zoco. Amancio y Molinos observan la jugada.



Una prueba de la presión madridista. Pirri, Benito y Zoco tratan de romper la defensa maña.



Aquí vemos a Nieves en una de sus buenas salidas chocando con Santillana.— Fotos J. Gálvez y A. Alcoba.

MARCADOR DE LA LIGA

VUELVE A SER FAVORITO EL BARCELONA

PRIMERA DIVISION

Oviedo, 3; Valencia, 1.
Betis, 2; Coruña, 0.
Real Madrid, 0; Zaragoza, 0.
Español, 2; Granada, 1.
At. de Bilbao, 0; Barcelona, 1.
Real Sociedad, 0; At. de Madrid, 1.
Málaga, 0; Las Palmas, 1.
Celta, 3; Gijón, 0.
Castellón-Burgos (se juega el martes).

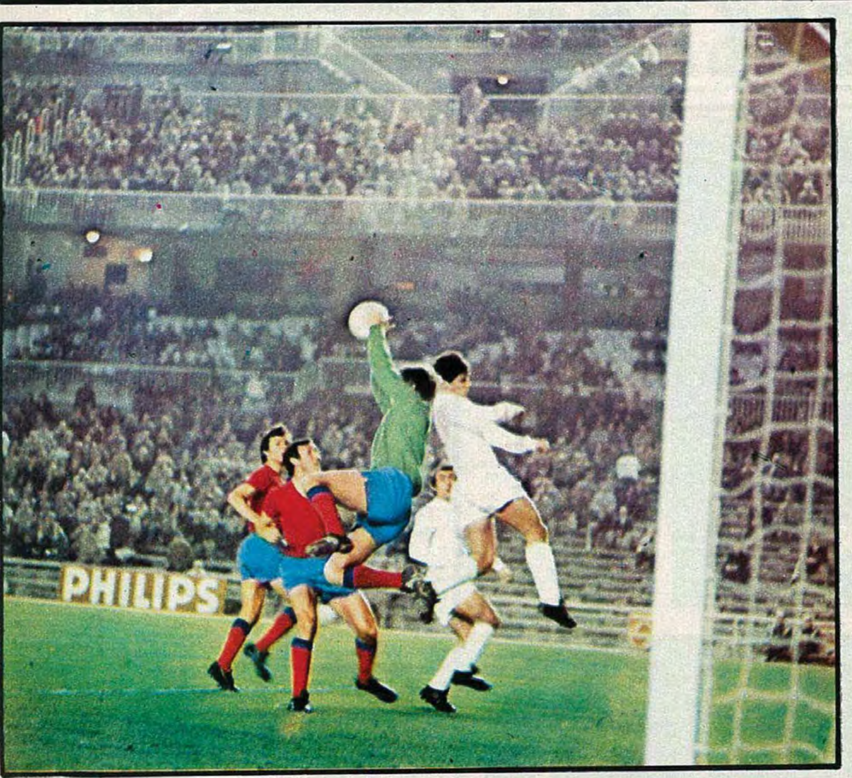
	J.	G	E	P	F	C	Ptos
ESPAÑOL	24	13	8	3	37	19	34+ 8
Barcelona	24	13	8	3	28	11	34+12
R. Madrid	24	13	5	6	31	16	31+ 5
At. Madrid	24	13	5	6	31	20	31+ 9
Málaga	24	9	7	8	27	19	25+ 1
Zaragoza	24	8	8	8	24	25	24
R. Sociedad	24	10	4	10	28	31	24
Castellón	23	9	5	9	28	27	23+ 1
At. Bilbao	24	8	6	10	27	29	22— 2
Granada	24	7	8	9	19	22	22— 2
Valencia	24	6	9	9	26	26	21— 3
S. Gijón	24	8	5	11	22	24	21— 1
Oviedo	24	6	9	9	25	32	21— 5
Las Palmas	24	8	5	11	25	33	21— 1
Betis	24	6	8	10	21	24	20— 6
Celta	24	7	6	11	20	28	20— 4
Coruña	24	5	9	10	14	32	19— 5
Burgos	23	6	5	12	23	38	17— 7

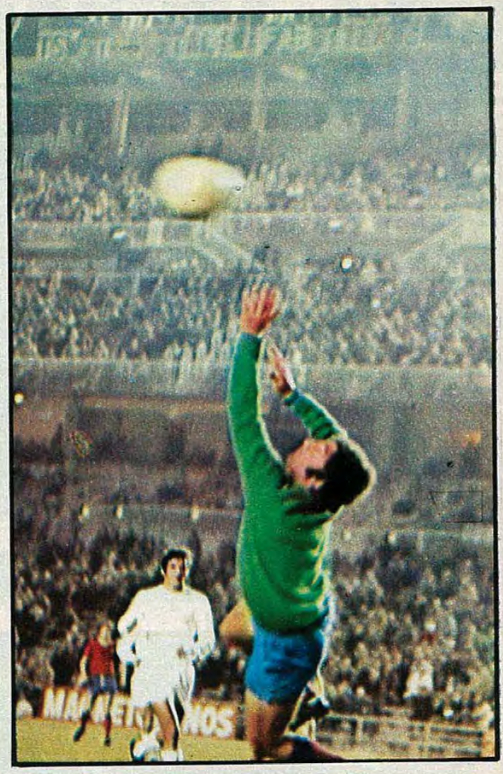
SEGUNDA DIVISION

Leonesa, 2; Tarragona, 0.
Tenerife, 3; Pontevedra, 1.
Hércules, 1; Rayo, 1.
Murcia, 1; Mallorca, 0.
Sabadell, 3; Baracaldo, 0.
Logroñés, 1; San Andrés, 3.
Santander, 0; Elche, 0.
Cádiz, 3; Valladolid, 2.
Mestalla, 0; Osasuna, 1.
Córdoba, 0; Sevilla, 0.

	J	G	E	P	F	C	Ptos
MURCIA	27	19	4	4	50	17	42+14
R Santander	27	16	5	6	30	18	37+ 9
Elche	27	14	7	6	34	20	35+ 9
Sevilla	27	12	8	7	32	21	32+ 6
San Andrés	27	12	7	8	34	30	31+ 5
Valladolid	27	11	8	8	28	23	30+ 4
Mallorca	27	12	5	10	27	23	29+ 3
Cádiz	27	11	6	10	36	31	28
Hércules	27	12	4	11	25	25	28
Baracaldo	27	9	9	9	25	30	27+ 1
Córdoba	27	9	7	11	28	31	25— 3
Tarragona	27	11	3	13	26	35	25— 1
Osasuna	27	10	5	12	22	33	25— 3
Tenerife	27	9	5	13	22	29	23— 5
Sabadell	27	8	6	13	30	39	22— 6
Logroñés	27	5	11	11	31	35	21— 5
C. Leonesa	27	7	7	13	26	36	21— 7
Pontevedra	27	7	7	13	24	35	21— 5
R. Vallecano	27	7	5	15	38	42	19— 7
Mestalla	27	5	9	13	20	35	19— 9

AÑO DE NIEVES...





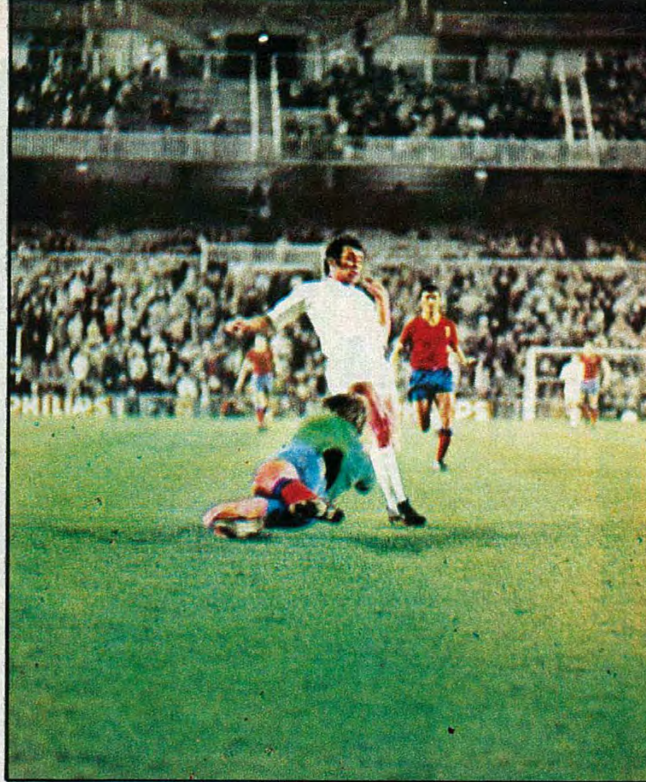




No cabe la menor duda de que en España contamos con excelentes guardametas. Por lo que respecta al Real Zaragoza, Villanova intervino en las trece primeras jornadas para ceder el puesto a Nieves. El domingo, en Chamartín, José Manuel Fernández Nieves tuvo una actuación colosal. Sus intervenciones, en cuatro de las cuales le vemos en los grabados, fueron un ejemplo de cómo debe desenvolverse un portero. Valiente, ágil, decidido en las salidas, Nieves fue la figura del domingo en Chamartín.



Los jugadores madridistas enviaron muchos balones altos sobre el área contraria. Santillana estuvo allí, en la brecha, aunque su esfuerzo no fructificase en goles.



Amancio se había ido de cara al gol, pero, en última instancia quedaba Nieves, que se acabó haciendo con la pelota.

Entre Royo y Violeta, Santillana trata de rematar. Fue uno de los múltiples ataques madridistas a la puerta contraria.—Fotos Gálvez.

EL AT. DE MADRID NO PIERDE RUEDA

Dentro de la pugna que mantienen los cuatro grandes del fútbol español, el Atlético de Madrid salió triunfante de su visita a Atocha. Parece que el balón va a entrar en la puerta donostiarra, pero saldría fuera.





Cuatro atléticos: Eusebio, Benegas, Ovejero y Alberto impiden la acción de un donostiarra: Ansola.



Pacheco retiene un balón, acosado por Araquistain.



Benegas, aún caído, impide que un servicio donostiarra vaya a Urreisti o Ansola, que esperaban el pase.



Urreisti, al ataque, vigilado por Ovejero.



El defensa central del Atlético, despejando un peligroso ataque realista.



Luis ha chutado. Esnaola no puede detener el balón, pero no habrá gol.



Desde el suelo, Eusebio obstaculiza la acción de Gorriti.



La falta de Eusebio a Araquistain es patente.



Pacheco, desviando un peligroso tiro de un delantero donostiarra.—Fotos Agustín Vega, enviado especial.

EL ESPAÑOL
SIGUE LIDER



El Español, que en la jornada anterior había conseguido el liderato en la Liga, mantiene su posición, aunque no fue nada cómoda para él la visita del Granada, que comenzó inaugurando el marcador. En la foto vemos a Amiano tratando de burlar a Izcoa, sobre el que salta su compañero Castellanos.



Un ataque en tromba del Español daría como fruto la consecución del empate. Un jugador granadino levanta los brazos reclamando fuera de juego.



El meta granadino detiene una pelota protegido por sus defensas.





José María recibió un fuerte golpe. Se armó el correspondiente revuelo y el árbitro envió a la caseta al portero del Granada, Ñito.—Fotos Seguí.

EL FUTBOL S.A.

Todo tiene su cara y su cruz, su pro y su contra. Y, además, lo que es bueno para unos puede ser malo para otros. En Inglaterra, los clubs de fútbol convertidos en sociedades anónimas están dando excelente resultado. ¿Lo darían en España? ¿Convendría que los directivos fueran profesionales con sueldo?



¿QUE PASARIA SI LAS ACCIONES DE «REAL MADRID, S. A.» SE COTIZARAN EN BOLSA?

FUNES ROBERT

«UN CLUB DE FUTBOL SERIA LA SOCIEDAD ANONIMA MAS DEMOCRATICA Y POPULAR»



No, esta foto no es actual. Es la Bolsa de Madrid, por dentro. Y, por supuesto, no se cotizaban las acciones de los clubs de fútbol. Tampoco en este año de gracia de 1973; pero... ¿quién puede predecir el futuro?

¿QUE es lo que pasaría si las acciones de una empresa llamada Real Madrid, S. A. se cotizasen en la Bolsa?

La pregunta se la hizo —entre divertido e intrigado— el señor Funes Robert. El economista, el licenciado en Derecho. El ha abordado, en las páginas de los diarios y de las revistas, en repetidas ocasiones, los temas económicos más amplios y más especializados a la vez. Cuando Alcoba y yo fuimos a verle abrió los brazos resignadamente.

—Ya sólo me faltaba esto: salir en los periódicos deportivos.

Porque el economista se confesó completamente lego en materia de balón. Y en la mayoría de los deportes. Pero, eso sí, lo hizo con gran respeto.

—Yo comprendo —me dijo— que puede ser un fallo personal. Hay que tener en cuenta que el culto al deporte ha sido una importante manifestación social, que llegó al nivel más alto antes de la civilización cristiana en el país —Grecia— que, por el mismo tiempo, tenía también el más alto nivel filosófico y artístico.

«¿POR QUE NO?»

—¿Y por qué no podría ser un club de fútbol una sociedad anónima, señor Funes Robert?

—¿Y por qué no? Legalmente es posible, desde luego. Pero yo también me pregunto, ¿no sufriría la finalidad originaria de un club al convertirse éste en una sociedad comercial? Porque el primer fin de una sociedad comercial es, desde luego, el lucro. ¿Qué tiene que ver la idea de practicar y de difundir el deporte con el comercio? Claro está que siempre la finalidad comercial podría servir a la deportiva...

El economista está improvisando. Porque el economista no se había planteado nunca antes de ahora la posibilidad que he ido a plantearle.

—De hecho, el fútbol mueve cientos de millones...

—Ya. Pero ¿la afición no se sentiría defraudada al ver que una situación que existe de hecho se convirtiera abiertamente en una situación de derecho?

Le digo que todo depende de que el equipo gane. Y de que el equipo pierda. Y sonríe, con un pequeño porcentaje de ironía:

—Lo cierto es que siempre me ha llamado poderosamente la atención el hecho de que la afición tenga por su club un cariño tan vago, tan general. Porque, a la hora de la verdad, la afición es insensible al cambio de la materia fundamental, que es el jugador. Y al cambio del presidente, o del entrenador... ¿Cómo reaccionaría en el caso de una sociedad anónima? No creo, desde luego, que cambiara mucho la naturaleza de sus reacciones.

«EN NINGUNA OTRA SEGUIRIAN LOS ACCIONISTAS CON MAS PASION LA FUNCION SOCIAL»

«HABRIA QUIEBRAS, CLARO, QUIEBRAS FRAUDULENTAS»

«SERIA MUY FACIL, POR EJEMPLO, CESAR AL PRESIDENTE»

ESCRIBE: **HERAS LOBATO**
FOTOS: **ALCOBA**

En nuestro archivo hemos encontrado esta fotografía de febrero de 1929. Es la escena final del cierre de una sesión de Bolsa, con una operación que ponía en danza bastantes millones de pesetas. Nada prohíbe que en el futuro suceda algo semejante y las acciones sean, por ejemplo, del Valencia, S. A., o del S. A. Athletic de Bilbao.



Si el Valladolid subiera a Primera...



El eminente economista Funes Robert, durante la entrevista con nuestro compañero Heras Lobato.

«LOS CLUBS GRANDES SERIAN SOCIEDADES ANONIMAS NECESARIAMENTE»

La Ley vigente de Sociedades Anónimas y el Código de Comercio establecen —según me dijo el economista— los requisitos de este tipo de comerciante colectivo que es la sociedad anónima. Una entidad con más de cinco millones de capital, que pretenda limitar la responsabilidad de los socios, deberá ser forzosamente una sociedad anónima.

—Según esto, los clubs grandes, de no ser sociedades deportivas, serían sociedades anónimas, por necesidad.

—Lo serían... Los pequeños, los que tengan menos capital de esos cinco millones, podrían serlo también; claro está, voluntariamente...

Y me recuerda los derechos de los accionistas:

—Recibir dividendos. Participar en la liquidación del haber social. Preferencia en la suscripción de nuevas acciones.

El tema ha acabado por interesar profundamente al economista. Improvisando, ha ido viendo las posibilidades de aplicar lo que sólo es, de momento, en España, una idea. Y casi ha exclamado:

—La experiencia es interesantísima.

—¿Por qué?

—Pues, entre otras razones, porque, sin duda alguna, un club de fútbol podría ser la más democrática y popular de las sociedades anónimas. No habría, pienso yo, otra sociedad en que los accionistas siguieran más apasionada e intensamente la preocupación social de la entidad.

LA VICTORIA Y LOS DIVIDENDOS

Y es él, el economista, quien, profano en fútbol, como dijo al principio, quiere saber más detalles. Y me pregunta:

—La victoria, ¿influiría en los dividendos?

—Pienso que sí.

Reflexiona sobre la respuesta. Y vuelve a preguntar:

—Pero la buena marcha de un club, ¿haría que socios de otros clubs se pasaran a las filas del que fuera mejor clasificado?

—Pienso que no.

—Entonces...

Entonces fue preciso un ejemplo:

—Si el Real Valladolid —por citar a algún equipo— subiera a Primera, no por eso se harían socios del Real Valladolid los que lo son del Palencia, pero habría mucha más gente de Valladolid que iría a los partidos. Porque, señor Funes Robert, usted sabe que hay socios que, cuando el equipo se va al hoyo, rompen el carné...

El economista se divierte con el tema. Y vuelve a afirmar:

—De todas formas, la sociedad anónima podría ser.

QUIEBRAS, QUIEBRAS FRAUDULENTAS...

—Ahora —le digo—, la gente, cuando quiere que el presidente (es un decir) dimita, chilla en el campo. Si el club fuera una sociedad anónima, ¿cómo podrían hacer dimitir al presidente los socios?

—Muy sencillo: mediante una junta general.

—Ahora, cuando un club no tiene dinero, siempre aparece algún mecenas que paga, para ir tirando a base de remiendos. ¿Si el club fuera una sociedad anónima, se llegaría, supongo, a la quiebra?

—Eso por supuesto. En el caso de que los clubs fueran comerciantes colectivos, se producirían quiebras, y quiebras fraudulentas...

Le digo que siga. Pero el economista decide que el tema empieza a convertirse en lo suficientemente espinoso como para ser objeto de un estudio más detenido.

Y volvemos a la primera pregunta:

—¿Qué pasaría si las acciones de una empresa llamada Real Madrid, S. A. se cotizaran en la Bolsa?

—La cotización dependería de los resultados.

Sería, pienso yo, como una especie de quiniela. Lo pienso de camino, y mis reflexiones no tienen nada que ver con la economía clásica. Son sólo intuitivas. Porque, si los socios, además de recibir alegrías y disgustos, recibieran dividendos... A lo mejor había alguno del Madrid que se hacía del Barcelona. O viceversa. Sería, esto de las sociedades anónimas, una buena ocasión de comprobar si en el fútbol también es verdad eso de «amigos... hasta el bolsillo».

«Los accionistas de un club convertido en sociedad anónima tendrían que percibir dividendos.»



¿PUEDEN CONVERTIRSE LOS CLUBS DE FUTBOL EN SOCIEDADES ANONIMAS?

PEREZPAYA, EN LA DISYUNTIVA

«ESTA BIEN DEFINIDO: LOS COMPONENTES DE LOS CLUBS NO PUEDEN TENER NINGUN AFAN DE EMPRESA O LUCRO»



- «PARA ADOPTAR LA FORMA JURIDICA DE SOCIEDADES ANONIMAS HABRIA QUE MODIFICAR LOS PRECEPTOS LEGALES ACTUALES»
- «LA BUENA ADMINISTRACION NO VA LIGADA NECESARIAMENTE A LA FORMA DE SOCIEDAD QUE SE ADOPTE»
- «SON MUCHAS LAS CAUSAS QUE PUEDEN COLOCAR A UN CLUB EN DEFICITARIO, Y NO SOLO LA ADMINISTRATIVA»
- «LOS BONOS Y OBLIGACIONES PODRAN SER EMITIDOS, CON EL INTERES LICITO QUE AUTORICEN LAS LEYES, PARA LA REALIZACION DE ACTIVIDADES DEPORTIVAS»

UNA ENTREVISTA DE CHEMA



LLEVABA en el bolsillo una carga explosiva. En el fútbol hay temas que lo son, como este de la posibilidad de convertir en sociedades anónimas los clubs de fútbol. Frente a mí, don José Luis Perezpayá. La verdad —y lo digo sin sonrojo— no me pude sustraer a la categoría social del señor Perezpayá. No podía olvidar que frente a mí estaba nada menos que el subdirector general de Servicios y Asistencia de la Seguridad Social. Don José Luis, un hombre joven metido de lleno, por su capacidad y sus méritos, en las altas esferas del Ministerio de Trabajo. Se me había olvidado, por un momento, que Perezpayá es hombre de fútbol. Que es el presidente de la Real Federación Española de Fútbol. Quizá el tema me obligó a variar mi mente. No íbamos a hablar de goles. Ni de la selección nacional, punto éste grato para el presidente. Ibamos a hablar —¡cuánta paciencia, que agradezco, por parte del presidente!— de un tema difícil, escabroso, casi viscoso.

—Pregunta. Ya me tienes en el punto de mira de tu bolígrafo.

SIN AFAN DE EMPRESA O LUCRO

Carraspeé. Me aclaré un poco la voz. Era instintivo. Algo así como cuando un hombre quiere anudarse mejor la corbata porque va a ver a una guapa señorita. La verdad, estaba nervioso. Don José Luis, con una sonrisa amplia, me animó. Me decía algo así como: «Vamos, soy tu amigo. No te importe lo agrio del tema.»

—Es que no sé cómo empezar. Ni cómo abordar el tema. Mire, don José Luis: sé que esto se sale de su esfera deportiva. Es una encuesta, ¿me comprende? Quiero una respuesta. ¿Puede dármela? Se

«Sería necesario modificar los preceptos actuales.»

«Pregunta. Ya me tienes en el punto de mira de tu bolígrafo.»

trata de lo siguiente: *¿Sería conveniente que los clubs españoles se convirtieran en sociedades anónimas?*

Don José Luis me miró algo extrañado. Y tenía razón. El tema es de intimidad. De andar por casa, dentro de los clubs. Algo sagrado de cada entidad.

—Voy a contestarte. Claro que lo haré. Pero permíteme que haga memoria.

Un largo silencio. Yo miraba hacia su carpeta. Don José Luis se levantó. Consultó un libro.

—Los clubs —me aclaró— se constituyen con arreglo a las disposiciones legales vigentes, que son el Estatuto Orgánico de la Delegación Nacional de Deportes y los Estatutos de la Federación Española de Fútbol. A estos efectos, el artículo 56 del Estatuto Orgánico de la Delegación Nacional de Deportes establece que la denominación de club o sociedad deportiva exige que sus componentes no tengan ningún afán de empresa o lucro, y el artículo 57 del mismo Cuerpo Legal señala que las sociedades deportivas no podrán, en ningún caso, emitir acciones, repartir dividendos o distribuir beneficios entre sus socios. Por otra parte, el artículo 46 de los Estatutos de la Real Federación Española de Fútbol prohíbe a los clubs todo fin lucrativo, conforme a las reglas de la FIFA.



Tuve que digerir esto. No era trozo fácil para mí. Por un momento, en mi cerebro se zancadilleaban los artículos 56 de la DND y el 46 de la Federación de Fútbol. Mi cara, me imagino, exponía el desconcierto que sentí en esos momentos. Por eso, supongo, el señor Perezpayá me aclaró rotundamente:

—En consecuencia, a tenor de la normativa vigente, no pueden los clubs adoptar la forma de sociedades anónimas. Para poder adoptar dicha forma jurídica habría que modificar los preceptos legales citados.

SOBRE LA BUENA O LA MALA ADMINISTRACION

No sé si había metido la pata. Lo presumía. Pero no era cosa de dar marcha atrás. Ya estaba allí, frente a don José Luis. Tenía que aprovechar la coyuntura. No desanimarme. Hincar el diente. Hacer daño... porque ahora parece que el periodismo de «sangre» se lleva mucho, aunque yo no lo llegue a comprender totalmente. El señor Perezpayá me dejó encender un cigarrillo. Me dio tiempo. Un descanso entre asalto y asalto. Volví a la carga, aunque menos animado, lo confieso.

—Yo digo... Pienso... Bueno, creo que si un club se convierte en una sociedad anónima, con ello se llevaría una mejor administración, ¿no le parece?

En esta ocasión, don José Luis me dio una lección con... cierta benevolencia:

—La buena administración no va ligada necesariamente a la forma de sociedad que se adopte.

Esto me hizo pensar en un amigo gordo y lustroso que comenzó con una tienda de retalitos y que ahora es dueño de grandes almacenes, sin que sepa nadie todavía cuál es su sistema de administración, ni si sabe hacer una cuenta de multiplicar sin equivocarse.

—La mala administración —insistí— es la ruina de muchos clubs. ¿Qué se podría hacer para evitar estas catástrofes económicas?

—Son muchas las causas que pueden colocar a un club en una situación económica difícil, y no solamente la mala administración.

Fue rotundo. Claro. Tajante. Esto último me hizo pensar que los clubs de fútbol se «mueren» en los marcadores. Cuando un equipo va mal clasificado, el público deja de ir al campo, los socios rompen los carnés. Incluso, los presidentes dimiten, dejando tras de sí muchas deudas de varios millones. Ha habido casos en los cuales el presidente no es el «caballo blanco» del dinero, sino un hombre bueno, de buena fe, que se ve envuelto en una serie de «cuentas con saldo rojo» que él, por supuesto, no puede saldar. Ni él, ni la sociedad por supuesto.

ES NECESARIO UNA SOLIDA ADMINISTRACION

Ibamos por el «tercer round». Don José Luis me había llevado a las cuerdas. Me tenía «groggy». Pero hice un esfuerzo. Quería aún «pinchar» más. Golpear. Ver si encontraba un resquicio donde levantar polémica. Lancé mi directo con rabia:

—Ahora se manejan, en algunos clubs, más de cien millones de pesetas anuales de presupuestos. Esta es una cantidad importante. Incluso se puede formar una buena sociedad de negocio, pero en fútbol todo se diluye como terrón de azúcar en agua caliente. ¿No cree, don José Luis, que tales cifras de dinero exigen una recta y fina administración?

—Por supuesto. Estimo que es necesario una buena y sólida administración como condición importante para que los clubs puedan tener una buena marcha económica.

—Entendido. En Gran Bretaña, Irlanda e Italia, por ejemplo, los clubs ya son sociedades anónimas, ¿qué impide al fútbol español forjar una situación parecida?

—Ya lo he indicado, amigo Chema. Lo impide la actual legislación vigente.

BONOS PARA ACTIVIDAD DEPORTIVA

Me encontré otra vez con la pared de lo legislado. Hice un último acopio de fuerzas para atacar. Pensaba en los socios que pagan y que no saben dónde va su dinero. Entiéndame, si es bien utilizado. Me encontraba como hombre bueno defendiendo los intereses de muchos señores a quienes no conozco y que, en ocasiones, me habrán puesto de «hoja de perejil» por alguna crónica. Pero estaba en el «ring», en el lío. Y no huí. No lancé la toalla. Solté lo que llevaba dentro:

—¿Deberían los socios de un club de fútbol ser accionistas u obligacionistas de las sociedades deportivas?

El señor Perezpayá blocó el golpe. Se echó hacia atrás, en su sillón, y me contestó:

—De nuevo, refiriéndonos a la normativa vigente, según lo dispuesto en el artículo 56 del Estatuto de la Delegación Nacional de Deportes, los clubs pueden emitir bonos u obligaciones para la realización de su actividad deportiva, con el interés lícito que autoricen las leyes vigentes. Estos bonos u obligaciones podrán ser suscritos por los socios, sin que su tenencia les conceda derechos especiales o distintos de los demás socios. En cuanto a poder ser socios de los clubs, socios accionistas, ya se ha señalado que la legislación vigente prohíbe emitir acciones y repartir dividendos o beneficios.

Normativas vigentes. Leyes y estatutos. Todo un sistema montado. El fútbol puede que sea un negocio, puede...; pero no como sociedad anónima. El socio no pierde nada, porque ve un espectáculo. Los cientos de millones vuelan —quizá en letras de cambio o en cheques— por el ámbito del cielo donde no llega el balón redondo. Si hay pérdidas..., allá ellos. Pero uno piensa que, en el fútbol, los miles de millones están manejados, en ocasiones, por hombres que tienen al club como «hobby», como escalón de la popularidad. Pero éste ya es otro tema. Lo mío era aquello de las sociedades anónimas. Lo de don José Luis Perezpayá ha sido poner ordenadamente, como las leyes vigentes lo dictan, los puntos sobre las íes una vez más.

Hostelero y vicepresidente del Calella

ANTONIO INFANTES CORTES: «SI A LA PROFESIONALIZACION Y AL CLUB COMO SOCIEDAD ANONIMA, PERO TAN SOLO EN LOS ECONOMICAMENTE FUERTES»

«EN TERCERA DIVISION NO HAY NADA QUE HACER; EL CALELLA LE CUESTA A NUESTRO PRESIDENTE CINCO MILLONES ANUALES DE SU BOLSILLO»

NUESTRO siguiente personaje en la encuesta es un hombre doblemente ligado a la actualidad de la misma. En efecto, Antonio Infantes Cortés une a su condición de hombre de negocios hosteleros en Calella la de vicepresidente del club de fútbol de aquella bella localidad costera catalana.

El señor Infantes es un hombre joven, y con los suficientes conocimientos sobre el tema como para no tardar mucho en ponerse al corriente del mismo.

—¿Admite usted la idea de un club de fútbol como sociedad anónima?

Piensa un poco la respuesta. Trata de matizar.

—La concibo en aquellos clubs de Primera División, y algunos de Segunda, que tienen unos ingresos altos, suficientes para crear tal sociedad, pero no en el resto. En Tercera División creo que no hay nada que hacer a este respecto.

Y nos cuenta que, poniendo como ejemplo el caso del Calella, que él tan bien conoce, hay algunos clubs en esa categoría cuyas taquillas oscilan, cada domingo, entre las siete y las treinta mil pesetas.

De pronto, y durante el transcurso de la amigable conversación, surge el tema de los presidentes.

—Ser presidente es algo bonito y atractivo para todo el mundo —comenta nuestro interlocutor—, ya que, al fin y al cabo, no deja de ser un título. Un título que en los equipos de Primera, y muchos de Segunda División, abre las puertas de la sociedad, la cultura y la política. Ahora bien, los presidentes de Tercera, pocas veces salen del anonimato.

No preguntamos. El señor Infantes sigue:

—Volviendo al caso del Calella, nuestro presidente, don Juan Teixidó, no podría convertirse nunca en una sociedad anónima, porque cada año saca de su bolsillo cinco millones de pesetas para que el club no termine con déficit. Gracias a ello, a estas alturas de la temporada todos los jugadores están al corriente de sus cobros, y algunos tienen dinero adelantado de la próxima.

—¿Y en cuanto a la profesionalización de los directivos?

—Ocurre lo mismo. Tendríamos que volver a hacer distinciones entre las distintas categorías. Entre nosotros, no hay ninguno que pueda decir que el club no le cuesta una sola peseta.

—Entonces, ¿qué sacan con ser directivos? Porque alguna ventaja tendrán, ¿no? Mire usted, la gente ya no cree en soñadores...

Sonríe.

—Pues, aunque le cueste creerlo, lo nuestro es un auténtico «hobby», tanto por parte del presidente como de los demás miembros de la junta directiva. Somos un grupo de personas que sentimos al club, amamos al equipo del pueblo y, por supuesto, somos grandes aficionados al fútbol.

Insistimos en nuestra incredulidad. Contraatacamos.

—Pagarán unos sueldos mínimos...

—Depende de cómo se mire, pero creo que se equivoca. La ficha mínima es de doscientas veinticinco mil pesetas anuales, y diez mil de sueldo. No son tan bajos, ¿no le parece?

—¿Les interesaría, entonces, el ascenso a Segunda?

—Los hermanos Teixidó quieren que el nombre de Calella figure en categoría superior a la que actualmente ocupamos.

—¿Seguirán siendo totalmente amateurs?

—Mientras que, como hasta el momento, los ingresos sean inferiores a los gastos, naturalmente que sí. No hay otro remedio.

La postura del vicepresidente del Calella, don Antonio Infantes Cortés, vista a través del prisma de su propio club, es tajante: sociedad anónima y profesionalización, sí, pero para los clubs económicamente fuertes.

Ramón SANCHEZ
(Fotos Agustín Vega.)



El señor Infantes, durante el transcurso de la entrevista mantenida con Ramón Sánchez.

CARGOS DIRECTIVOS EN EL FUTBOL

PEPIN FERNANDEZ:

«LA PROFESIONALIZACION REPORTA MEJORAS»

«SI SE TRABAJA, SE DEBE COBRAR»



«Todo aquel que trabaja, debe percibir. Me parece muy bien la profesionalización, pero con un requisito previo: que el interesado conozca a fondo su cometido.»

ULTIMA hora de la tarde. Don José Fernández, popularmente conocido como Pepín Fernández, prosigue en su puesto de mando. Como un capitán de barco. Un puesto de mando —léase despacho— instalado en la décima planta del edificio de Galerías Preciados, con una amplia vista sobre el centro de Madrid.

—Don José, ¿no se siente molesto por el hecho de que todo el mundo le conozca como Pepín?

Se acomoda sobre el respaldo de su sillón. Sonríe.

—Ni mucho menos. Es un diminutivo que demuestra la simpatía y cariño que el público siente hacia mi persona.

Estamos ante el prototipo de un «self-made-man» —como dicen los americanos— u hombre que se ha hecho a sí mismo. No vamos a contar su historia, porque todo el mundo la conoce. Baste decir que alrededor de las 10.000 personas dependen de la obra creada por este gran empresario.

—Don José, veníamos a hablar de temas futbolísticos con usted.

Hace un mohín. Se ajusta las gafas.

—Bueno, la verdad es que no entiendo mucho de fútbol. Si fuera de teatro...

Le apasiona el arte de Talía. Nos cuenta que, durante sus veinte años de estancia en Cuba, fundó la Institución Hispano-Cubana de Cultura, y se emociona hablando de las compañías teatrales españolas que por allí desfilaron.

—Pero alguna vez habrá ido al fútbol, ¿no es así?

—Sí que fui, sí, pero me extrañó lo apasionada que es la gente y la violencia que se llevaba a cabo en el terreno de juego. Ahora bien, el que no sea un fanático de este deporte no quiere decir que censure a los que disfrutan con él. Amo profundamente la libertad, el derecho a disfrutar del espectáculo.

Le explicamos el tema sobre el que girarán nuestras preguntas. Se manifiesta decididamente partidario de la profesionalización en los cargos directivos futbolísticos.

—Me gusta que la gente domine el medio en el cual se desenvuelve. Todos debemos conocer a fondo nuestra profesión.

—Y aun siendo así, ¿le parece lógico que no se perciba ninguna cantidad a cambio? ¿Concibe el trabajar por amor al arte?

Su respuesta es contundente:

—No; si se trabaja, se debe percibir.

Breve pausa. A la derecha, a través del ventanal, se nos ofrece, luminosa, la plaza del Callao. Nuestro interlocutor prosigue:

—Me parece muy bien la profesionalización de los directivos de fútbol, pero con un requisito previo: que el interesado conozca a fondo su cometido.

Y lo dice un hombre que, pese a las opiniones en contra («No lo haga. Se arriesga usted demasiado. Piense que en este mismo lugar han fracasado unos almacenes suizos...»), creó una razón social, Galerías Preciados, que tiene ahora diecisiete establecimientos repartidos por toda la geografía española, amén de uno próximo a inaugurar en la madrileña calle de Goya. El, lógicamente, se siente muy satisfecho de su obra. Sin ir más lejos, nos enseña unas pequeñas hojas que contienen el balance de recaudación del sábado anterior a nuestra entrevista, balance que asciende a ¡28 millones de pesetas! Todo un récord.

—Don José, ¿podríamos comparar estos almacenes con un club de fútbol?

De nuevo, una sonrisa afable se dibuja en su rostro.

—Todo es comparable. Hay un trasfondo humano en todas las actividades.

Conchita, su secretaria («Me resulta prácticamente imprescindible», nos dice él), entra en el despacho:

—Don José, recuerde que a las ocho tiene una entrevista, en el hotel Wellington, con la alcaldesa de Bilbao.

La entrevista toca a su fin. No hay tiempo, y la cuestión queda clara. Pepín Fernández, afable y correcto, remacha como despedida:

—En todos los órdenes; la profesionalización reporta mejoras.

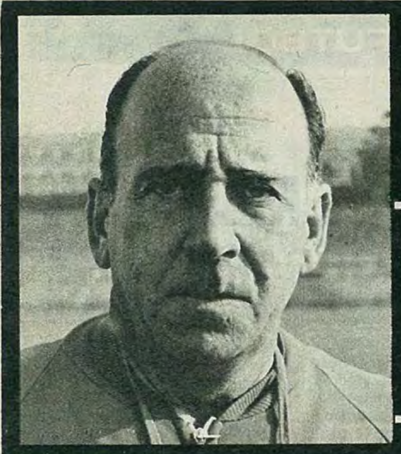
Ramón SANCHEZ



El creador de Galerías Preciados se muestra decididamente partidario de la profesionalización de los directivos futbolísticos.



Pepín Fernández, un «self-made-man».



UN PIONERO DE LAS «S. A. BALOMPEDICAS»

OTTO BUMBEL:

«LAS SOCIEDADES ANONIMAS SON NECESARIAS»

«ACTUALMENTE CUALQUIER DIRECTIVO PUEDE DESPILFARRAR MILLONES, QUE NO SON SUYOS, SIN NINGUNA RESPONSABILIDAD»

«DE TODAS FORMAS, SI SE GASTA MAS DE LO QUE SE GANA, LAS S. A. TAMPOCO SON UNA SOLUCION»

«EL FUTBOL ACTUAL ESTA MONTADO SOBRE BASES FALSAS»

«ES NECESARIO ABRIR LA IMPORTACION Y CUIDAR LA CANTERA»

Por ELOY S. CASTAÑARES

PEDRO Otto Bumbel es un entrenador famoso. Un técnico cotizado. Un auténtico profesional del balompié. Llegó a España hace ya bastantes años procedente de Brasil. Su país natal. Y desde bastantes años, también, viene predicando (hasta ahora en el desierto) sobre la conveniencia de que los clubs de fútbol se conviertan en sociedades anónimas. Hace tan sólo un par de semanas que en estas mismas páginas hablamos del tema. Hoy hemos querido, nuevamente, dar cabida en estas páginas a Otto Bumbel. No en vano es, y ha sido, uno de los primeros en poner el dedo en la llaga sobre las S. A. balompédicas.

—¿Por qué, señor Bumbel?

—Actualmente son muchos los males que acechan al fútbol. Uno de ellos, de los más importantes, es la falta de profesionalización de los directivos. En España, actualmente, cualquier directivo o presidente se puede permitir el lujo de despilfarrar millones y millones de pesetas, que no son suyos, sin tener después ninguna responsabilidad legal. No hace falta que le hable de casos concretos, pues están en la mente de todos.

—Y esto se evita con las S. A., ¿no?

—Naturalmente. Si ese señor X tiene acciones en el club, parte de esos millones que va a despilfarrar son suyos. Por la cuenta que le tiene, los administra debidamente.

Y, seguidamente, continúa.

—De todas formas las S. A. tampoco serán una solución si se gasta más de lo que se gana. Los equipos tienen una única fuente de ingresos: las taquillas. Si por éstas recaudan cinco y después se gastan diez...

—¿Entonces...?

—El fútbol actual está montado sobre bases falsas. No están en consonancia los gastos con los ingresos. Y así puedo decirle sin temor a equivocarme, porque lo conozco muy bien, que el noventa por ciento de los equipos de fútbol tienen pérdidas. Es más, le voy a decir una cosa. Yo estuve en el Elche, como sabe. El Elche, en unos cuantos años, sacó jugadores de su cantera por valor de sesenta o setenta millones de pesetas. Al final, se vio obligado a vender a esos jugadores para hacer frente a los gastos. Y no sólo fue eso. Descendió a Segunda División.

—¿Y con las sociedades anónimas se evitarían estas cosas?

—Por lo que se refiere al aspecto económico, sí. Sin lugar a dudas. En lo que se refiere al deportivo, es muy difícil. No olvide que de una forma o de otra el equipo tiene que estar dirigido por personas humanas, y éstas, como tales, se equivocan.

Se queda callado. Como pensando. Vuelve a la carga.

—Con las sociedades anónimas se cuidaría más la cantera, actualmente casi olvidada. El promocionar nuevos valores es imprescindible en el fútbol. Más, teniendo en cuenta que, al estar cerradas las puertas de la importación, los que salen son muy caros. Carísimos.

—¿Alguna forma para evitar esto?

—Abrir la importación. En cuanto puedan venir jugadores de otras naciones, los naturales del país no serán tan caros.

Nuevo intervalo. Nueva pausa.

—Lo más grave del fútbol actual es que los dirigentes son totalmente amateurs. No tienen ni idea, y así, lógicamente, no se puede hacer nada. El dinero, como le decía anteriormente, no es de ellos. Y, claro, no les importa despilfarrarlo. Si llegasen las S. A., esto cambiaría. Aquellos señores que formasen el consejo de administración, los que más paquetes de acciones tuviesen, procurarían delegar en auténticos profesionales. En personas que conociesen de qué iba la cosa.

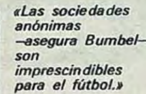
—¿Cree usted que se implantarán pronto en nuestro país las sociedades anónimas?

—Se llegará a ello, pero se tardará tiempo. Aún no estamos preparados. Hay personas que se aferran a la tradición y por ningún concepto admiten esto. Estas personas están haciendo un mal al fútbol, pues en esto, igual que en todos los sectores de la vida, es necesario progresar. Aceptar los nuevos moldes. Las nuevas tendencias.

—¿Tiene usted alguna referencia del resultado que están dando las S. A. en el fútbol inglés?

—Sí, sí. Estoy al día. Y le puedo asegurar que es un éxito. Un éxito total.

Sincero y sin pelos en la lengua. Si algún día llegan a España las S. A. balompédicas, Pedro Otto Bumbel será uno de los culpables. Uno de los responsables. Para bien o para mal. Pues no se puede negar que él ha sido uno de los primeros que se ha puesto a su favor. Contra viento y marea de muchos.



«Las sociedades anónimas —asegura Bumbel— son imprescindibles para el fútbol.»





Muchos equipos ha entrenado Bumbel a lo largo de su vida deportiva. Por esta razón tiene conocimientos para decir: «El noventa por ciento de los equipos de fútbol tienen pérdidas.»

SOLIS RUIZ:
«JAQUE MATE A LAS SOCIEDADES ANONIMAS Y A LA TOTAL PROFESIONALIZACION DE LOS DIRECTIVOS»

- «LA CONVERSION DE UN CLUB DEPORTIVO EN SOCIEDAD ANONIMA LO CONVERTIRIA EN UN FRIO INSTRUMENTO ECONOMICO»
- «EN ESPAÑA, GRACIAS A DIOS, AUN HAY MILES DE PERSONAS DISPUESTAS A TRABAJAR EN EL DEPORTE POR AFICION»
- «YO NO SERIA TAN AMIGO DEL MADRID SI FUERA POSEEDOR DE CIEN ACCIONES DEL CLUB, ADQUIRIDAS EN LA BOLSA»

Escribe: JULIO-CESAR IGLESIAS Fotos: AGUSTIN VEGA

SON las doce del mediodía en el cercano reloj del Palacio de Comunicaciones. Mi compañero, Vega, entra en el amplio y severo portal, y lee en la placa dorada: «José Solís Ruiz, Abogado».

—Aquí es.

Diez segundos después hemos pulsado el botón de un timbre. Los reflejos del sol mañanero en la calzada difuminan las aristas de la escalera.

La puerta se abre.

—¿Qué desean?

—Veníamos a entrevistarnos con don José. Nos citó a esta hora y...

—Bien, avisaré a su secretario.

El señor Roca, secretario («Buenos días; pasen a la sala de visitas»), nos señala una nueva puerta.

Mesa de fumar. Revistas. Amplitud y sobriedad.

Esperemos.

—¿Cómo están ustedes? Adelante: vamos al despacho.

Este hombre, ex ministro secretario general del Movimiento y ex delegado nacional de Sindicatos, podría pasar por un buen defensa derecho.

—Por cierto; yo jugué al fútbol en la Universidad de Deusto cuando estudiaba. Llegué a enfrentarme al Athletic de Bilbao en partidos amistosos y estuve ante futbolistas como Chirri o Sañudo (para mí, uno de los mejores delanteros que hemos tenido en España, si no el mejor). Salía en el puesto de defensa derecho. Recuerdo que...

Por planta, habría de ser un lateral de poderosa entrada.

—Recuerdo que Lucio del Alamo jugaba de extremo izquierdo. Yo tuve que marcarle.

—Señor Solís, ¿cómo vería la conversión de los clubs de fútbol en sociedades anónimas?

—Yo creo que, por ahora, esta transformación no es necesaria en España y no sé si lo será en alguna ocasión. Para algunos puede traer mayor eficacia. Pero temo que lo que traiga sea una gran frialdad en los dirigentes responsables que sólo piensen en beneficios económicos, olvidando otros valores. Por el momento, pienso que éste no es asunto que deba preocuparnos.

—Lo cierto es que el tema ha sido invocado ya bastantes veces y que se le ha otorgado cierto crédito como probable vía de mejora.

—No sé qué diría al respecto dentro de diez años. Sin embargo, hoy por hoy, cualquier club deportivo español, transformado en sociedad anónima, con sus acciones cotizándose en Bolsa, convertiría a dicho club en un instrumento frío, interesado sólo en un rendimiento económico. De esta manera, el deporte perdería esas «hinchadas» afectivas. Es decir, lo que tiene de espiritualidad, de cariño romántico hacia unos colores.

—También se ha comentado que la profesionalización de los directivos aportaría mayores responsabilidades y mayores exigencias de especialización en los mismos.

—En España, actualmente, gracias a Dios, todavía hay miles de personas dispuestas a trabajar por el deporte por afición, por pasión, por cariño a unos colores, con total desinterés. Profesionalizar ahora a todos los directivos de fútbol me parece antideportivo e innecesario. Sería materializar totalmente el deporte, y, desgraciadamente, él solo, poco a poco, se va materializando. A mi juicio, demasiado. Distinto es que en los clubs existan unos cargos técnicos, de responsabilidad, bien remunerados. Pero no soy partidario (por ahora, repito) de que todos los directivos sean convertidos en funcionarios. Ello sería contrario al espíritu que debe animar al deporte.

Respuestas en tono caliente y enfático. Tras ellas, Solís descarga su meticulosidad, su precisión de ex ministro, con un acento «andalú» y un desparpajo impremeditados. («Me "parese" desorbitado que un muchacho pida el oro y el moro antes de ser figura, por el simple hecho de correr detrás de una pelota, aunque todavía no haya aprendido a jugarla. Yo recuerdo que muchos días participaba en dos encuentros y me quedaba tan tranquilo.») Después comenta el cero a cero madridista en Odessa. («Buen resultado, ¿eh?»)

—Usted es madridista, ¿no, señor Solís?

—Ya comentaba hace un rato que, cuando estudiaba mi carrera en Bilbao, jugué varios encuentros ante el titular del Athletic y fui un amante de ese equipo. Por reciprocidad, fui socio y amante del Atlético de Madrid y amigo entrañable del Real Madrid. No puedo olvidar que hace diez o doce años solicitamos el estadio del club blanco el primero de mayo para unas demostraciones en honor de los trabajadores españoles. De manera desinteresada, el Madrid ofreció su total colaboración. Por lo tanto, soy amigo del Madrid. Amo con calor sus colores; cosa que no ocurriría, con igual intensidad, si, convertido en sociedad anónima, yo fuese poseedor de un centenar de acciones que, por fría conveniencia económica, hubiese adquirido en la Bolsa.

Punto y aparte. Nuevos comentarios. («Sería muy triste que un señor quisiera que su equipo ganase la Liga para que sus acciones subieran dos enteros.»)

José Solís Ruiz: jaque mate a las sociedades anónimas deportivas y a la total profesionalización de los directivos.

El reloj de Correos «toca fajina».



Un momento de la charla del señor Solís con nuestro compañero Iglesias.

4 PRESIDENTES OPINAN

SANTIAGO BERNABEU:

«LA MASA NO ESTA PREPARADA»

«Dejarían de ir al fútbol en cuanto supieran que el dinero se lo iban a llevar unos cuantos»



PURO en ristre. Ojos vivarachos. Cuerpo pesado. Tiene setenta y siete años a cuestas. Y un ingenio...

—No... Que no estoy viejo.

Sonríe. Sonrío.

—El otro día me decía alguien que si no me cansaba de ir y venir. Y hasta me preguntó el tipo por mi edad.

—Setenta y siete, le dije.

Sonríe. Sonrío.

Luego, le apunté:

—¿Le parecen muchos?

Ha vuelto a Madrid. Con un resfriado encima. Con un habano en los labios. Con su humor de siempre, con su cerebro inigualable, con sus maneras, con sus ojillos.

—Don Santiago, que yo quiero que hablemos de las sociedades anónimas en fútbol...

Sonríe. Sonrío.

—Amigo, ése es un tema muy delicado.

—¿Por qué?

—Pues porque no está claro. Se necesita tiempo.

—¿Llegarán las sociedades anónimas como solución?

—Yo creo que vendrá una evolución. Estamos ante esa etapa de cambios. Como cuando los amateurs descaradamente marrones pasaron a ser profesionales. Llegará el día del cambio, llegará, pero yo creo que el Real Madrid será de los últimos en adoptarlo.

—¿Por qué, don Santiago?

—Porque así es.

Da una chupada al habano.

—La masa no está preparada para las sociedades anónimas. No está preparada... aún.

—¿Por qué no la educan?

—Se necesita tiempo. El día que el espectador vaya a un campo, vea un lleno, estime que se han recaudado diez o doce millones, y que todos esos van a ser para una docena de personas, dejarán de ir. Se sentirán chasqueados, engañados, chamuscados.

—¿Qué me dice de esos directivos actuales que se pavonean?

—Yo conozco directivos fenomenales. Y eso que somos menospreciados de continuo, atacados y acusados.

—¿Siempre sin razón?

—A veces pienso que somos estúpidos.

Da otra calada honda al habano.

Sonríe. Sonrío.

—Yo no digo que no hay muchos que son directivos por vanidad, por lucir su palmito, por llevar una insignia en la solapa. Pero son los menos. Y las acusaciones a su trabajo acaban con muchos hombres que valen un potosí.

—¿También son trabajadores?

—Sí, hombre, sí. Pero como les tratan despectivamente y no cobran un duro, se van y santas Pascuas. Además, que cuando el equipo va bien, el entrenador y los jugadores son unos fenómenos. Cuando va mal, el presidente y los directivos son unos papanatas. Que no, Arnaiz, que no es así.

—¿Valen todos los que están y están...?

—No. Falta gente de talla que ha huido presta porque sabía lo que se le iba a venir encima. ¡Eso es!

El cigarro se acaba. Don Santiago lo observa con cuidado.

Sonríe. Sonrío.

VALENTIN VALLE:

«LLEGARA UN DIA EN QUE LAS SOCIEDADES SE CONVIERTAN EN MERCANTILES»

«NO CREO QUE SEA NECESARIO PAGAR A LOS DIRECTIVOS»

ES difícil ser presidente de un club «grande». Y de uno chico, aún más. Cuando fallan las tesorerías, cuando se vive con los pocos duros acogotados en el cuello, sin resuello para nada, con las deudas, generalmente, cortando hasta la respiración, los problemas no hacen otra cosa que convertirse en gigantescas manos que aprietan y aprietan, que achuchan y achuchan.

—¿Qué va a pasar con las sociedades de fútbol como tales?

Valentín Valle, presidente flamante del flamante Rácing de Santander, no está en época de apuros. Valentín Valle, presidente flamante del flamante Rácing de Santander, vive tiempos de vacas gordas.

—¿Qué va a pasar? No lo sé... Bueno, sí lo sé.

Se calla. La marcha del equipo montañés no da para apuros. La Primera está ya a la vista.

—Estas sociedades deportivas llegará un día que se dirijan como empresas.

—¿Por qué?

—Porque es así. En un sitio donde mandan muchos...

Vuelve a callar.

—Lo que no acierto a comprender son tantos lamentos. Nadie les obliga a ser presidentes de club...

—Nos obliga nuestro cariño al fútbol. Y eso que se pierde tiempo, mucho tiempo.

—¿Sólo tiempo?

—Y dinero. El que asegure que se ha «forrao» en esto, dice paparruchas.

—Es un veneno, ¿no?

—Sí. Y no debe sonar a chirigota. Es un veneno que no podemos detener. Se aman los colores de un equipo o no se aman. Nosotros los queremos.

—¿No sería mejor dar un buen sueldo a los directivos, para que ellos también arrimaran el hombro?

—Yo no creo que debieran estar pagados.

—Valentín Valle, ¿hacia dónde convergen las sociedades futbolísticas?

—Llegará un día en que sean sociedades mercantiles. Todo estará enfocado bajo ese sentido.

—¿No sobra gente, gente que busca el brillo, gente que sólo quiere estar en las comidas, en los viajes buenos...?

—Yo sé que hay directivos que trabajan mucho. Y su conocimiento es necesario. Cien ojos ven mucho más que cuatro.

—¿No son muchos ojos?

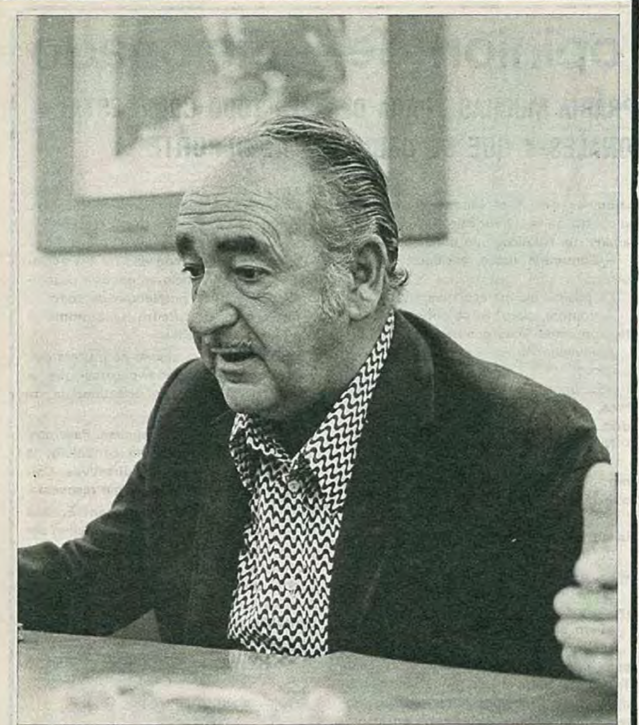
—Yo no dudo de la necesidad de estos hombres. Pero sin que deban ser remunerados, como decían antes. Porque si trabajan en fútbol sólo es porque lo desean. Porque aman su provincia. Y la mejor prueba que hay de esto es que son muy pocos los directivos de un club llegados desde fuera, desde más allá de los límites de la región.

—¿No son demasiado honoríficos estos cargos?

—No, no... Cada club tiene sus obligaciones. Y una de ellas es poseer gente capaz.

El Rácing debe tenerla ahora. El Rácing camina hacia buen puerto.





VICENTE CALDERON:

«¿QUIENES SERIAN LOS ACCIONISTAS?»

«JAMAS ME CONVERTIRE EN UN DIRIGENTE PROFESIONAL DEL FUTBOL»

TIENE unas duras riendas delante de él. Tiene un duro carruaje que llevar. Para muchos podría ser el conductor feliz en el más feliz de los viajes. Pero, ¿cuándo se alcanza la felicidad absoluta en fútbol? ¿Cuándo quedan atrás las dificultades? Vicente Calderón Pérez Cavada sabe bien de problemas, de obstáculos de poca, regular y soberana importancia. Vicente Calderón Pérez Cavada es como esa dura piedra tallada en la lucha a muerte con los problemas. Triunfó ya en sus negocios. Venció sin discusión. Y en fútbol ahí sigue, en esa lucha casi fratricida en que se ha convertido este deporte en el que tan sólo los mejores pueden meter la nariz en los mejores huecos, en las más prestigiosas situaciones.

Vicente Calderón Pérez Cavada no es un hombre fácil. Tampoco es un hombre difícil. Y cuenta con ese factor importante a su favor que es el de saber por dónde camina, con qué piezas va a tropezar.

—¿Tropezar?

Zancadillas, ya lo ha dicho él, rivales con el mismo fin. Sí; es una lucha fratricida.

—¿No serían preferibles las sociedades anónimas, como en Inglaterra, por ejemplo?

Me mira y remira. Me atiende. Le atiendo. Me escucha. Escucho su respiración. Espero su respuesta.

—Lo dudo. El problema, aquí, en España, es diferente

—¿Por qué?

—La inversión a realizar nunca estaría en función de los resultados económicos que se dan como normales en toda empresa. Creo que hay un desconocimiento total en comentarios que se hacen al efecto. Porque, ¿quiénes serían los accionistas?

—¿Me podría explicar, por ejemplo, qué motivos llevan a los directivos a ocupar sus cargos?

—Por lo regular, y salvo alguna excepción, el amor a su club, a sus colores. Luchan con ilusión, abandonando muchas veces familia e intereses privados. Es como una droga. Quizá no tenga lógica explicación, pero es así.

Esa droga le llevó al Atlético. Un Atlético que ama profundamente, por el que se dejaría, y lo sé, el pellejo. Por el que daría hasta el corazón. Por el que da hasta el aire que respira.

—¿Y si ser directivo se convirtiera en una profesión como otra cualquiera?

—Pues no lo sé. Por lo que a mí respecta, le diré que jamás seré un dirigente profesional del fútbol.

Lo ha dicho sin pestañear. Sin remordimientos. Con absoluta convicción.

—Para ser así, prefiero dedicarme sólo a mis negocios. Pero no critico a los profesionales del mañana. Unicamente señalo el punto de vista que sostenemos la mayor parte de los actuales directivos.

Ser directivo: fracaso o gloria, dulzor o amargura...

—¿Cree que el sentimentalismo de los directivos es suficiente para entregarse a este trabajo con la dedicación que requiere?

—Cuando tienes las necesidades cubiertas por medios propios, puedes darle esa dedicación al trabajo, movido generosamente por tus sentimientos. Por tanto, yo creo que sí.

—Hay que pensar que de algún modo es rentable ser directivo, ¿no?

—Económicamente, no. Por lo que a mí respecta, en absoluto. Me inclino a pensar de igual forma para el resto de directivos de clubs, cualquiera que sea la categoría en que militen. Conozco sus sacrificios. Desconozco sus rentas. Las desconozco.

Conozco sus sacrificios. Sé que no saca rentas futbolísticas.

ANTONIO GONZALEZ:

«NOSOTROS TENIAMOS QUE ESTAR TREMENDAMENTE BIEN REMUNERADOS»

«AGUANTAMOS EN ESTO PORQUE SOMOS TONTOS»

SIEMPRE he creído que este hombre es uno de los más sinceros de cuantos pueblan el planeta de nuestro fútbol. Por eso, jamás he vuelto la espalda a sus declaraciones. Por eso, nunca le he olvidado a la hora de las encuestas. Antonio González es, en esta difícil profesión de los presidentes —profesión sin remunerar, curiosamente—, uno de los paladines de los modestos. Muchas veces se alzó su voz airada, pidiendo justicia. Muchas veces su tono airado alarmó. Pero en todo momento quedó patente su palabra con esas verdades como puños que irritan a tantos, que asustan a muchos.

—Lo que yo no me explico es cómo se elige a los presidentes por períodos de cuatro años. ¡Si debía hacerse cada mes!

Me asombro. Me asombra Antonio González.

—Sí, sí, cada mes. Lo triste de esto es que tu conducta dependa siempre del resultado. Cuando las cosas van bien, tú eres un fenómeno. En cuanto se tuercen, eres poco menos que un botarate.

Yo quería haber empezado hablando de los clubs y de las sociedades anónimas, que ése es el tema. Yo quería que Antonio González me hubiera dado su experta opinión como conocedor auténtico del oficio que es, pero el presidente del Deportivo me apuntó antes sus quejas, sus razones, sus lamentos.

—Lo que hay que tener en esto es un temple excepcional. Hay que tener más paciencia que el santo Job. De otra forma, lo mandas todo a hacer gárgaras en cuatro días.

—¿No sería mejor todo si los clubs funcionaran como sociedades anónimas, por ejemplo?

—Sí, sí... Y el presidente tendría que tener un sueldo tremendamente alto, porque, de verdad, esto no hay quien lo aguante.

—¿Por qué siguen, entonces? ¿Qué esperan?

—Seguimos en esto porque somos algo tontos. Por eso le decía que tenemos que estar, que teníamos que estar muy bien pagados.

—¡Váyanse...!

—No, no... No es así de fácil. Lo nuestro es como una enfermedad. Es un «hobby» que nos domina. Y no podemos hacer otra cosa que continuar.

—¿Hay que creer en la competencia de todos los que están metidos en cargos directivos? ¿O lo son, simplemente, como figuras decorativas?

—La mayoría de los presidentes, por ejemplo, reúnen condiciones. Los hay que no. Los hay que no dan un palo al agua.

—El cargo es bonito, ¿eh?

—Sí, sí... Precioso. Si las cosas ruedan bien, es posible que no haya otro parecido. Pero, ¿y si las cosas van mal? Le aseguro que es el más ingrato de todos. Damos todo por nada. Sudamos tinta.

—¡Váyanse....!

—Eso es lo que querrían muchos a las primeras de cambio mal dadas. Los socios son los que te dan popularidad..., o los que te hunden y desprestigian.

—¿No sobran directivos?

—Yo creo que los clubs debieran estar organizados a base de un presidente, elegido mensualmente, y por un gerente con una línea a seguir y que no sintiera los cambios de dirección por sustituciones en la presidencia.

—¿Y si hacemos profesionales a los directivos? ¿O lo suyo es tan sólo un trabajo figurativo?

—Lo suyo, como lo nuestro ahora, es pura afición. Hay que pensar que estos hombres se quitan muchas horas de sueño, horas de esparcimiento, para dedicárselas al club. Y si trabajan así, sólo es por amor a sus equipos. Por eso digo yo que están tan mal pagados. Por eso digo que ignoran sus méritos.

—¿Y la solución?

—Que cada socio fuera presidente por un período de tiempo. Así sabrían lo que es bueno.

Que no es bueno, que es malo.



PERICO CHICOTE, o la opinión del aficionado

- «SI VENDIERAN ACCIONES DEL REAL MADRID, YO COMPRARIA MUCHAS... PARA DEJARLO TODO COMO ESTA»
- «LOS DIRECTIVOS DEL FUTBOL DEBEN SER PROFESIONALES Y QUE SE DEDIQUEN AL DEPORTE»



PERICO Chicote. Ya está. No hace falta más presentación. La opinión de don Pedro sobre el Fútbol, Sociedad Anónima, es, claro, la opinión del aficionado. Podría ser, en parte, la del hombre de empresa, pero nada más alejado del tipo clásico de empresario que este hombre cordial, abierto a todos, millonario en sonrisas, en botellas y en cocteles.

—Don Pedro, ¿a usted qué le parecería eso de clubs como sociedades anónimas?

Se queda un tanto perplejo. Seguramente es una de las pocas preguntas que no le han sido formuladas hasta ahora. Su respuesta es diplomática, como todo lo suyo:

—No se me ha ocurrido pensarlo en mi vida. ¿Usted cree que sería beneficioso? Pues, entonces, adelante, yo no voy a criticar al que lo intente. Si con ello se mejora la marcha de algunos clubs, ¿por qué no aceptar la idea?

Piensa un poco y, con una sonrisa, campechanea:

—Mire: puedo concretar mi opinión de un modo muy sencillo. Si a mis amigos puede beneficiarles ese cambio, estoy de acuerdo. Si no es así, en contra.

Don Pedro —¡quién no lo sabe!— es «hincha» del Real Madrid desde hace «así» de años. («"Hincha" del Madrid y amigo del Atlético», me pide que aclare.)

—¿Compraría usted acciones del club blanco?

La posibilidad parece divertirle.

—¡Hombre, claro! Si se ponen a la venta, compraría unas cuantas.

Aprovechando lo hipotético, insisto en el tema:

—Supongamos que tuviera mayoría. Vamos, que un sesenta por ciento del Madrid fuera suyo. ¿Qué haría?

No lo duda un momento:

—Yo mantendría todo como está. ¡Como que puede alguien quejarse de la directiva de «mi» club!

—Hágame una confesión: ¿le impondría usted las alineaciones a Muñoz?

Se ríe, aceptando el juego de la fantasía.

—No, ni mucho menos —es su tajante respuesta.

—Pero algún «enchufadillo»...

—¡Hombre! Tengo mis preferencias, pero muy ligeras, así que me las callo. Todos son unos chicos formidables. Además, lo que debemos hacer los seguidores es permanecer quietecitos en la grada. Los entrenadores conocen bien su oficio y no necesitan consejos técnicos.

Entonces se le ocurre una idea «espeluznante»:

—Por cierto que, con eso de las acciones, quizá algún socio se pondría pesadísimo, sintiéndose propietario de todo.

Ahora bien, don Pedro halla pronto la compensación positiva:

—Bueno, aunque alguno se pusiera cargante, tampoco puede negarse que la gente participaría más directamente de los avatares del equipo...

Como ven, es difícil definirse. Pasamos, por ello, al otro tema en candelero: la profesionalización de los directivos. Chicote lo «resolvió» con una sola respuesta:

—¡Sí, señor! ¡Que les paguen! En eso no tengo dudas. Los directivos deben ser gente muy capacitada y, por tanto, bien retribuida. El fútbol no es algo que se pueda tomar a la ligera. Hay muchas familias que viven de él, así que la responsabilidad no puede dejarse en manos de voluntarios sin dedicación preferente al deporte. Los directivos deben dedicar a esto muchas horas. Por eso, que cobren.

Ya lo saben: a pasar por Caja.

Martín TELLO

EMILIANO RODRIGUEZ,

UN «PUBLIC-RELATIONS»

- «SI EL OBJETIVO SON TITULOS Y RESULTADOS, VEO DIFICIL QUE LO AFRONTE UNA SOCIEDAD ANONIMA»
- «SI SE TRATA DE PROMOCIONAR EL DEPORTE Y GENERALIZAR SU PRACTICA, LA COLABORACION MASIVA SERIA EXCELENTE»



EMILIANO: «número uno» de nuestro baloncesto. Pero también hay un don Emiliano Rodríguez, jefe de relaciones públicas de Tennisquick, S. A. Y es en esta faceta donde hemos buscado su opinión, para el tema de Fútbol, S. A.

—Emiliano, ¿qué le parece la idea?

—Dada la importancia y el volumen de capital que emplean actualmente las sociedades deportivas, creo que no sería descabellado constituirlas como sociedades anónimas.

—¿Cree que sería rentable?

No parece agradarle la pregunta, sin duda porque él no entiende el deporte como negocio. En vista de ello, altero un poco la interrogante:

—¿Usted compraría acciones de un club?

—Sí; es posible que lo hiciera.

Emiliano Rodríguez lleva mucho tiempo dentro del deporte, viajando sin cesar. Conoce clubs y organizaciones de casi todos los países del mundo. Con carácter oficioso, es un experto en el tema.

—¿Qué ventajas encuentra en la idea?

—Considero, fundamentalmente, que la estructuración de las sociedades deportivas sería más clara. Los socios conocerían mejor el modo en que se administra el capital, aparte de que su participación sería mayor.

—¿Problemas?

—A mi modo de ver, uno principal: en deporte, y especialmente en fútbol, se depende muchísimo de los resultados. Sería difícil encontrar una sociedad anónima, en el sentido clásico, que se supeditara a esa condición. Sería difícil aceptar que el equilibrio o el desequilibrio estuvieran determinados por el resultado de un partido. Es una base poco firme sobre la que apoyar algo tan práctico como es una sociedad anónima.

Está claro que Emiliano ha puesto el dedo en la llaga. No obstante, él mismo encuentra una solución posible:

—La cuestión estaría en no orientar la asociación en el sentido clásico de las empresas. Si los objetivos a cubrir no fueran títulos y resultados exclusivamente, todo sería más factible. Una sociedad anónima deportiva sería excelente para conseguir instalaciones, promoción y práctica generalizada del deporte.

—Un inciso al margen: ¿afectaría en algo a los jugadores de fútbol saber que pertenecen a una sociedad anónima?

—No. Tal y como está planteado el fútbol, creo que eso no afectaría para nada al jugador profesional. Hablo, naturalmente, en términos generales.

—Pasemos a otro tema: los directivos amateurs. ¿Es ilógico que manden en clubs con equipos profesionales?

—El problema es complejo. El directivo con responsabilidad ante los clubs debe ser profesional, si la dedicación que aporta a ese club le hace desatender la profesión de que se mantiene. Ahora bien, en un gran club, tampoco es necesario un número exagerado de directivos profesionales, pero sí un mínimo indispensable. Yo considero como «profesionables», en los clubs, las gerencias, las secretarías generales, las relaciones públicas y las vicepresidencias ejecutivas. En las demás vocalías no lo veo necesario.

—Concretemos en lo suyo. ¿Importantes las relaciones públicas?

—Creo, sinceramente, que una sociedad deportiva que se precie, debe prestar gran atención a las relaciones públicas.

—Sin embargo, el puesto no lo ocupan profesionales en los clubs.

—Evidentemente, hasta ahora no existe el cargo para una persona específica, aunque sí hay quien se ocupa de ello con indiscutible acierto.

—¿Debería implantarse el cargo?

—Depende del planteamiento y las necesidades de cada club. Ahora bien, deportivamente hablando, pienso que no sobraría nunca.

Estamos, entonces, ante otra reforma que se puede estudiar.

M. T.



DON ARTURO MANRIQUE,

EX GERENTE DEL ATLETICO DE MADRID Y ABOGADO

«De acuerdo con la legislación vigente, es legalmente imposible que los clubs se constituyan en sociedades anónimas»

«Los estatutos federativos prohíben a los clubs todo fin lucrativo, que es uno de los conceptos definidores de estas sociedades»

DON Arturo Manrique Estévez es un hombre de prestigio en el fútbol español. Fue, en tiempos, gerente del Atlético de Madrid. En la actualidad dedica casi todo su tiempo al ejercicio de su profesión: la de abogado.

Las opiniones del señor Manrique son, en definitiva, las del experto titulado. Y vamos a ellas sin más comentarios:

—¿Es factible que los clubs deportivos se constituyan en sociedades anónimas?

—En la actualidad, y de acuerdo con la vigente legislación que influencia a los clubs de carácter deportivo, resulta legalmente imposible. La sociedad anónima es una compañía mercantil, y el artículo 116 del Código de Comercio, definidor de dicho contrato, incluye en su característica el concepto de lucro, o lo que es lo mismo, ganancia o beneficio que se obtiene cuando, en tal caso, dos o más personas sitúan bienes en su industria con tal objeto. Las disposiciones fundamentales de orden deportivo prohíben el lucro como consecuencia y derivación de esta clase de actividad. Por lo que respecta al fútbol (ejemplo que, por su popularidad y profesionalidad, abarca cualquier otro supuesto), los estatutos de la Real Federación Española de Fútbol prohíben a los clubs, y excluyen de sus fines, todo fin lucrativo.

—¿Qué consecuencias principales de orden jurídico traería la medida?

—Interpretamos que el interrogante formulado se refiere fundamentalmente a los clubs que desarrollan una actividad deportiva mediante intervención del elemento humano profesional. En tal supuesto, el establecimiento de régimen mercantil significaría la absoluta renovación de una legislación deportiva desfasada, que mantiene la misma mentalidad que sirvió de base a su creación, cuando el deportista en España era una excepción, observado con extrañeza y recelo. Si así ocurriera, las consecuencias de orden jurídico serían trascendentales y diversas. Aunque nos fijamos con preferencia en lo que supondría la eficaz reestructuración de las entidades (no la que se anuncia en cada cambio de directiva), con el consiguiente equilibrio de la responsabilidad económica individual; así como la eficaz exteriorización del concepto de empresa, respecto a que se da la paradoja de que los clubs se encuentran hipotecados por las limitaciones que les imponen las disposiciones estatutarias, en cuanto a las posibilidades positivas que les brindaría un sistema mercantil; y, sin embargo, el Tribunal Supremo (y no me refiero al enjuiciamiento del futbolista como trabajador) ha interpretado ya que la prohibición establecida para la obtención de lucro no significa que el club de fútbol deje de tener un contenido económico, representado, entre otras fuentes, por los ingresos que obtiene por las taquillas, por la concentración de público en un estadio, con las derivaciones que ello produce: traspaso de jugadores, vinculación de personal, etcétera.

—Directivos amateurs tienen el mando y la responsabilidad sobre jugadores profesionales de fútbol. ¿No es un contrasentido?

—El contrasentido existe, aunque no exclusivamente referido a las expresiones directivos amateurs y jugadores profesionales, ya que el inconveniente no surje cuando el directivo es aficionado, sino cuando no reúne las condiciones personales que exige tan complicada gestión, y no tiene conocimiento suficiente de los problemas que plantea el fútbol. En cuanto al jugador profesional, considerado como problema, representa solamente una parte en la complejidad de las muchísimas dificultades que concurren a la gestión y gobierno de un club de fútbol.

—Los directivos profesionales. ¿Algo necesario?

—Los órganos de gestión, por un lado, y los ejecutivos y de dirección, por otro, están perfectamente delimitados en cualquier elemental organización. En tiempos pasados, el directivo jugaba de defensa, custodiaba personalmente, como tesorero, el dinero de la entidad e impedía que los demás jugadores formaran parte del equipo si no habían abonado su cuota de asociado. La extraordinaria evolución experimentada por el fútbol impide esta ejecutoria. Normalmente, el directivo está obligado por una serie de ocupaciones sociales y personales, que no le permiten una actividad continuada e intensa, como exige la especialísima y complicada gestión de un club. Se puede dirigir a nivel de un Consejo o de una Junta, sin perjuicio de la dirección y ejecución por parte de los profesionales que aportan su dedicación y especialización.

M. T.



EL AJAX, ARROLLADOR

SE han iniciado los cuartos de final de la Copa de Europa. Independientemente de ese Dynamo de Kiev-Real Madrid, de especial atención para los aficionados hispanos, se encontraba la confrontación entre el Ajax holandés, actual campeón de Europa, y el Bayern Munich, de Alemania Occidental, a la que se consideraba «final adelantada» de la máxima competición continental del fútbol de club.

Podía vaticinarse, dada la talla de los conjuntos holandés y germano, un lance muy competido y de resultado incierto. Parecía que las cosas no iban a quedar aclaradas hasta que el Ajax devolviera la visita a la olímpica ciudad bávara, pero la realidad ha sido que, en Amsterdam, el marcador ha sido rotundo, aplastante, a favor del equipo que dirige el rumano Kovacs. Nada menos que cuatro tantos contabilizó el Ajax, por ninguno de su oponente. Las cámaras de televisión nos trajeron «a casa» las incidencias del primer round entre estos dos «grandes» del fútbol europeo. Si el Bayern pudo capear el temporal en la primera parte con su fútbol defensivo, en la segunda mitad, la acción atacante, implacable, de los locales fue dejándose sentir en el marcador. Los fallos del guardameta germano Maier (que ya habían sido de bulto en los cuarenta y cinco minutos iniciales) quizá desmoralizasen a sus compañeros, y así, con una Ajax auténticamente «lanzado», fueron cayendo los tantos a su favor, poniéndole en franquía de cara al paso a las semifinales.

La foto nos ofrece el momento en el que Haan acaba de inaugurar el marcador. Maier, caído en el suelo, a buen seguro que fue el primero en lamentar el fallo que dio lugar al definitivo remate del holandés.

En otros partidos de cuartos de final, además del empate sin goles entre el Dynamo de Kiev y el Real Madrid, se dio el mismo resultado en el Juventus-Ujpest Dozsa, mientras el Spartak Trnava vencía por un solo tanto al Derby County. Total, que las espadas están en alto de cara a los segundos partidos... menos en el Bayern-Ajax, porque los holandeses, con su clara ventaja, han demostrado que, por ahora, son «los más poderosos»...

L. H.

ONCE REYES DEL FUTBOL, ANTE LA DISCIPLINA DE VIDA QUE IMPONE ESTE DEPORTE

Por Pascual Pedro HERNANDEZ

- **ALBERT: «Si alguna vez no sigo mi régimen estricto, me siento profundamente dolido»**
- **BECKENBAUER: «Disfruto con las prácticas cotidianas»**
- **BENE: «Hay que amar el fútbol y colocarlo sobre todas las cosas»**
- **BEST: «Estoy harto y aburrido. No soporto más todo esto»**
- **BOBBY CHARLTON: «¿Por qué he desarrollado tantas cualidades? Por mi completa dedicacion»**
- **CRUYFF: «Vivo solamente para el fútbol»**
- **EUSEBIO: «He conseguido ser rápido gracias a mis continuos y pacientes entrenamientos desde muchacho»**
- **FARKAS: «Me gustan los clubs nocturnos»**
- **MAZZOLA: «Hay que entregarse sin reservas para triunfar. Me someto a rigurosos entrenamientos»**
- **PELE: «No fumo y mi bebida preferida es el agua mineral»**
- **RIVERA: «Nunca pensé en el dinero cuando empecé a jugar»**



Pelé, aclamado en las calles de París.

Best, entre dos modelos inglesas de alta costura.



Mazzola, escapándose de dos contrarios.

La práctica del fútbol exige entrega y vida sacrificada. Es lo que se suele decir. Pero, ¿opinan así los grandes protagonistas de este deporte? Escuchemos el testimonio de algunos de ellos.

Florian Albert, tras un bache físico al comienzo de sus prometedores comienzos, se trazó un método estricto de vida.

—Si alguna vez no lo sigo, me encuentro profundamente dolido.

Albert dice:

—Los grandes jugadores son hombres que saben plegarse a las órdenes recibidas y hacen cuanto pueden por su equipo, cualquiera que sea la tarea asignada.

Siempre está Albert en una buena forma física.

—No fumo. Mis bebidas se limitan al vaso de vino o de cerveza.

BECKENBAUER

Beckenbauer se entrena concienzudamente, con todo cuidado, sin oponer nunca resistencia. Ha confesado:

—Disfruto con las prácticas cotidianas. Son esenciales para lograr el éxito, y el éxito lo es todo en el fútbol.

BENE

Bene, la mayor parte de las noches, se va a la cama muy temprano.

—Necesito dormir diez horas por día.

Bene dice:

—No fumo. Bebo tan sólo vino mezclado con agua mineral.

No cree que sea indispensable convertirse en un esclavo del fútbol, pero insiste:

—Hay que amar el fútbol y colocarlo sobre todas las cosas, si es que se aspira a conquistar una categoría internacional.

BEST

A George Best siempre le ha gustado divertirse. Esto es un hecho incuestionable. Tras triunfar rápidamente en el Manchester, se acostumbró a la buena vida. Su pensamiento estaba en los discos y en las chicas. Matt Busby le llamó al orden. Best justificó así su modo de proceder:

—De muchacho, cualquiera se siente terriblemente solo al trasladarse a una gran ciudad. Por muy amable y considerada que sea la patrona, hay veces en que esa soledad pesa terriblemente en el joven, y que se nota como perdido. Entonces es cuando las discotecas y otros lugares similares atraen persuasivamente.

Best se enmendó. Dijo:

—Vivo del fútbol y no consiento que nada entibie el amor que por él siento.

Todos conocemos las últimas andanzas de Best, su no comparecencia a los entrenamientos en el Manchester, sus escapadas fuera de Inglaterra. Ha afirmado rotundamente:

—Estoy harto y aburrido del fútbol. No soporto más todo esto.

BOBBY CHARLTON

Cuando a Bobby Charlton se le pregunta cómo ha podido desarrollar tantas cualidades en el campo, contesta:

—Por mi completa dedicación al fútbol.

Aún hoy le gusta enfrentarse con los juveniles y jamás se queja cuando se pasa, prácticamente, todo un año jugando.

—Siento un apetito de fútbol extraordinario.

CRUYFF

Cruyff es un prototipo de gran jugador profesional en Holanda.

—Mi único pensamiento, mi único amor es el fútbol.

Hace vida sana.

—No bebo ni fumo.

Declara:

—Vivo solamente para el fútbol.





Beckenbauer y Merkel se saludan.

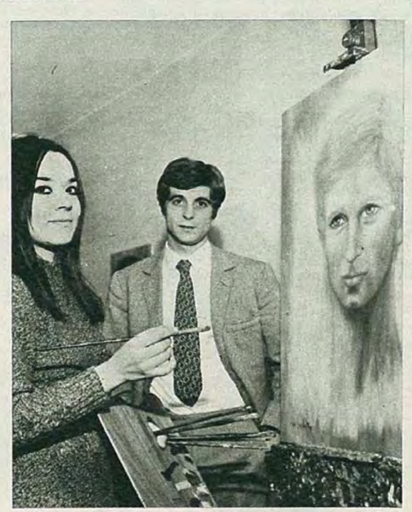
Albert.



Bene, vistiendo la camiseta del Real Madrid, el día del homenaje de despedida a Gento, en diciembre del año pasado.



Cruyff y Gárate, en el estadio del Manzanares.



Rivera, posando para los pinceles de una joven y guapa pintora.



Eusebio recibe la felicitación de Denis Law, por haber conseguido el Balón de Oro como mejor futbolista de Europa.

EUSEBIO

De Eusebio se ha llegado a decir, en Portugal, que se ha entregado a un tipo de vida agitado.

—Eso no es verdad —ha negado el jugador.

Flora, su mujer, dice de él:

—Es, básicamente, un hombre de hogar.

Eusebio dice:

—Mi rapidez ha sido un factor de gran importancia en mi carrera. Y he conseguido ser rápido gracias a mis continuados y pacientes entrenamientos desde muchacho.

FARKAS

Farkas fuma y bebe.

—Mi bebida favorita es la que se prepara a base de jugo de naranja y ginebra.

Es amigo Farkas de la diversión.

—Me gustan los clubs nocturnos y también celebrar los triunfos.

Hace esta observación:

—He de confesar que me gusta el fútbol tanto como a los demás. Hay veces, no obstante, en que me siento cansado de él.

MAZZOLA

Mazzola ha declarado:

—Hay que entregarse sin reservas para triunfar. Es lo que yo he hecho. Me someto a rigurosos entrenamientos. No fumo ni bebo e intento que mi vida privada sea correcta en un ciento por ciento. Un desliz, en Italia, registra penosas consecuencias. Los aficionados son aquí tan fanáticos, que no les gusta ver a sus héroes apeados de su pedestal.

La vida familiar es para Mazzola de la máxima importancia.

—Me ayuda a recuperar fuerzas, a olvidar los sinsabores. Me sirve para recargar mis baterías, con vistas a los entrenamientos o al partido de la jornada siguiente.

PELE

Pelé ha señalado:

—Para ser un futbolista destacado hay que ser, al mismo tiempo, un atleta y un artista.

Y ha dicho:

—Esa es la causa de que me entrene tanto, para incrementar mis facultades; ésa es también la causa de que mi bebida preferida sea el agua mineral y de que no fume nunca.

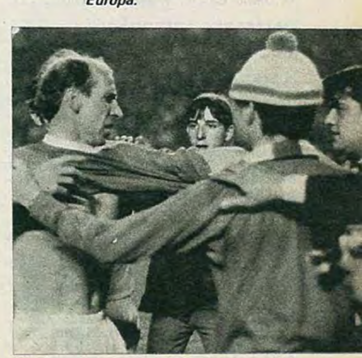
RIVERA

Gianni Rivera ha afirmado:

—Nunca pensé en el dinero cuando empecé a jugar.

El dolor, las lesiones y las contrariedades no alteran jamás sus sentimientos.

—La vida sin el fútbol carece de sentido para mí.



El juego de Bobby Charlton despierta entusiasmo. La foto nos lo muestra en actitud de defensa, ante unos exaltados aficionados que se quieren quedar con su camiseta.



QUINI, GOLEADOR E INTERNACIONAL

«KUBALA ES SENCILLAMENTE EXTRAORDINARIO»

«LA LESION DE HULL ESTA OLVIDADA; SOLO RECUERDO LAS MUCHAS PRUEBAS DE AFECTO QUE RECIBI»

«EN EL SPORTING ME ESTOY HACIENDO UN HOMBRE Y CREO QUE ME CASARE LA PROXIMA TEMPORADA»

Escribe: DANIEL ARBESU - Fotos: PERLINES Y ARCHIVO

El internacional Quini, una de las figuras del Spórting de Gijón.

ENRIQUE Castro González, natural de Oviedo, nacido el día 23 de septiembre de 1949, soltero, de profesión futbolista. Esa es la síntesis del Documento Nacional de Identidad de Quini, una de las figuras del actual balompié hispano. Habría que completarla diciendo que vive en Avilés y que pertenece a la plantilla del Real Spórting de Gijón.

Quini es fácil conversador. De trato sencillo, suele expresarse tal cual es, con simpatía personal, innata. Iniciamos el diálogo por sus comienzos como futbolista:

—Como todos los chavales, yo diría que empecé en el colegio. Pero, en realidad, a los dieciocho meses de edad, tengo ya una foto vestido precisamente con los colores del Spórting, lo que no deja de ser curioso, ya que yo nací en Oviedo. Parece como si el destino ya quisiera hacerme ver que iba a vestir, años más tarde, de rojiblanco.

—¿Tus primeros equipos serios?

—Como infantil, El Sabio. Como juvenil —ya federado—, el Bosco Ensidesa, El Club Ensidesa, en Tercera División, y, desde hace cinco temporadas, el Spórting, primero en Segunda y ahora en Primera División.

—¿Recuerdas tu debut con el club gijonés?

—¡Ya lo creo! Fue en Sevilla, contra el Betis. Perdimos 1-0 y a la temporada siguiente conseguiamos el ascenso a Primera División.

—¿Cuándo comprendiste que el fútbol podría ser tu profesión?

—Yo llevaba ya el fútbol dentro. Mi padre, como sabes, fue portero del Club Calzada, de Gijón. Luego, también jugaba mi hermano Castro. En fin, de fútbol creo que siempre se habló en mi casa, desde que yo tengo recuerdos. Ahora bien, comprender que podía ser mi profesión, que es lo que me preguntas, tuve conciencia de ello en el Bosco Ensidesa, al comprobar que marcaba goles con facilidad. Luego, pasé un «bache» en el Ensidesa, donde me ponían de extremo izquierdo y lo hacía fatal. Pero llegó José Luis Molinuevo, me colocó otra vez de interior y vino el éxito, la racha buena y mi pase al Spórting, donde ya estaba mi hermano Castro. Y así, hasta hoy...

PALMARES INTERNACIONAL: 20 PARTIDOS

Un hoy triunfal, pues, en la vida de Quini, se cruza la selección nacional. O mejor dicho, las selecciones nacionales, porque ha jugado en todas.

—Efectivamente, he sido dos veces internacional juvenil, una como Sub-23, dos olímpico, siete amateur con el título de campeones de Europa que conseguimos en Italia, y ocho con la selección «A». En total, veinte veces.

—Y para seguir, ¿no?

—Por mí, desde luego. Me siento orgulloso de poder servir a España y muy honrado de que me elijan.

—¿Qué ha supuesto para ti la selección «A»?

—Bueno, han supuesto todas las selecciones, desde que Toba me llamó la primera vez como juvenil, pasando por las designaciones de Rial, Santamaría y Kubala. Ser internacional es la meta de todo futbolista, su anhelo. Como te digo, un honor, un motivo de íntima satisfacción. A la vez, en lo personal, una ayuda para el jugador en todos los sentidos, tanto deportivos como económicos. Se adquiere fama, popularidad, estimación y recuerdos imborrables.

—¿Es eso, también, lo que te ha dado el fútbol hasta ahora?

—Bueno, el fútbol me ha dado mucho más... todavía. Me ha dado todo lo que tengo, todo lo que soy. Dinero, personalidad. He conocido muchas personas, he hecho muchas amistades, he viajado...

Quini, como se ve, se expresa sin tapujos, sin reservas mentales, tal cual es.

—¿Satisfecho, por tanto, de ser futbolista?

—Sí. Sin dudarlo. He escogido una profesión que me gusta y ya se sabe que trabajar en lo que a uno le gusta es una de las fuentes de la felicidad. Satisfecho, repito, pese a que el fútbol tiene también sus «espinas», sus ingratitudes. Imagino, claro, que como todas las profesiones, aunque en la nuestra, por la popularidad que se adquiere, esas ingratitudes duelan más..

KUBALA: ¡EXTRAORDINARIO!

Parece obligado hablar con Quini de la selección nacional «A» y de sus posibilidades de cara al Mundial, en Alemania.

—Veo la clasificación de España con muchas esperanzas. La victoria en Grecia nos ha abierto el portillo de las posibilidades, y en Yugoslavia tendremos nuestra gran oportunidad.

—¿Será difícil?

—Nada es fácil en la vida, pero dependerá de nuestro propio esfuerzo. Eso es lo que me hace tener fundadas esperanzas.

—¿Juzgas a Kubala?

—No me gusta emitir juicios, que luego puedan ser tergiversados por personas maliciosas. Sin embargo, te diré que Kubala es fenomenal en todos los aspectos. Excelente como persona y un gran técnico de fútbol. Su trato con nosotros es maravilloso, y sus enseñanzas, su visión del fútbol, estupendas. Sencillamente, ¡extraordinario!

—¿Por qué?

—Es hombre estudioso, meticuloso. Tiene un estudio, una información completa de cada jugador, no sólo de los que selecciona, sino de los que puede llegar a seleccionar. El fútbol es la pasión, la gran pasión de su vida. En fin, yo le estoy muy agradecido, pero esto que digo no lo hago por gratitud, sino porque es la pura verdad sobre Kubala. Creo que lo mismo que yo opinarán todos los jugadores que le conocen y le han tratado.

—¿Ha logrado, ciertamente, un espíritu de selección?

—Honradamente, creo que sí. Ese es otro de sus grandes méritos.

QUINI Y EL SPORTING

Del Quini internacional, pasamos, como es lógico, al Quini jugador del Spórting, el club al que sirve.

—¿Qué significa el Spórting de Gijón, en tu vida?

—El Spórting ha sido, y es, mi trampolín deportivo. Aquí lo he ganado todo y me estoy haciendo un hombre. Sinceramente, de todo corazón, estoy muy contento con la afición gijonesa, que tanto me quiere y por ello me exige. Yo procuro corresponder como mejor puedo. Unas veces juego bien y otras menos bien, como todo el mundo. Pero debo hacer constar mi gratitud al Spórting y a Gijón, por todo lo que han significado y significan en mi vida.

—¿Quini interior o Quini delantero centro?

—A mí me gusta jugar de interior derecho. Ahora bien, juego donde me manden, porque al que tiene afición lo que le gusta es jugar.

—¿Dicen que Quini para más que su hermano Castro?

—Bueno... no se me da mal jugar de portero, y en ese aspecto sigo la tradición familiar. Pero prefiero marcar goles que evitarlos. Dejemos a mi hermano Jesús en la puerta y a mí en el ataque. El lo hace mejor que yo en su demarcación. Eso sin duda. No me ciega la pasión de hermano, pero creo que Jesús es uno de los mejores guardametas de España.

Nosotros también, desde luego.

UNA LESION OLVIDADA

Hull trae, para Quini, malos recuerdos. Fractura de pómulo y unos cuantos meses sin poder jugar.

—Aquello ya está olvidado, superado. Fue un susto muy grande y un motivo de agradecimiento después. En primer lugar —hazlo constar así, por favor—, al doctor don Víctor Manuel de Sada, que me operó en Madrid y me ha dejado como nuevo, y a quien debo mi recuperación como futbolista. Luego, a infinidad de personas de Asturias, de Madrid, de toda España, que me enviaron cartas, telegramas, y que me visitaron en la clínica, aunque no me conocieran de antes. La operación, la lesión, me hizo ver lo que me quiere la afición española y la hermandad tan enorme que el fútbol, el deporte, despierta en todos los niveles de la vida. Eso fue la moraleja, la enseñanza que recibí de aquella lesión.

Si uno no tuviera de Quini un elevado concepto, bastarían estas palabras suyas para que quedase claramente reflejada su personalidad.

—¿Cuáles son, en estos momentos, tus aspiraciones?

—Las máximas, como hombre y como futbolista. Creo que a mis veintitrés años es lógico y justo pensar así.

—¿Novia?

—Sí, en Llaranes.

—¿Habrá boda pronto?

—Quizá en la próxima temporada...

Quini, con su hermano Castro y con su padre, tiene ya una cafetería en Avilés. Ahora proyectan montar un negocio de otro tipo.

—El dinero que se gana en el fútbol hay que invertirlo, para que rente más y sea la base de nuestra vida futura.

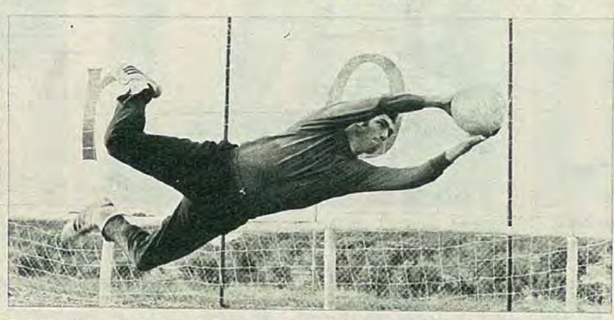
—¿Cuáles son tus aficiones al margen del fútbol?

—Me gustan todos los deportes, hasta por televisión. Todos, sin excepción. Incluso los practicaría si el fútbol no exigiera una dedicación absoluta. Tan sólo por esa razón, los que sí practico, cuando puedo, son la caza y la pesca.

—Una última pregunta, Quini. ¿Qué suprimirías del fútbol actual?

—El fuera de juego. Sería la fórmula ideal para que volviera la abundancia de goles.

Ahí queda el juicio de un goleador nato como rúbrica de nuestra entrevista.



Quini es delantero, pero, para demostrar que el fútbol no tiene secretos para él, aquí le tenemos realizando una espectacular estirada, que podría llevar la firma de un acreditado guardameta.

En un entrenamiento de la selección española celebrado en la Ciudad Deportiva del Real Madrid, vemos a Quini rematando un balón al que no llega el guardameta del equipo juvenil que actuaba como «sparring».



Seat gana el Campeonato de España de Rallyes 1972.

Tres pilotos con automóviles Seat han obtenido los tres primeros puestos, compitiendo con las mejores marcas tanto nacionales como extranjeras.
Rallye tras rallye. Por toda la geografía española. Por nieve. Por tierra. Por barro.
Noche y día, nuestros coches han superado toda suerte de dificultades a lo largo del año 1972.
Ganar un campeonato de España de Rallyes es muy importante para una marca y sus usuarios.
Supone ganar más experiencia y ofrecerle a usted siempre más seguridad como conductor.
Las experiencias que nuestros hombres obtienen en los rallyes se transmiten a los laboratorios de control de calidad.
Y esto permite que el coche que fabricamos para usted sea cada vez mejor.
Porque un rallye es algo más que una competición deportiva.
Un rallye es un magnífico banco de pruebas.



gana
más experiencia
para Vd.



«Ahora juego como quiero. Soy un jugador libre.»

¿SUICIDA O... SOLO VALIENTE?

BECERRA:

• «PORQUE ME GUSTA ESTAR DONDE CASI NADIE QUIERE ESTAR»
• «HE RECUPERADO LA CONFIANZA. YA CREO EN MI MISMO»

SU melena se recorta al viento en la fresca mañana madrileña. Son los últimos bostezos de un invierno que se va triste. Son los primeros despertares de una primavera que llega feliz.

—Me llaman loco.

Se ha acercado hasta mí, aún sudando, con el cabello sobre la cara, con gotas de sudor resbalándole por las mejillas.

—Me llaman loco.

Y yo me pregunto los motivos. Yo me pregunto por qué Heraldo Becerra es un loco.

—¿Por qué, Becerra, por qué?

—Porque me meto donde no se meten los demás. Bueno, donde sólo van algunos. Donde están los hombres de área. Donde está Santillana, por ejemplo.

Surge otra racha de viento. Becerra se echa el pelo hacia atrás. Se ha quedado solo en el estadio. Es un hombre feliz.

—Juego al fútbol, tengo un hijo precioso, compongo canciones... No creo que tenga derecho a pedir nada más.

Se agita en su quietud. Se detiene en su carrera.

—Y me llaman «Loco» Becerra.

—¿Le disgusta?

—No, no... Me gusta luchar por alcanzar los balones imposibles. Me gusta ir tras ellos, me gusta entrar en esa zona de los golpes, de la que huyen muchos. Eso es lo que quiero. Y eso es lo que hago.

Entramos en el vestuario. Espero a que Heraldo Becerra se duche. No tarda en salir. Fuma un cigarro rubio, con temor casi.

—¿Qué hay de sus aficiones musicales, Heraldo?

—Bien, todo va bien.

—¿Va a grabar pronto?

—Tengo unas cuantas cosas pensadas. ¿Grabar? No, no muy pronto precisamente.

—¿Nuevas letras a la vista?

Se ríe sin reír. Le brillan los ojos.

—He previsto una nueva canción. Ya la tengo prácticamente terminada.

—¿Samba?

—No, no... Música, música joven.

La melena no flota ya. Becerra queda sereno en un sillón de la caseta.

UNA BUENA Y UNA MALA TEMPORADA

Huelga decir lo que la afición esperaba de Heraldo Becerra cuando se anunció su fichaje. Con su llegada despertaron nuevas esperanzas, nuevas ilusiones.

Después...

—¿Qué pasó, Heraldo Becerra? ¿Cuáles fueron las razones de su descenso?

—Algunos, algunos factores.

—¿De qué tipo?

—De todo tipo: de ambientación, por ejemplo.

—¿Y de qué más?

—No me adaptaba a la forma en que jugaba el Atlético. Y eso se notó obligadamente en mi rendimiento.

Vuelve a callar.

—Además, tuve problemas con el entrenador...

Se detiene. Rectifica.

—Quiero decir que no encajaba. Que no acertaba a seguir sus indicaciones.

—¿Y ahora?

—Ahora todo marcha perfectamente.

—¿En qué radica el secreto de su éxito?

—Indudablemente en que he recuperado la confianza. .

—¿Sólo en eso?

—Con la confianza se refuerzan otras condiciones. Y si las cosas salen bien...

—¿Salen bien?

—Sí, sí... Y ya creo en mí mismo.

—¿Cuándo llegará Becerra a aquel nivel que lograra en el fútbol argentino?

—Todavía no soy aquel hombre.

—¿Qué le falta?

—Mejorar en mi juego. Y creo que no tardaré en hacerlo.

—¿Y después?



El balón está ya lejos. Pero la pose de Becerra es lo suficientemente expresiva como para explicar la potencia de su disparo.



Así remata con la derecha Heraldo Becerra. Con gesto esforzado. Con peligro siempre.

«ME LLAMAN LOCO»

• «EL PUBLICO VERA PRONTO AL AUTENTICO HERALDO BECERRA»
• «TECNICAMENTE NO SOY UN VELAZQUEZ»

—Después la gente verá al auténtico Becerra. Al Becerra de verdad.

JUEGO MAS LIBRE

Da una «calada» al cigarro. Sale Merkel. Le mira. Becerra tapa el pitillo. Merkel sonríe, sabiendo lo que su extremo oculta entre los dedos.

—Está jugando, también, muchos más partidos...

—También, también.

—Y en su puesto, ¿no?

—Sí... Más o menos.

—¿Qué es en realidad Heraldo Becerra?

—Siempre he jugado por el extremo izquierdo. Pero con libertad para moverme por el centro. Necesito jugar libre.

—¿Le dejan?

—El «míster» sabe que así es mi fútbol. Claro... que eso no me impide seguir a un rival si creo que va a llevar peligro. Yo soy como un delantero de todo terreno. Me gusta estar a la derecha, en el centro y en la izquierda.

—No es corriente que los futbolistas tengan funciones sin especificar...

—A mí me dejan jugar a mi aire. Cada uno tiene su función.

—¿Es Becerra un gran jugador, un gran jugador en ciernes?

Se echa hacia atrás. Apura el cigarrillo.

—No, no soy un gran jugador.

—¿Qué es?

—Corro, lucho, peleo... Pongo corazón. Eso es lo importante.

«PUEDO SER CENTROCAMPISTA»

Sigue «en paro» la melena. se la ha recortado. El pitillo ha quedado consumido, atrás, en el recuerdo de los labios, del paladar.

—¿Qué tal es Becerra, técnicamente?

—No soy un Velázquez.

—¿Le gusta «sobar» el cuero?

—Creo que no lo hago mal. En Sudamérica los futbolistas tenemos cierta habilidad. Y si me pusieran como centrocampista, no desentonaría.

—¿No es suicida?

—Soy valiente.

—¿No le da miedo ser valiente?

—No nos queda más remedio a los delanteros. Para luchar con las defensas hay que exhibir parecidas cualidades a ellos. Si pegan, hay que pegar.

—¿Qué le obliga a dar la cara con semejante prodigalidad?

—Toda mi vida he sido un hombre que se ha partido el alma en el área.

Se calla de nuevo. Se frota la comisura de la boca.

—Por eso, por eso me llaman «Loco» Becerra.

—¿Cuál es la gran virtud de su locura, Heraldo?

—La fuerza.

—¿Además?

—La voluntad. Siempre consigo las cosas que quiero conseguir.

—¿Y su defecto?

Suelta una carcajada, una carcajada sin tino, sin frontera.

—¿Defectos? Muchos.

—Descúbrame uno.

—Ponga el que quiera. Son tantos...

Sopla el viento en la calle. Becerra se levanta. Tiene un nuevo coche. Un deportivo rojo.

—¿Hacia dónde mira su futuro?

—Quiero mirar hacia el triunfo.

Tararea una canción. Suena el estribillo. Se va. Su melena se agita al viento. Otra vez.

Escribe:
LUIS ARNAIZ
Fotos:
AGUSTIN VEGA



Forjado en la escuela sudamericana, el extremo atlético ha demostrado ser un jugador sumamente hábil. Ahí le tienen «sobando» el esférico.



BECERRA, un jugador de área



En solitario, rumbo al área rival, en busca de ese remate por el que no ceja a lo largo de los noventa minutos. ¿Llegará el gol?



Becerra, melena al viento, gesto esforzado, ojos concentrados en el esférico, se dispone a botar un córner con su peculiar estilo. El oriundo va camino de cuajar la gran figura que de él se espera.

Ahora, cara a cara con el adversario, con Sáez encima, tapándole la internada, obstruyendo su disparo. Pese a todo, Becerra rematará. Con estilo, con fe, con fuerza... Con peligro.



Villar ha conseguido anticiparse al intento de penetración del extremo zurdo del Atlético de Madrid. Marro, por si acaso, ya cubría ángulos de su marco.



El balón ha iniciado una danza entre los rivales. Nadie ha llegado aún hasta él. Luis, tapado, pugna por hacerlo. Becerra y Sáez permanecen a la expectativa.



Zubiaga es el que, esta vez, trata de frenarle. Pero el extremo zurdo intentará, sin embargo, el disparo al marco de Marro. Becerra es un auténtico jugador de área. Y un hombre que no huye de los golpes.



Valiente, rápido... y hábil. Forjado en la escuela argentina, Becerra es uno de esos típicos jugadores que hacen diabluras con el balón. Su «pique» a éste ha dejado a Zubiaga y Astrain superados por el vuelo del esférico.



Con la derecha. Becerra no desaprovecha jamás el intento de batir al guardameta rival. Es su obligación. (Fotos J. Gálvez.)



Manuel Meler, presidente del Español. Un hombre feliz en su puesto al frente de los de Sarriá.

UN PRESIDENTE FELIZ CON LO YA CONSEGUIDO

MELER: «ES MEJOR NO SOÑAR CON EL TITULO»

«SOLO QUEREMOS CONSEGUIR UN PUESTO DECOROSO Y JUGAR LA COPA DE LA U. E. F. A.»

«EL ESPAÑOL NO ES EL EQUIPO MAS FUERTE DEL FUTBOL NACIONAL»

«SE QUE LOS CHICOS NO ME VAN A DEFRAUDAR AL FINAL»

«VAMOS A INTENTAR MEJORAR. PARA ESO, ESTAMOS TRABAJANDO CON AHINCO»

Por M. DE ROBLES

PARA muchos, la marcha del Español es uno de esos «milagros» que, por fortuna, tan a menudo suelen darse en el mundo del fútbol. Y digo tan a menudo porque de esa forma las previstas superioridades técnicas quedan paliadas con las sorpresas que con mucha frecuencia se producen. Quizá la última de todas haya sido esa derrota del Barcelona en el Nou Camp, cuando el equipo azulgrana parecía embalado hacia el título liguero. Supongo yo que, ahora, serán pocos los que confirmen esas esperanzas habidas antes del partido, pero apagadas por el porcentaje de aquellos que aseguraban el triunfo del Barcelona y con él, casi, la despedida de la Liga. Poco contaba, poco parecía contar, este Español que Manuel Meler sabe dirigir con mano maestra desde que se hizo cargo del club. Estoy seguro de que antes del partido muchos españolistas habrían firmado el empate. No en vano el Español jamás había ganado al Barcelona en propio feudo y en partido de Liga. ¿Iba a poder hacerlo, acaso, en una de las más importantes tardes del rival en los últimos once años? ¿Iba a conseguir esa proeza, cuando los pronunciamientos generales eran que sería claramente batido o batido, al menos, con seguridad?

—Pensaba eso...

Meler cavila la respuesta. Es ya un hombre satisfecho.

—Yo siempre he creído que los míos podrían alcanzar lo mejor.

—¿Ganar al Barcelona, por ejemplo?

—Los chicos habían venido jugando muy bien en lo que se lleva de campeonato. No existían motivos para dudar de sus condiciones.

—Pero los azulgranas se jugaban mucho...

—Sí, sí... Más que nosotros. Se jugaban un partido importante, dos puntos importantes, pero no la Liga.

—¿No se la quitaron, precisamente, los españolistas?

—No. Salimos a ganar porque era nuestra obligación.

—Y ganaron, ganaron...

Se ríe, calladamente, sin aspavientos.

—Ganamos, sí; pero no crea que yo no lo pasé mal cuando Glaría lanzó el penalty. Si lo falla, no sé que me habría pasado.

Pero no lo falló, y el Español acabó con el liderato azulgrana. En la Ciudad Condal callaron los «culés». Y los «periquitos» se alzaron altivos, orgullosos, felices por todas partes.

—Meler, ¿a qué aspira el Español?

—Queremos conseguir un puesto decoroso.

—¿No es muy poco, a tenor de lo que pueden tener al alcance de la mano?

—No, no... Seamos realistas.

—Vamos a serlo: ¿no puede ganar la Liga el Español?

—Como poder...

—¿Qué?

—Nosotros no somos los más fuertes.

—Están entre ellos.

—Pero no podemos competir. Nos superan en muchas cosas.

—¿En qué?

—Económicamente, por ejemplo, hay mucha diferencia. Nuestro presupuesto no va mucho más allá de los sesenta millones de pesetas al año. ¿Los demás? Casi tres veces más. Y el dinero es importante en fútbol.

—¿Lo más importante?

—No, no; lo más importante no.

—¿Acaso no tienen plantilla?

—Tenemos unos profesionales maravillosos.

—¿Para ganar un título?

—Es mejor no soñar con eso.

—¿Son sueños?

—Mire: es preferible tener los pies en el suelo. Estamos muy bien donde estamos. No pensábamos conseguir eso cuando empezó la Liga. Lo tenemos. Y vamos a defenderlo como podamos. De la mejor forma posible. Luego, los acontecimientos serán los que digan la última palabra.

—¿No tiene fe en los suyos?

—Tengo una fe enorme. Sé que no me van a defraudar. De la misma manera que no me han defraudado hasta estos momentos. Los chicos son inmejorables.

—Pero no los mejores...

—Tienen unas cualidades fabulosas. Y todos. Todos.

—¿No pueden ser los ganadores absolutos del campeonato de la regularidad?

—Vamos a seguir como hasta ahora. Vamos a intentar mejorar. Estamos trabajando con ahínco. Y esperamos que eso nos dé buenos frutos.

—¿Qué quieren?

—Ya se lo he dicho: una clasificación honorable.

—¿Cuál es su secreta aspiración?

—Que mi equipo se porte caballerosamente. Que haga buen fútbol. Y que gane partidos, claro.

—¿Estará el Español alguna vez entre esos mejores que según su presidente aún no ha llegado a alcanzar?

—Eso es lo que buscamos. Sólo pretendemos que mejore la entidad.

—Ya lo ha hecho, ¿no?

—Esta Liga, soy un hombre feliz.

—Con preocupaciones también, ¿eh?

—Por supuesto. Cuando las cosas marchan hay que intentar permanecer arriba. A eso estamos obligados.

—¿A algo más?

—Vamos a tratar de llegar a jugar la Copa de la UEFA.

—Fácil empresa parece...

—Bueno, pero hay que conseguirlo, aunque estos jugadores yo sé que pueden hacerlo.

Meler lo sabe, sí. Lo presiente. Y con razón.



Esta fue una de las jugadas de mayor peligro en el Nou Camp sobre el portal de Borja. El remate de Asensi, sin embargo, se estrellaría en un defensor blanquiazul. (Foto Agustín Vega.)

Con serenidad, con eficiencia se defendieron los blanquiazules. Con esa serenidad y eficiencia que está mostrando Meler desde su sillón presidencial. (Foto Agustín Vega.)



EN SU SALTO A LAS ESTRELLAS

SANTAMARIA: «De campeones, nada»

● «NO ASPIRAMOS A GANAR EL CAMPEONATO»
● «EL ESPAÑOL ESTA COMBATIENDO CON SUS ARMAS»
● «LUCHAMOS CON AHINCO DESDE QUE SE INICIO LA LIGA; Y NADIE HA REGATEADO ESFUERZOS»
● «TENGO LA GRAN FORTUNA DE TRABAJAR CON UN MATERIAL HUMANO DE GRAN VALIA»

Por M. DE ROBLES

LA Liga volvió a sufrir un vuelco. La Liga, nacida para incertidumbres, nacida para dramatismo, ha cobrado nueva fisonomía. Este Español, llevado sabiamente, magistralmente, por la mano de José Santamaría, ha sido el culpable. Este Español, que supo frenar la carrera desenfrenada de ese Barcelona, que se aprestaba a disputar el sprint de la etapa, como si con él fuera —e iba en realidad— la casi seguridad de lograr el título liguero. Pero surgió el Español, un Español que ha servido los mejores platos futbolísticos del país en Sarriá y aun lejos de su propio feudo. Y el equipo blanquiazul paró en seco a los azulgranas. Los frenó de tal modo, que la emoción ha vuelto a la escena del más trabajado de los campeonatos del deporte nacional.

—De campeones, nada.

Santamaría es un hombre precavido. Yo diría que aún más: es un hombre al que no le gustan las alharacas ni las campanas al vuelo. Es un hombre que sabe los problemas que ha de encontrar, las dificultades que hay que salvar para llegar no ya a la cabeza, sino a uno de los lugares brillantes de la tabla. Santamaría, que no se dejó llevar nunca por los resultados de un día, tampoco lo ha hecho ahora. La euforia del gran éxito sobre los hasta entonces imbatibles en propio campo y en campeonato de Liga azulgranas no es compartida por este hombre que ha pasado, por méritos propios, a ocupar uno de los puestos de privilegio entre los entrenadores españoles.

—De título, nada.

—Nada, ¿por qué?

—La Liga es muy dura. Hasta que no acabe...

—El Español es uno de los aspirantes, ¿cierto?

—Nosotros no aspiramos a ser los vencedores finales.

Esperaba algo así. Ya digo que Santamaría es un ejemplo de cautela.

—¿Y eso?

—Pues porque no es nuestra meta.

—Lo que está claro es que se puede llegar a ella.

—Si lo hacemos, todo será bien recibido. Pero, ¿sabe?, es problemático eso. No hay que creer que porque hayamos ganado al Barcelona somos mejores que ellos. El camino liguero corre por cauces complejos. Un día ganas al mejor y otro pierdes con uno de los más flojos.

—El Español lucha con los de cabeza. Está entre ellos. ¿Por cualidades propias o porque los rivales no andan finos?

—El Español está luchando con sus armas.

—Lo que no acabo de entender es esa negativa a la seguridad de que puede estar en la decisión postrera y bien situado, además...

—La verdad es que nosotros lo que buscamos es una zona tranquila. Por supuesto, estando entre los de arriba. Antes de iniciarse el campeonato teníamos como meta un lugar entre los que habrían de disputar la Copa de la UEFA. Llegar al quinto puesto era lo que creíamos que podríamos conseguir.

—No es mucho eso ahora... ¿No hay más ambiciones?

—Lo que venga después lo acogeremos con júbilo. Quiero decirle que si somos cuartos, terceros o segundos, será mucho mejor.

—¿Y los primeros?

—Eso sería algo inolvidable. Pero es mejor dejar de pensarlo...

—¿De quién son los éxitos del equipo, Santamaría?

No lo duda. Responde sin pestañear:

—Los éxitos son de los jugadores.

—¿La plantilla reúne condiciones y calidad para estar en el puesto en que se encuentra?

—Hemos trabajado con fe desde que se inició el campeonato. Nadie ha regateado esfuerzos.

—¿Son lógicos los triunfos que se están obteniendo?

—Cuando se trabaja con dedicación no hay que pensar en ilógicas. Lo cierto, pese a todo, es que tenemos una plantilla corta y que no podemos aspirar a lo mejor.

—Tanta modestia...

—No es modestia. Los hay mejores.

—¿Los de arriba?

—A mí me han gustado otros equipos.

—¿Cuáles?

—El Castellón, el Málaga, el Zaragoza...

—¿En qué radica la gran virtud de los suyos?

—Jugamos todos para todos. No hay nadie que no deje de arrimar el hombro. Y lo hacen siempre. Eso es muy importante.

Santamaría tiene contrato aún por un año más. Y, por lo visto, con visos de continuidad.

—Estoy muy contento, contentísimo, en el Español.

—¿No piensa en el Real Madrid?

—Mi ciclo allá acabó como jugador. Ahora me debo a los de Sarriá. Y a eso me dedico en cuerpo y alma.

—¿Ha triunfado Santamaría?...

—Estoy trabajando. Y tengo la gran fortuna de disponer de un material humano de gran valía.

Santamaría, en Sarriá. Ese es el escenario de sus grandes éxitos.

—¿No ha pensado en mejorar?

—Somos profesionales del fútbol. Mejorar es lo que siempre se busca. Pero le vuelvo a repetir que en el Español me tratan mucho mejor de lo que yo merezco.

Santamaría, triunfador rotundo, triunfador fácil en el difícil mundo del fútbol. El suyo ha sido un salto a las estrellas.



Santamaría, en el foso, durante el partido Barcelona-Español. (Foto A. Vega.)



Ha terminado el partido del Nou Camp. Los blanquiazules se abrazan jubilosos. Ha «caído» el eterno rival. (Foto A. Vega.)



R. C. D. ESPAÑOL

De pie, y de izquierda a derecha, Borja, Granero, De Felipe, Glaría, Ochoa y Poli. Agachados, Roberto Martínez, Romero Amiano, José María y Pepín. (Foto Agustín Vega.)





Es Jesús Glaria una de las piezas más importantes en el engranaje del fútbol defensivo de los «periquitos». Su experiencia y su gran momento de juego han hecho del navarro una pieza insustituible.



Tampoco desentona Ochoa, eficaz, rápido y duro, como debe ser un defensa. El lateral zurdo de la defensa de Pepe Santamaría es otra de las grandes bazas de contención del equipo barcelonés.



Luchador infatigable, suicida en sus ataques, nadie ha podido privar a Amiano de un puesto seguro en el eje del equipo. Este hombre sabe dar la cara. Y eso es fundamental para cualquier ariete. Ahí está en lucha con la defensa donostiarra, en Sarriá.



Romero, un jugador oscuro, que no juega para la galería. Un jugador exento de espectacularidad, pero lo suficientemente práctico como para que Santamaría lo haya alzado a titular. (Foto Agustín Vega.)

Este es Roberto Martínez, el hombre más incisivo del cuadro que acabó con el liderato azulgrana el domingo, día 4 de marzo. El oriundo, una flecha atacante, queda en esta fotografía reflejado tal cual es en su misión de auténtico hombre punta. Monreal nada podrá hacer por evitar su centro sobre el marco de Deusto.



José María, el catedrático, el cerebro españolista, el maestro... Todo un capitán, imprescindible siempre, coordinador del juego entre defensa y ataque. José María es... José María.



Pepín, inquieto, peligroso, incisivo, incansable... Un extremo de cuidado para cualquier lateral. Zoco no podrá frenar su colada en esta jugada del último Real Madrid-Español, en Chamartín.

LOS QUE FRENARON AL BARCELONA

Así despeja José Luis Borja las situaciones de peligro sobre el marco del Español. Así ha dado gran seguridad al portal españolista. Su salida de puño desbarata el intento de remate de Becerra, en esta ocasión.

Granero, un defensa sobrio y eficaz. Un lateral que corta las «alas» de los extremos zurdos. Un hombre que ha asentado la fortaleza de los de Sarriá por el lado derecho de la zaga.



Pedro Eugenio de Felipe, triunfador, antes, en el Real Madrid durante muchos años, ha culminado, ahora, una espléndida etapa con los blanquiazules. Esta instantánea recoge una jugada el día de su presentación en Chamartín, como... ex madridista.



Estando en el Valencia, llegó Poli a la selección nacional. Después, entró en una fase de ostracismo con los levantinos y se fue a Sarriá. Frente al Barcelona, el ex «ché» fue una de las claves del triunfo. Véanle siguiendo ahí los pasos de un atacante azulgrana. (Foto Agustín Vega.)

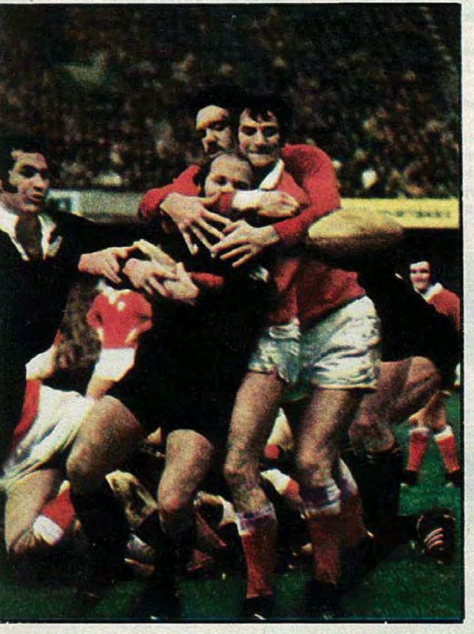


LOS NEOZELANDESES,
MAGOS DEL BALON OVALADO

Frente al País de Gales los neozelandeses superaron ostensiblemente en las «touches».

Nueva Zelanda dominó en las «mêlées» espontáneas y en los «mauls» en el partido jugado en Twickenham frente a Inglaterra.

Fue McDonald (4) quien frente a Inglaterra ganó más balones en la jugada de «touche», pese a que frente a él estaba Chris Ralston.



Los galeses tratan de que el medio de «mêlées» neozelandés Going no controle el balón.







Fueron los jugadores de la selección irlandesa los que no permitieron que los All Blacks obtuviesen la Grand Chelem. Lograron un meritorio empate a diez puntos.



Uno de los mejores partidos de la gira fue el que se enfrentaron los All Blacks y el equipo del Cardiff F. C.



En el estadio de Arms Park, de Cardiff, Peter Whiting (5) ganando un balón, pese al esfuerzo de los delanteros galeses.



El medio de «mêlée» neozelandés Sid Going (9) fue uno de los mejores hombres de los All Blacks. Con gran rapidez introducía el balón en las «mêlées».

HAN CUBIERTO UNA GIRA EN LA CUNA DEL RUGBY

Los All Blacks, en busca de la supremacía mundial del balón ovalado



En la fotografía, los treinta componentes de los All Blacks (selección de Nueva Zelanda). A su llegada a Londres posaron ante la estatua de Franklin Roosevelt.

Una plantilla de 30 jugadores para 26 partidos en 3 meses

Victorias de los fenómenos neozelandeses sobre País de Gales, Escocia e Inglaterra

Irlanda, al empatar, no les permitió alcanzar la Grand Chelem



Uno de los cuatro partidos que perdieron fue frente al North West Counties (14 a 16), pese a que los neozelandeses ganaron balones en «maul».

(Por nuestro enviado especial a Gran Bretaña, J. VAZQUEZ)

CADA cinco años, una de las mejores selecciones de rugby del mundo, la de Nueva Zelanda, efectúa una gira por la Gran Bretaña. Tras disputar veintiséis encuentros, y pese a sus veinte victorias, incomprensiblemente, los All Blacks 72 han sido menospreciados e incomprendidos por los aficionados e, inclusive, por la prensa británica. Nos ha extrañado sobre todo el que Barry John, gran jugador galés, apenas retirado de los terrenos de juego, haya injuriado abiertamente en sus críticas escritas a los hombres contra los cuales ha jugado hace solamente dos años y, sin duda, con mucho gusto.

Cada domingo, desde octubre, en un hotel británico, treinta jóvenes neozelandeses, demasiado reservados (uno maestro, otro granjero; uno estudiante, otro representante de comercio...) se asocian en una reunión, que no puede decirse que sea negra, como el color de sus camisetas, pues no engendra melancolía ni misterio y además no llama a la abstinencia, si se juzga por las cajas de cerveza vacías de cada ocasión.

Los hombres del rugby del extremo del mundo se reúnen, en efecto, en una sala de lo más reservada que pueda haber, y crean así una clase de «rugby-session» que tiene, a la vez, parecido de una sala de justicia, de un «music-hall» y de sana broma. Se trata, en efecto, de parodiar una serie de procesos que pueden interesar no sólo a los jugadores, sino también a los aficionados. Se ruega a Bryan Williams (estudiante de Derecho y ala del equipo) que toque su guitarra; recogen a coro las calurosas melodías y las bellas canciones del inagotable repertorio anglosajón y, a la vez, beben un buen trago de cerveza. Es el corazón de la gira, es el consejo de familia. El único lugar también donde, unidos, se permiten algunos excesos fuera de la dietética. Se nos permitió, como a los periodistas neozelandeses, entrar en el «strictly private». «Nada de fotos, ya que hay demasiados licores», nos dijo amigablemente el capitán, Kirkpatrick. Añadiendo: «Tráigase dos grandes jarras de cerveza negra.»

Si esta apertura de las puertas por parte de Ian Kirkpatrick, el capitán, y Bob Duff, el entrenador, se hubiese hecho con más asiduidad y a otros visitantes, estamos seguros de que se habrían encontrado con muchos más amigos. La verdad es que han preferido quedarse cerrados en ellos mismos, y es el resultado de su dura aventura de tres meses en tierras británicas, el verse aislados, tanto en el plano táctico y técnico, como en el social.

Sin ninguna duda, el equipo que hace unos días ha finalizado su gira por la cuna del deporte del balón ovalado, a fin de cuentas tímido la mayor parte del tiempo y amable las más de las veces, es evidentemente muy joven. No ha merecido el desprecio, menos aún la casi calumnia. Ian Kirckpatrick y Bob Duff son impecables, correctos, educados. Responden sin ser charlatanes y están presentes sin participar. En cuanto a los otros

miembros de la «tournée», son muy prudentes.

Técnica y tácticamente el aislamiento ha sido sentido. Al querer ganar partidos a toda costa, nunca ganaron los corazones del público. Es en el curso de su mayor derrota frente a los Barbarians (23-11) cuando ellos han sido, por fin, simpáticos y han roto su caparazón. A lo largo de su gira, con una suficiencia muy británica, las autoridades del rugby en el Reino Unido, jugadores, entrenadores y periodistas no sólo han desdeñado, sino que han despreciado el juego defensivo de los All Blacks. Nadie quiso escuchar al capitán: «Los jugadores son muy jóvenes, déjenlos el tiempo de endurecerse, de aprender a jugar y de expresarse en público.» No hubo nada que hacer. No se perdona a los grandes la menor debilidad.

SU PATRON DE JUEGO

Los neozelandeses del 72-73, durante tres meses han vacilado entre mostrar un juego fuerte de sus delanteros asociados al medio de «mêlée» Going, o las bonitas maneras de utilizar un rugby completo, prolongando la posesión de la pelota para su utilización por la línea de tres cuartos. Los «todo negro», hay que reconocerlo, tras su derrota en Llanelly (9-3) buscaron la seguridad.

Pero, ¿qué es la seguridad? ¿Es reducir el campo de acción a un perímetro estrecho, como lo hicieron durante los cuatro «test match», asegurando la conquista del balón y buscando marcar únicamente por la fuerza de sus delanteros? Los All Blacks, expertos en apoderarse del balón y de reconquistarlo en agrupamientos, renunciaron después a acelerar su juego, mandando el balón a su línea de tres cuartos. El equipo jamás debió dejarse influenciar por el fallo de Llanelly. Desde nuestro punto de vista se han equivocado en sus opciones, y Going (su medio de «mêlée») ha sido el símbolo de sus errores. Es un jugador extraordinario, pero dentro de una cierta área dominada. Su patada de cambio es aceptable después de la «mêlée» cerrada, y es de rigor, pero con raras excepciones. La circulación del balón a la mano se impone después de los reagrupamientos.

Resumiendo: los All Blacks han tenido miedo. Miedo de continuar perdiendo después de las derrotas sufridas frente a los Springbooks —selección sudafricana—, en 1970, y a los Lions —selección británica—, en 1971. El miedo ciertamente ha sido su peor consejero. El ha privado no sólo a los zagueros del valor que necesitaban, de la responsabilidad a la que tenían derecho, sino a todo el equipo de una demostración de su rugby completo, que a sus victorias les hubiese permitido añadir su táctica peculiar.

Pese a que los neozelandeses vencieron al Neath Abera von por 43 a 3, el partido tuvo conatos de malos modos.

PALMARES EN LA GRAN BRETAÑA

1972

28 Oct.	(Gloucester):	All Blacks, 39; Counties, 12.
31 Oct.	(Llanelli):	All Blacks, 3; Llanelly, 9.
4 Nov.	(Cardiff):	All Blacks, 20; Cardiff, 4.
8 Nov.	(Cambridge):	All Blacks, 34; U. Cambridge, 3.
11 Nov.	(Twickenham):	All Blacks, 24; Counties, 3.
15 Nov.	(Dublin):	All Blacks, 17; Leinster, 9.
18 Nov.	(Belfast):	All Blacks, 19; Ulster, 6.
22 Nov.	(Warkington):	All Blacks, 14; Counties, 16.
25 Nov.	(Hawick):	All Blacks, 26; Districts, 6.
28 Nov.	(Ebbw Vale):	All Blacks, 16; Gwent, 7.
2 Dic.	(Cardiff):	N. Zelanda, 19; Gales, 16.
6 Dic.	(Moseley):	All Blacks, 8; Midlands, 16.
9 Dic.	(Bradford):	All Blacks, 9; Counties, 3.
12 Dic.	(Glasgow):	All Blacks, 16; Glasgow, 10.
16 Dic.	(Edimburgo):	N. Zelanda, 14; Escocia, 9.
20 Dic.	(Oxford):	All Blacks, 23; Counties, 6.
26 Dic.	(Twickenham):	All Blacks, 31; Services, 10.
30 Dic.	(Cardiff):	All Blacks, 20; Glamorgan, 9.

1973

2 Enero	(Redruth):	All Blacks, 30; Counties, 7.
6 Enero	(Twickenham):	N. Zelanda, 9; Inglaterra, 0.
10 Enero	(Newport):	All Blacks, 20; Inglaterra, 15.
13 Enero	(Leicester):	All Blacks, 43; Midlands, 12.
16 Enero	(Cork):	All Blacks, 3; Munster, 3.
20 Enero	(Dublin):	N. Zelanda, 10; Irlanda, 10.
24 Enero	(Neath):	All Blacks, 43; Aberavon, 3.
27 Enero	(Cardiff):	All Blacks, 11; Barbarians, 23.

	J	G	E	P	F	C
ALL BLACKS 72-73	26	20	2	4	521	263

El primero de los ocho ensayos que los neozelandeses marcaron en su encuentro con el East Midlands, a quienes vencieron por 43 a 12.



UN PERSONAJE INMORTAL DEL FUTBOL

FERENC PUSKAS CUENTA SU VIDA



Muñoz fue entrenador de Puskas. Con Muñoz, el «coronel galopante» dijo adiós a su larga y fructífera actividad balompédica. Antes, compañeros de empresa; ahora, colegas, puesto que Pancho es el entrenador del Panathinaikos, de Atenas. Como colegas y como amigos, el saludo de la fotografía.

«EL TITULO OLIMPICO FUE UNA INMENSA ALEGRIA PARA TODOS»

CAP. 2

—¿SE drogaron los alemanes, Pancho?

—No me acuerdo de nada. ¡Hace tanto tiempo! Lo que sí puedo decir que mucho tiempo después no habían digerido aún la sorpresa que supuso ganarnos. Pero, en fin...

Escribe:
MIGUEL VIDAL
Fotos:
JAVIER GALVEZ Y ARCHIVO



Esto es un baldón en la brillante vida deportiva de Ferenc Puskas Biro, al que este título, como a Kocsis, Bozsik, Csibor, Higdekuthi y resto de grandes estrellas magiares hubiera supuesto el espaldarazo definitivo a su excepcional clase. Pero aquel día, 4 de julio de 1954, en Berna (Suiza), Hungría tuvo la suerte de espaldas y no sólo perdió el laurel mundialista, sino que sufrió la primera derrota en cuatro años. Cuatro años a partir de aquel 14 de mayo de 1950 en que se derrotó a Austria en el Prater y en el que, además de la imbatibilidad y el asombro despertado en el planeta futbolístico por la máquina de hacer fútbol, que eran los magiares, se agazapaban dos grandes hazañas: la de proclamarse campeones olímpicos en Helsinki, al derrotar a Yugoslavia por 2-0, y el triunfo en Wembley, el 25 de noviembre de 1953, infligiendo la primera derrota a Inglaterra en su feudo.

CAMPEON OLIMPICO

Pero dejemos atrás el mal trago de la final del Campeonato del Mundo de 1954, en tierras helvéticas, y traslademónos dos años atrás a tierras finlandesas, donde, en Helsinki, Hungría, con Grosics en la meta, una zaga formada por Buzanski y Lantos, una línea media a base de Bozsik, Lorant y Zakarias, y una delantera que integraban Higdekuthi, Kocsis, Palotas, Puskas y Csibor, barrieron a todos sus adversarios. Comenzaron venciendo con más dificultades de las previstas a Rumania (2-1) en el primer encuentro, vencieron a renglón seguido a Italia (3-0), golearon a Turquía (7-1) y a Suecia (6-0) antes de deshacerse de los yugoslavos.

—El título olímpico fue una inmensa alegría para todos. Era la primera vez que Hungría conquistaba algo positivo. Antes, siempre habíamos gustado al espectador, lo habíamos maravillado incluso, pero en los momentos decisivos algo nos fallaba. Nos falló en Berna, sin ir más lejos, donde creo que lo más perjudicial fue el haber ganado por goleada (8-3) a los

«LA OBLIGACION DE UN FUTBOLISTA ES DARLO TODO EN EL CAMPO»



TRES FIGURAS DE LEYENDA. *Lev Yachin y «Pancho» Puskas llevan a hombros a Stanley Matthews, el día que el mejor extremo inglés de todas las épocas recibió su partido-homenaje en el campo del Stoke City. Tres figuras de leyenda reunidas en una misma fotografía.*



JUGADOR DEL REAL MADRID. *El estilo inconfundible de Puskas, sin duda alguna uno de los mejores futbolistas de la historia, brilló extraordinariamente en el Real Madrid. Esta es una jugada de tacón del «coronel galopante» vistiendo la elástica madridista.*



LA DESPEDIDA. *Puskas no ha dicho nunca adiós a los aficionados madridistas, sino un simple «hasta la vista». Sin énfasis, con la humildad que le caracterizó siempre, Puskas saluda al público el día de su encuentro-homenaje en Madrid ante el Rapid de Viena. Puskas permanecerá siempre en el recuerdo de los aficionados al fútbol auténtico.*

propios alemanes, que luego, impensadamente, nos birlaron el preciado título.

Estos cuatro años que van de 1950 a 1954 representan para Puskas y para el aficionado de su país la época de oro del fútbol húngaro. ¡Qué perfección en el jugar! ¡Qué grandes individualidades! ¡Qué máquina balompédica más impresionante! Puskas —y lo comprendemos— no puede sustraerse al recuerdo de estos años. Y esta biografía sería incompleta si no habláramos con más detalle aún de lo que hemos hecho de la hazaña de Wembley, sobre cuyo césped Puskas fue bautizado por los aficionados ingleses como el «coronel galopante». Hasta aquel día Inglaterra había paseado durante muchos años su poderío por todos los campos del mundo. Nunca había perdido en parte alguna, hasta que, el día de San Isidro de 1929, cayó por primera vez en el exterior al perder por 4-3 en el estadio Metropolitano frente a España. Y hasta este día de noviembre de 1953, en que tuvo que inclinar su orgullo en su propio estadio y ante su propio público. Tenía que ser Hungría la que lograra la hazaña. Wembley estaba lleno a rebosar. Puskas hizo el mejor partido de su vida y ocurrió lo que tenía que ocurrir: los magiares no sólo vencieron (3-6), sino que humillaron con su fútbol de filigrana a los «pross». Inglaterra se apresuró a pedir la revancha. Puskas lo recuerda:

—Querían devolvernos la moneda en Budapest. Hasta solicitaron jugar con un balón inglés, más vivo de bote. Nosotros aceptamos. Sabíamos que el triunfo no se nos podía escapar. Y así fue. Y la humillación fue mayor, porque les metimos más goles.

En efecto: Hungría, incontenible, ante el delirio de su público, logró siete goles, por uno Inglaterra. En total, en dos partidos, separados por muy poco tiempo, los magiares consiguieron perforar la meta inglesa en trece ocasiones, mientras que Grosics, su meta, sólo encajaba cuatro tantos. ¡Toda una hazaña! Un correctivo que hizo que los ingleses, por su bien, cambiaran de táctica y enterraran para el recuerdo la nefasta WM y adoptaran el sistema en boga.

—De este segundo partido —sigue diciendo Puskas— recuerdo con especial agrado una frase de Billy Wrigth,

«EL ATLETICO DE BILBAO ME IMPRESIONO EN 1956»



RECIBIDO POR EL JEFE DEL ESTADO. *Estrechando la mano de S. E. el Jefe del Estado español, durante una audiencia concedida al Real Madrid. Al fondo, don Santiago Bernabéu, el hombre que dio el visto bueno al fichaje de Puskas.*



EL ABRAZO DE BERNABEU. *Durante un banquete-homenaje a los jugadores de fútbol y de baloncesto del Real Madrid, el presidente de la entidad blanca, don Santiago Bernabéu, obsequió a Puskas con una placa conmemorativa, un abrazo y una sonrisa abierta y cordial que quería expresar, en un simple instante, todo el afecto del presidente por su jugador.*



JUNTO A JOSE BODALO. *El actor José Bódalo, además de buen aficionado —incluso fue jugador en sus años mozos, allá por Venezuela—, ha sido siempre, y es, un buen amigo de Puskas. Aquí comentan juntos las incidencias de un partido en el estadio de Vallecas.*

quien, al final, se acercó a mí y me dijo: «Nadie podrá jugar como vosotros.»

—Esto era cierto...

—Quizá.

—Además el público, entusiasmado especialmente con usted, quiso sacarlo a hombros.

—Pero yo no dejé que lo hicieran.

—¿Por qué?

—Porque considero que la obligación de un futbolista es darlo todo en el campo. Yo había cumplido con esta obligación. Lo de salir a hombros es algo superfluo.

LA INVASION SOVIETICA

Tras la derrota con Alemania, la que por cierto costó muy cara a Puskas, puesto que al declarar entonces —hoy no quiere acordarse de ello— que a su juicio los jugadores germanos se habían dopado, le valió la suspensión de entrada en dicho país. Puskas era una personalidad del fútbol y no hablaba por hablar.

Para Puskas se acercaban horas amargas, de otra índole que la meramente deportiva. 1954 y 1955 siguieron siendo años buenos sobre el césped, donde Puskas, por su extraordinaria habilidad rematadora y gran sentido del juego, consolidaba su fama. Puskas era ya conocido en el mundo entero. Un ídolo, y aún en tiempos en que los medios de comunicación no estaban tan perfeccionados como ahora. Asusta pensar hasta qué cotas habría llegado la popularidad de Pancho si en su época de esplendor la televisión, como ocurre con las «vedettes» de ahora, hubiera llevado su imagen y su juego a todos los rincones del mundo.

—En 1956 vine a España con el Honved para jugar contra el Atlético de Bilbao en Copa de Europa. Perdimos en San Mamés. El Atlético me impresionó ante su público, pero yo confiaba en que remontaríamos el 3-2 con que acabó el partido en Budapest. Pero Budapest quedó lejos...

Pancho, aún hoy, no puede impedir la tristeza que se asoma a sus ojos. La invasión soviética a territorio húngaro cogió al Honved en España y el partido de vuelta de la eliminatoria, compromiso ineludible, tuvo por escenario Bruselas, donde el Atlético de Bilbao, sin preocupaciones de ningún tipo, como sus adversarios, arrancó un empate a tres, que le permitió seguir adelante en la Copa

«EL CASTIGO QUE ME IMPUSO LA F I F A SE REDUJO A LA MITAD»



CUATRO GRANDES FIGURAS. *Kopa, Rial, Di Stéfano y Puskas posan en el campo del River Plate argentino para los fotógrafos. Falta Gento para completar una de las mejores delanteras que han existido en el planeta del fútbol.*

de Europa. Hay que hacer constar que se lesionó el portero Farago, y que Csibor fue guardameta fácilmente vulnerable. El Atlético estaba lejos de pensar que había sido el último equipo en medirse al gran Honved. Porque allá, en Budapest, habían quedado los familiares, los amigos y las cosas queridas, y los jugadores se dispersaron como pudieron o les dejaron.

—Bueno, el Atlético de Bilbao fue el último equipo en medirse a nosotros de forma oficial, porque, al no regresar a Hungría, sufrimos una descalificación de la FIFA.

—Regresaron algunos jugadores, ¿no?

—Sí, algunos. Pero, por favor, no hablemos de esto.

—De acuerdo.

Con este tácito reconocimiento para el silencio mutuo sobre un tema desagradable para Pancho, echamos el telón a la primera vida del portentoso jugador.

SEGUNDA VIDA: EXILIADO

Si la primera había acabado en martirio, la segunda «vida» de Puskas comenzó en el exilio. Era la suya la vida de un futbolista errante, sin patria, triste y bohemia. La FIFA, implacable, respeta al pie de la letra el estatuto fundacional de que un jugador o un equipo sancionado en su Federación de origen pasaba automáticamente a disfrutar de la misma sanción en el resto de federaciones afiliadas, y así fue cómo el Honved se vio privado de tomar parte en cualquier competición e incluso encuentro amistoso. Pero el Honved se salta a la torera la prohibición y se embarca para América del Sur, donde, apoyado por el fervor popular, realiza una gira. Su juego sigue maravillando.

—El jugar a pesar de la prohibición, añadido al desconocer la orden de nuestra federación de regresar a Budapest, nos valió una suspensión de dieciocho meses. Esto, y el hecho de tener a los familiares en peligro, nos sacaba de quicio.

«Pancho» Puskas, a la vuelta a Europa, se instaló en Viena, donde estaba a sólo doscientos cincuenta kilómetros de los suyos, y crea una organización de refugiados, llevado de su buen corazón y con la oculta esperanza de ver aparecer un día por la puerta de Mariahilferstrasse a su mujer, Elizabet, y a su hija Anniko.

«KUBALA ME PRESTO DOS MIL DOLARES PARA AYUDAR A LOS EXILIADOS»



CURSILLO DE ENTRENADOR. *¿Qué se le puede enseñar a Puskas que no sepa en fútbol? Puskas, de fútbol, sabe más que quien lo inventó. Así y todo, tuvo que hacer el cursillo de entrenador para poder seguir ligado al deporte que le hizo famoso en el mundo entero. Y aquí aparece, atento y disciplinado como siempre, durante una clase.*



CON OSTERREICHER Y SZALAY. *Viendo un partido junto a su paisano Szalay y Emile Osterreicher, el hombre que lo trajo a España. Desde entonces, son grandes amigos.*



RODEADO DE AMIGOS. *Puskas siempre ha profesado especial atención a la amistad. Le gusta tener muchos amigos en todas partes. Aquí aparece, como botón de muestra, rodeado de unos cuantos.*

Son tiempos duros. Tiempos heroicos, en los que Puskas, para ayudar a sus compatriotas, gastó todo el dinero que había podido ahorrar en su larga singladura americana. Ladislao Kubala, que estaba en la misma situación profesional, le prestó dos mil dólares para seguir atendiendo a los muchos exiliados que llegaban a su puerta.

—Recuerdo que en esta época engordé mucho. Estaba desilusionado, roto, con la moral por los suelos, y me dediqué a beber cerveza y a engordar. Estaba muy gordo. La mía no era la imagen de un deportista. Un día llegó la amnistía de la FIFA, cuyo castigo no duró ni la mitad de lo inicialmente fijado, y fiché por el Wienner Sport Klub. Nuevos horizontes se abrían ante mí, porque una mañana de noviembre me reuní en la frontera húngara con mi mujer y mi hija, a la que un hombre, Alí, que ahora es como si fuera de la familia, ayudó a pasar.

Una vida, la austriaca, que duraría poco. Emil Osterreicher, que había sido el técnico del Honved en el exilio, habló a don Santiago Bernabéu, presidente del Real Madrid, de Puskas. Cuentan que don Santi torció un poco el gesto y muy a regañadientes, más, sin duda, para hacer un favor a un hombre que lo necesitaba, que con la convicción de que Puskas pudiera seguir siendo el que fue, dio su consentimiento. Puskas viajaba a España. Su tercera «vida», y tan rutilante como aquella vivida en los terrenos de juego de 1950 a 1954, se avecinaba.

DEBUT EN AMERICA Y EN EL CARRANZA

Si Santiago Bernabéu torció el gesto cuando se le habló de Puskas, más lo torció todavía cuando lo vio personalmente y le estrechó la mano. Puskas estaba «barrigón» y, como además no hablaba ninguna palabra de español, la impresión no fue favorable. Pero esto no tenía importancia alguna. Don Santiago Bernabéu, bien aconsejado, decidió que efectivamente Puskas suscribiera contrato con el club blanco. Al fin y al cabo, Puskas era una leyenda en fútbol y su presencia en la plantilla suponía un honor.

—¿Cuál fue su primera preocupación en Madrid, Pancho?

—Rebajar barriga. Recuerdo que

«MI PRIMERA PREOCUPACION AL LLEGAR A MADRID FUE REBAJAR BARRIGA»



EN EL MUNDIAL DE CHILE. *Puskas, que aparece rodeado de admiradores, participó en el Mundial de Chile defendiendo los colores españoles. La fotografía está tomada en Santiago de Chile, durante una concentración.*

entrenaba duro, envuelto con gruesos jerseys y aun plástico por debajo. ¡Aquel sol...!

—¿Qué pasaba con el sol?

—Era muy fuerte para mí. No estaba acostumbrado. Pero me benefició muchísimo, porque muy pronto estuve listo para debutar en el equipo.

—¿Dónde se produjo el debut?

—En una gira que hicimos por Argentina. Mi primer partido con el Real Madrid sería en Buenos Aires contra el River Plate.

—¿Qué tal se dio?

—Muy bien. Ganamos por 3-1, y, días más tarde, derrotamos al San Lorenzo de Almagro por 3-2.

—¿Cómo estaba formada la delantera madridista?

—Por Kopa, Rial, Di Stéfano, yo y Gento.

—¿Mejor o peor que aquella que integraba junto a Higdekuthi, Palotas, Kocsis y Csibor?

—Las comparaciones son odiosas. Dejémoslo diciendo que ninguna tenía nada que reprocharse.

—¿Y el debut en España?

—Fue en el Torneo Carranza, de 1958.

Comenzó la Liga, y Carniglia, el entrenador madridista, parecía estar predispuesto contra Puskas, cosa extrañísima, porque Pancho se distinguía precisamente por su amor a la disciplina y su buen trato con todos los compañeros, sin excepción alguna. Puskas sufrió un poco de banquillo, hasta que el día en que se presentó oficialmente en Chamartín dejó entusiasmados a los espectadores por su terrorífico disparo, facilidad de regate e inteligencia máxima en el juego. Ver jugar a Puskas era un espectáculo inigualable.

—¿Era Carniglia o Di Stéfano, temeroso de que le «hiciera sombra», quien le tenía «ojeriza»?

—A mí nadie me tenía ojeriza. Los equipos están formados por once hombres, y el último que llega es lógico que tenga que esperar su oportunidad. Es lo que hice yo.

En las nueve temporadas que estuvo Puskas en el Real Madrid lo alcanzó todo. Máximo goleador, mejor jugador español, mejor artillero. Fue campeón de Europa y seleccionado mundial, ganó fama, dinero y amigos. Pero de esto seguiremos hablando en el próximo capítulo.

CADA SIETE DIAS



Escribe: Fernando VADILLO

NOS QUEDAMOS SOLOS

● Después de las retiradas de Pedro Carrasco, Agustín Senín y Kid Tano y de los destronamientos de José Hernández y José Manuel «Urtain», se barruntan malos vientos para el pugilismo español. Las estrellas que empezaron a declinar hace algún tiempo, están ya «cuesta abajo en su rodada», como cantara Gardel. Y pronto amanecerá el día en que se apaguen las pocas que aún siguen luciendo en nuestro firmamento. Por si fuera poco, Roberto Duque dimitió su cargo de presidente de la F. E. B. el pasado 30 de enero, aunque continúe al pie del cañón hasta que le designen sustituto. Juan Manuel Gozalo le entrevistó en «Pueblo». Y Roberto Duque le dijo: «No me han admitido la dimisión.» Líneas más adelante, declara: «Pero mi dimisión es firme.» Luego insiste en la necesidad de separar el boxeo amateur del profesional dentro de la Federación, y se declara, por enésima vez, partidario del amateurismo, hasta el punto de que aceptará la presidencia de una federación de boxeo amateur. En cuanto al pugilismo asalariado, afirma: «No me gusta ni él ni cuanto le rodea.»

En fin, que Roberto Duque no tardará mucho tiempo en abandonar su sillón presidencial. Y que, entre su marcha, el adiós de algunas figuras y los últimos traspiés de otras, nos estamos quedando solos. Como los de la jota de Tudela, que interpretó Raimundo Lanas.

LAS «SUPERBOLSAS» DEL BOXEO

● La decadencia del boxeo mundial, que se traduce en el descenso cualitativo de la clase y la pujanza de los protagonistas, va paradójicamente unida al ascenso económico de su salario. Se trata, pues, de una extraña subversión de valores. Hace unos días, cierto grupo financiero de Filadelfia ofreció cuatrocientos seis millones de pesetas a Cassius Clay y George Foreman —mitad y mitad— por un encuentro con el título en juego. Lo que no ganaran Jack Dempsey o Joe Louis en el curso de su carrera, lo ganan ahora los boxeadores en una sola noche. Recuerdo que Rocky Graziano —con quien conversé en Nueva York— escribió en su autobiografía esta frase trascendida de orgullo: «Gané un millón de "pavos" con mis manos.» Un millón en diez años de actividad, iniciada en 1942 y concluida en 1952. Nada más que un millón de «pavos». Y eso que Rocky Graziano, el turbulento Rocco Barbella, el gángster que vio discurrir entre rejas de distintas penitenciarías los años de su primera juventud, fue uno de los boxeadores más aplaudidos de Norteamérica. El 17 de julio del 47, arrebató la corona mundial de los pesos medios al rudo Tony Zale, en Chicago. Y aunque poco después —concretamente a los once meses— la perdiera en Newark ante el mismo adversario, Rocky Graziano siguió mereciendo el aplauso de los aficionados por la violencia que imprimió en todos y cada uno de sus ochenta y tres combates profesionales. El ex gángster del East Side neoyorquino se anotó cincuenta y dos victorias por «knock-out» antes de perder frente al insuperable Ray «Sugar» Robinson y colgar los guantes para dedicarse a su hogar, creado en un rascacielos de Brooklyn con el sudor, la sangre y el resentimiento —sí, el resentimiento— que volcó sobre el cuadrilátero en batallas de memorables y escalofriantes recuerdos. «Gané un millón de "pavos" con mis manos», escribió con orgullo en «Marcado por el odio». Sólo un millón de «pavos». La quinta parte de lo que pueda percibir Cassius Clay en su proyectado encuentro con George Foreman. Los tiempos han cambiado, claro, pero no para justificar tamaño desnivel económico en el salario de los boxeadores. Que, a su vez, no justifican —los de hoy— las «superbolsas» que perciben por aburrir tantas veces a los aficionados...

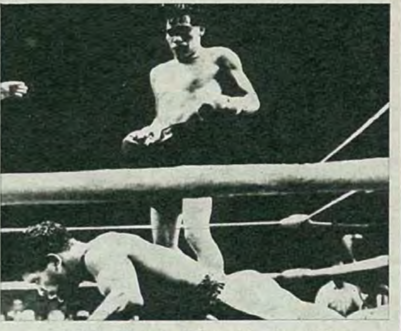

Rocky Graziano, en Nueva York, entre Fernando Vadillo y Eddie Mafuz.

¿EDER JOFRE O RUBEN OLIVARES?

● Parece ser que José Legrá ha rechazado, a última hora, la oferta recibida de Sao Paulo para defender su título ante el brasileño Eder Jofre. Una oferta suculenta en dólares, pero que, al parecer, no compensaría al Puma de Baracoa por el hecho de verse obligado a ceder parte de ella al promotor Enrique Ceseña, en concepto de indemnización. Como es público y notorio, Enrique Ceseña —a cambio de organizar el combate de Monterrey, en que José Legrá recuperó la diadema mundial de los plumas— tiene en su poder un documento de exclusiva para cierto número de peleas. Una de éstas, la de la primera defensa del título.

Creemos que José Legrá se ha equivocado —al menos desde el punto de vista deportivo— al aceptar un choque con Rubén Olivares, en Monterrey o Tijuana. Rubén Olivares es un boxeador más joven y más fuerte que Eder Jofre. Tiene veintiséis años y el 22 de agosto del 69 se proclamó titular universal de los gallos, derrotando por K. O. a Lionel Rose. Posteriormente, lo revalidó al noquear a Alan Rudkin. El 17 de octubre del 70 perdió la corona frente a su compatriota Chucho Castillo, pero el 3 de abril del 71 la recuperó frente al mismo. Y el 20 de marzo del pasado año acabó siendo destronado por otro batallador mejicano, Rafael Herrera.

Boxeador vibrante y aguerrido, Rubén Olivares —que ya no goza, es cierto, de su momento de esplendor— puede ser un enemigo demasiado peligroso para el Puma de Baracoa. Sentimos, por tanto, que se haya vuelto atrás en la elección de challenger y tememos, de verdad, que vaya a meterse en la boca del lobo...


Rubén Olivares. A sus pies, Lionel Rose.



EFEMERIDES

● El próximo día 15 se cumplirán treinta y cinco años de la victoria de Henry Armstrong sobre Baby Arizmendi, en Los Angeles. Esta victoria, unida a las que conseguiría seguidamente a costa de Eddie Zivic y Lew Feldman, le valió la disputa del título mundial de los welters a Barney Ross, al que arrebató el título el 31 de mayo, en Long Island. Ya para entonces, Henry Armstrong, conocido por los nombres de batalla de «Homicida» Armstrong, «Tempestad» Armstrong, «Movimiento Perpetuo» Armstrong y «Ametralladora» Armstrong —seudónimos que reflejan su boxeo vibrante, fogoso y poco menos que mortífero—, había obtenido la corona universal de los plumas el 29 de octubre del 37, al noquear a Petey Sarron en el Madison Square Garden. Y, por si la proeza fuera pequeña, tres meses después de su triunfo sobre Barney Ross, Henry Armstrong se encarama en el trono de los ligeros, batiendo, en Nueva York —el 17 de agosto del 38—, a Lou Ambers.

Henry Armstrong ha sido el único pugilista de la historia que ha simultaneado tres diademas mundiales. Incluso llegó a disputar la de los pesos medios, a Ceferino García, el 1 de marzo del 40, en Los Angeles. Pero sin éxito, claro. Al concluir su carrera tenía treinta y dos años de edad y había ganado 97 combates por knock-out del total de 175. De 1931 a 1945 fue dueño y señor de los cuadriláteros. Hoy, transformado en sacerdote baptista, sigue siendo recordado en los Estados Unidos como uno de los intérpretes más electrizantes de cuantos hayan visto pelear los ya viejos espectadores del Madison Square Garden, la antigua —y ya demolida «catedral» del boxeo moderno.



HOY NOS RECIBE...

ZARRA

EL ARIETE DE LA FURIA

«LOS DELANTEROS CENTRO JUEGAN AHORA DE TODO MENOS EN SU SITIO»
«ADEMAS DEL GOL MARCADO A INGLATERRA, EN RIO, LOS QUE MAS RECUERDO SON LOS CONSEGUIDOS EN LAS FINALES DE COPA»
«SANTILLANA ES EL MEJOR EN LA ACTUALIDAD»
«ME HUBIESE GUSTADO SER UNA FIGURA DENTRO DEL TENIS»
«EL MONTAÑISMO ES UN DEPORTE PARA VALIENTES. YO NO SUBIRIA A UNA MONTAÑA NI PARA HEREDAR»
«NO ME HICE ENTRENADOR PORQUE YO NACI PARA OBEDECER Y NO PARA MANDAR»
«DE NO HABER JUGADO EN MI ATHLETIC DE BILBAO ME HABRIA GUSTADO HACERLO EN EL REAL MADRID»

DECIR Zarra es decir acometividad, furia, honradez profesional; Athletic de Bilbao, goles —¡golazos!—, campeón, nobleza, valor, y tantas y tantas otras cosas más que de hecho se me vienen a la memoria y, sobre todo, al corazón. Recordar el juego de Telmo Zarraonaindía es pegarle un tijeretazo al tiempo y volver un cuarto de siglo atrás. Uno de los grandes jugadores que más han personificado nuestra legendaria furia, uno de los hombres que, con mayor modestia y a la vez con mayor hombría, han protagonizado la raza vasca, y uno de los jugadores que mejor han escrito parte de la historia del fútbol español viene hoy a nuestras páginas, con su característica modestia, con la añoranza de unos triunfos cuyos ecos ni se han apagado ni se extinguirán jamás, porque la historia no hay quien la cambie y, cuando ésta es tan grande y de tan cálido recuerdo para todos los aficionados al balompié, el repasarla con añoranza es un lujo que nos hemos permitido hoy Zarra y yo.



El estilo inconfundible de Zarra.

¿A quién mejor que a Zarra preguntarle?:

—¿Qué es la furia?

—Yo creo que la furia es no dar nunca un balón por perdido; no volver jamás la cara; entrar con el corazón por delante en el área; estar siempre ahí, donde huele a gol; ver, en cada jugada, la posibilidad de conseguir un tanto; entregarte en el disparo y, cuando saltas a por un balón y estás en el aire, tratar de saltar aún más.

—¿Así de sencillo?

—Al menos yo siempre lo he visto así. Es lástima que hoy se hayan perdido muchas de estas virtudes que antaño abundaban en el fútbol español. También se ha perdido la inspiración.

—¿Quién es el jugador que hoy podrías señalar como mejor protagonista de la furia?

—No hay muchos, pero me gustan, de los que juegan en España, sobre todo, Santillana, y luego Quini y Arieta. De los extranjeros, no cabe duda de que el alemán Muller, que siempre está «allí» y, por eso, marca esa gran cantidad de goles, que le han llevado a ser el máximo goleador del mundo. Que conste que la mayoría de los delanteros no siempre tienen la culpa de no estar en el área, porque las absurdas tácticas actuales hacen que los delanteros centro, que es a los que me estoy refiriendo, bajen con exceso a por balones o basculen hacia las bandas, con lo cual se convierten en todo y ya no pueden rendir como creo que lo harían si no se les sacase de su sitio específico.

—¿No estás de acuerdo con la idea de que cada jugador pueda y deba saber desenvolverse en cualquier puesto del equipo, menos en el caso del portero, claro está?

—No, no estoy de acuerdo, salvo en caso de absoluta necesidad o emergencia. Creo que los extremos deben ser extremos y así rendirían como en su día rindieron los Gorostiza, Epi, Basora, Gaínza, y tantos otros que podríamos enumerar, y los delanteros centro como Monjardín, Lángara, Samitier, Martín, Campanal, Mundo, y así en todos los puestos del equipo. Cada jugador con una misión específica, rindiendo al máximo en los partidos, en su puesto habitual, puesto para el que se entrena y, sobre todo, en el que se adquiere una perfecta compenetración con los demás compañeros.

—Me parece que estás recordando el entendimiento que había entre aquella delantera formada por Iriondo, Venancio, Zarra, Panizo y Gaínza.

—Sí, es cierto que nos entendíamos a las mil maravillas, podíamos jugar casi a ciegas. Sabíamos todos y cada uno de nosotros dónde estaban los compañeros; pero no sólo ha sido esa delantera; ha habido otras muchas; no hay que olvidar aquella otra, también del Athletic de Bilbao, que la formaron Lafuente, Iraragorri, Bata, Chirri y Gorostiza, y la ovetense de Casuco, Gallart, Lángara, Herrerita y Emilín, y también la sevillana de López, Torróntegui, Campanal, Raimundo y Berrocal. ¿Para qué seguir? Te repito que cada jugador debe estar en su sitio. No comulgo con las tácticas actuales.

—¿Por qué no te hiciste entrenador de fútbol?

—Porque no tengo carácter para ello. Yo nací para obedecer y nunca he sabido mandar. Sinceramente, pienso que no habría sido un buen entrenador; entonces creo que lo más honrado es no haberlo ni intentado.

—Vislumbro que pueda aburrirte el juego actual. ¿Vas ahora al fútbol?

—No es que me aburra; lo que ocurre es que, a veces, prefiero irme con las niñas al campo, tras alguna semana de agotador trabajo en la tienda, y por eso algunos domingos no voy al fútbol.

—¿Qué años tienen las niñas?

—Mari Carmen, once, y Elena, nueve. Tendrían que haber sido futbolistas, pero al nacer niñas, les gusta más la natación y acuden a las clases de ballet de Pilarín Muñoz.

—¿Te hubiera gustado ver jugar a un Zarra II?

—¡Imagínate! Eso habría sido una de las cosas más agradables de mi vida.

—¿Quién fue el mejor portero que tuviste enfrente?

—En España siempre ha habido y hay buenos guardametas. En mi época, me gustaban Eizaguirre y Ramallets.

—¿El defensa que mejor te marcó?

—A veces quien mejor te ha marcado no era un famoso; yo recuerdo que, en Alcoy, me dieron una «secada» de padre y muy señor mío. Recordar si que recuer-



«Siempre hay que estar ahí, en el área, oliendo a gol», nos ha dicho Telmo Zarraonaindía.

do a Biosca, Aparicio, Alvaro y Juan Ramón.

—¿Daban leña?

—Nos dábamos patadas, pero yo no creo en la mala fe. Jamás he pensado que nadie viniese a hacerme daño intencionadamente. El fútbol es de hombres y, al entregarte en el juego, puedes dar o recibir alguna patada.

—¿Qué gol dejó para ti mejor recuerdo, aparte, claro está, del conseguido frente a Inglaterra, en Río de Janeiro?

—Además del que tú dices, con el que conseguimos un histórico triunfo y un magnífico puesto en los Mundiales de Brasil, siempre me gusta recordar los conseguidos en las finales de Copa. Ganamos cuatro Copas del Generalísimo, y la última frente al Valladolid: terminó el tiempo reglamentario empatados a uno y acabamos imponiéndonos por 4-1 en la prórroga. Yo conseguí los cuatro goles.

—¿Cuál fue la mayor cantidad de dinero que recibiste en tu vida?

—Ochocientas mil pesetas por cinco años de contrato.

—¿Crees que actualmente el futbolista cobra demasiado dinero?

—En absoluto. La carrera de un jugador, aun con mucha suerte en las lesiones, siempre es corta. Además, las primas y los sueldos están en consonancia con las recaudaciones.

—¿Cómo ves la selección española en la actualidad?

—Creo que Kubala lo lleva lo mejor que puede. Es un hombre inteligente con conocimientos y ganas de trabajar. Lo que tienen que hacer es dejarle trabajar a gusto y ayudarle todos.

—¿Estaremos en el Mundial de Munich?

—Sinceramente, creo que sí. La selección española, siempre que ha tenido que dar el do de pecho lo ha dado y creo que ante Yugoslavia sabrá obtener el resultado necesario para estar en el próximo Mundial.

—¿En qué deporte te hubiera gustado ser figura de no haberlo sido en el fútbol?

—En el tenis. Me parece un deporte precioso, muy competitivo, de mucha entrega, sin ningún desmayo. Sí, en el tenis me hubiera gustado ser figura, aunque nunca hubiese llegado a ser un Santana.

—¿Juegas al tenis?

—No; juego a pala argentina con pelota de cuero.

—En Irizarra, tu tienda de deportes, ¿cuál es el material deportivo que más vendes?

—Se vende de todo, pero principalmente esquíes, material de tenis, de hockey, y balones y camisetas de fútbol.

—¿De qué color son las camisetas que más se venden?

—Las rojiblancas del Athletic de Bilbao; luego, las blancas del Real Madrid y las azulgranas del Barcelona. Es curioso que cuando se vende una camiseta sola el chaval siempre la pide con el número de su ídolo: el once de Rojo, el siete de Amancio, el diez de Marcial o un jersey de portero como el que lleva Iribar.

—¿Crees que al fútbol español le hacen falta extranjeros?

—De eso no me gusta hablar. Creo que hay gran material humano en el jugador español, como también pienso que existen otros magníficos jugadores de otras nacionalidades que me gusta ver jugar. Pero, si es necesario o no traer extranjeros, no soy yo quién para decirlo, ni me agrada hablar de ello.

—¿Cuál es el deporte más arriesgado, el que tú nunca te habrías atrevido a hacer?

—El montañismo. La montaña es preciosa y los que suben a ella son muy valientes. No sé cómo catalogarlos. ¡Yo no subiría ni a heredar! Hay que pasar calamidades, vicisitudes, y, luego arriba, no hay nadie que te dé un abrazo, ni tan siquiera un aplauso. Pienso que el montañismo es un deporte con «veneno», con un maravilloso «veneno». He seguido hora a hora las últimas proezas de Pérez de Tudela, Lucas y sus cordadas.

La ciática le suele jugar una mala pasada a Zarra todos los años. Su tienda de deportes le lleva casi la totalidad de las horas de la jornada. Los días de fiesta están dedicados a la familia, pero su pensamiento y sus recuerdos están ligados al fútbol, que son el fútbol mismo. Por eso, cuando tiene ocasión, acude a ver a su Athletic, a gozar, y algunas veces a sufrir, desde la grada. De seguro que, en muchas ocasiones, empujará con el gesto ese balón que no entra en la meta contraria. ¡Cuánta añoranza al solo embrujo de decir su nombre! Y al final, le pregunté a este delantero que consiguió, durante ocho años, ser el máximo goleador español y vistió la camiseta española en veinte partidos:

—¿De no haber jugado en el Athletic de Bilbao en qué equipo te hubiera gustado hacerlo?

—Por su historial, por la seriedad que siempre ha puesto dentro y fuera del terreno y por otras muchas cosas más: en el Real Madrid.



Zarra y Reoyo hablan de fútbol y otros deportes. (Foto Vega.)



Uno de los dos goles más famosos conseguidos por España. Zarra marca el tanto de la victoria frente a Inglaterra, en Río de Janeiro.



En los días de fiesta, el matrimonio Zarraonaindía juega con sus hijas. Los goles quedan lejos, pero no por eso olvidados.



Por JULIAN DE REOYO

ORLANDO MESA, UNA REALIDAD DEL FUTBOL COLOMBIANO

«AHORA VIVO PARA EL GOL...»

● En el Independiente de Medellín pasó inadvertido.

Nadie creía en él.

Firmó por el Quindío.

Nadie creía en él.

Hasta que llegó un entrenador-entrenador que le hizo jugar en el área. Le explicó pacientemente su función y le dijo que el fútbol es el gol.

Y... le hizo goles hasta al tricampeón del mundo. A Brasil, antes de los Mundiales de Méjico, le complicó la vida en Maracaná, en las eliminatorias. Como un ratón aparecía por los lugares más inverosímiles. Y chutaba con inteligencia cuando había oportunidad para que el balón llegara a las redes.

Se convirtió en el máximo goleador del Quindío, la tierra cafetera de Colombia, y, luego, fue traspasado al Deportivo Cali, club grande, donde sigue la serie.

Ariete «rompedor». Sobrio, inteligente y frío. Un realizador nato. Orlando Mesa, la realidad del fútbol colombiano.

—Ahora vivo para el gol...

Regateador incansable y vencedor de cien batallas. Tiene tan sólo veintitrés años y viene de una familia sencilla de Medellín, de la ciudad de otro gran campeón: «Cochise» Rodríguez. Nació en el barrio La Floresta y son once hermanos: Jaime, Bernardo, Amparo, Luis, Javier, Marta, Nana, Orlando, Alonso, Alvaro y Patricia.

—Mi casa está llena de fútbol por todas partes...

Evidentemente, sus hermanos juegan también al fútbol. Incluso hay uno que es figura en el Nacional de Medellín. Forma ala con el famoso negro Campaz.

Su carrera ha sido vertiginosa. Comenzó como aficionado en el Arnold Greenfield. Luego, pasó al Haceb... De allí se hizo profesional. Cuatro partidos en el Independiente Medellín, y firmó con el Atlético Quindío... Sus goles le llevaron a un equipo grande: al Deportivo Cali.

Orlando Mesa, hombre de área..., que le gusta el gol... Y el grito de júbilo de las tribunas.

—Mi comida favorita son los «fríjoles con garra»...

Traducido al español: judías blancas, aunque tengan color negruzco, con carne de cerdo.

Así es Orlando Mesa.

Roberto Ricardo VICENTE
(Bogotá)



OTRO ENTRENADOR QUE SE VA... Y VAN...

JOSE AGRESTA Y SU LIBRO SOBRE EL FUTBOL VIAJARON A EUROPA

● *«Hoy el fútbol ha evolucionado. Hay que imprimirle rapidez. Y formar muchas escuelas donde los niños vayan habituándose al juego. Porque se abandona mucho el fútbol infantil y juvenil. La cantera, a la larga, es lo más importante. Basta ir al campo para comprobarlo: quien siembra, produce...»*

Así, más o menos, son algunos apuntes del libro «Fútbol planificado», que José Agresta, entrenador uruguayo con pasaporte internacional por la gran cantidad de equipos que dirigió en todo lo largo de Sudamérica, tiene anotados en una agenda —la número mil dieciséis— que guarda con gran cariño en sus maletas. Unas maletas llenas de aire renovador y de experiencia.

«Velocidad, velocidad y velocidad...»

Enamorado del fútbol europeo, José Agresta, tras muchos años de trotar por el nuevo mundo, viajó a los Estados Unidos para hacerse cargo del Wáshington. La oferta era muy buena, y dejó el Barcelona, de Ecuador, con sus figuras..., como el brasileño Moacyr, Spencer... Los cincuenta mil dólares valían la pena. Además de los sueldos y las primas. Pero llegó y rompió su contrato.

«Aquello no era para mí. Iba a enseñar fútbol y a vivir como Dios manda. Y resulta que se vive en constante tensión... Hasta en los baños te piden la cartera... Aquello es terrible.»

Volvió, aunque por poco tiempo. El suficiente para que Cerro, Sudamérica, Bella Vista y Huracán Buceo le quisieran fichar. Cuatro clubs de los llamados fuertes económicamente le ofrecieron contrato. No obstante rechazó todos los ofrecimientos y... empacó los bultos, de nuevo, con su mujer.

El avión le llevaría a Europa.

Otro técnico que se va... Y van... Hobberg está en Méjico; Sasía, en Venezuela; Silveira, en Paraguay; Chema Rodríguez, también en Paraguay; Ondino Viera, en Ecuador, y ahora, también Agresta se marcha.

José Agresta comenzó a jugar en el Dryco la divisional intermedia y terminó su carrera activa en el Rampla Juniors, de Primera División. A los veinticuatro años se licenció como director técnico en Uruguay. Dirigió el San Lorenzo de Unión, el Sudamérica (1954 al 62), desde abajo, con los planteles inferiores hasta el primer equipo: Armour, de Río Grande do Sul (Brasil), y Gremio, de Porto Alegre (Brasil); Defensor, de Montevideo; Peñarol, de Montevideo; Barcelona, de Ecuador; Quindío, de Colombia; Argentino Juniors, de Argentina... Y muchos más que se pierden en la memoria.

Enseñe donde enseñe, dará mucho que hablar... Como su libro.

Eduardo J. CASTELLANOS
(Montevideo.)

GOTAS CON AZUCAR

● Se concretó el traspaso de Cano a Bélgica. El jugador del Atlanta, hijo de españoles, por quien el Real Madrid se interesó (incluso viajó Molowny a verlo), jugará próximamente en el Standard de Lieja.

● El Club Atlanta recibió 70.000 dólares por la «venta» (4.200.000 pesetas). El argentino percibirá 25.000 dólares (1.500.000 pesetas) de ficha y 90.000 pesetas de sueldo mensual.

● Antonio Roma, conocidísimo guardameta internacional, dejó de pertenecer al Boca Juniors. El cuadro que dirige Rogelio Domínguez le ha dado la carta de libertad.

● Víctor Manuel Bataini sigue dando que hablar en Ecuador. El delantero centro del Deportivo Quito sigue ocupando el primer puesto en la tabla de goleadores. En los periódicos locales le llaman «EL Ojo»... Donde pone el «ojo», es gol.

● El técnico de Oriente Petrolero, de Bolivia, es el paraguayo Eliseo Báez, ex jugador de la selección guaraní. En una rueda de prensa declaró que en Bolivia no podría trabajar ni el propio Helenio Herrera. Según parece, los dirigentes se «meten» a directores técnicos, sin serlo, y hablan de fútbol como si supieran.

● Al final, entre la duda y la resolución hubo dos horas. Nada más. Y Julio Montero-Castillo, que ya era casi jugador del Boca Juniors, terminó firmando la cartulina en el club de Avellaneda: Independiente. Los «diablos rojos» se llevaron al uruguayo para cubrir la plaza dejada por Omar Pastoriza.

● A propósito de este jugador argentino, que está militando en el Mónaco de Francia, tendrá que presentarse en el Juzgado cuando regrese a la Argentina, sea de vacaciones o no... No se trata de nada turbio, sino de que había tenido un accidente de circulación y debe presentarse a declarar.

● Al irse Wolff al River Plate, el Racing Club de Avellaneda está buscando un sustituto. Según fuentes fidedignas, los albicelestes están recontando su capital para contratar a Juan Carlos Touriño, del Real Madrid. «No hay mejor lateral izquierdo en el mundo» —ha dicho un directivo.

● Después del gran triunfo de Argentina sobre Alemania, varios clubs alemanes se encuentran interesados por Carnevali, el meta titular de la selección.

● Pero no queda ahí la cosa, porque en Alemania, Francia y España están sumamente «enloquecidos» con Norberto Alonso. Los clubs en cuestión son: Borussia, Nantes, Español y Atlético de Madrid...



EN PARTIDO CLASIFICATORIO PARA EL TORNEO DE LA UEFA

MAÑANA EN BRUSELAS

LA SELECCION JUVENIL ESPAÑOLA SE ENFRENTA A LA BELGA

PEPE JUAN, BAJA, Y CARLOS Y VITORIA, NOVEDADES

RIAL: «BELGICA ES UN "HUESO"»

«Pero tengo confianza en los chicos, están jugando muy bien»

Por ELOY S. CASTAÑARES



Carlos, la gran novedad. Aquí aparece con su ex entrenador, y el hombre que le llevó al primer equipo del Córdoba, Vavá.

EL torneo de la UEFA de selecciones juveniles está en marcha. España, nuestra selección, se las verá mañana, miércoles, día 14, con Bélgica, en Bruselas. Nuestra selección juvenil ha disputado hasta la fecha dos partidos valederos para este torneo. Ambos fueron contra Portugal. El primero en Faro, con victoria lusitana por dos tantos a uno, y el segundo en Badajoz, con victoria hispana por tres tantos a uno. Mañana, en Bruselas, los muchachos de Héctor Rial dilucidarán el tercer choque. Y el próximo 11 de abril, en Murcia, el cuarto.

Héctor Rial estuvo en Bruselas a finales del pasado mes de febrero. ¿Motivo? Ver en acción a los belgas frente a la selección de Luxemburgo. Los propietarios del terreno, es decir, la selección belga, derrotó a la luxemburguesa por ocho tantos a cero.

—Bélgica —explica Héctor Rial— tiene un gran equipo. Duro, con clase y tremendamente luchador. Sin duda alguna es el «hueso» de nuestro grupo.

—¿Quiere decir que no tenemos grandes posibilidades?

—No, ni mucho menos. Digo, simplemente, que los belgas tienen un gran conjunto al que, sin lugar a dudas, nos costará mucho trabajo vencer.

—Parece que se ha dejado impresionar por los ocho goles...

—No, no es eso. Luxemburgo es un equipo flojo. Además, como era un choque amistoso, no se emplearon muy a fondo.

—¿Qué es lo que más le gustó de la selección belga?

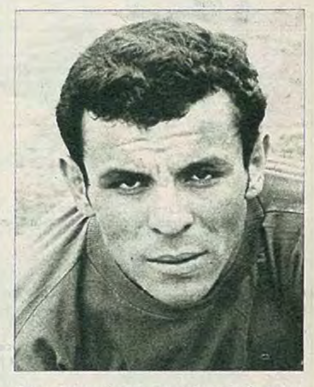
—En general todo el equipo, pero especialmente los dos interiores. Son dos jugadores con gran clase. Bueno, con decirle que son titulares del primer equipo del Anderlecht...

Quince jugadores se ha llevado Héctor Rial a Bruselas. Estos: Amador, Corral, Astarbe, Nacho, Vicente López, Camacho, Albadalejo, Domingo, Moret, Artiles, Ballester, Carlos Bermejo, Trabuada y Vitoria. Las novedades más importantes de esta lista son la incorporación de Carlos y Vitoria. El primero de ellos pertenece al Córdoba, y en la temporada pasada, a sus dieciséis años, debutó en la División de Honor. Vitoria es otro joven valor en el que el seleccionador tiene depositadas grandes esperanzas.

—¿A qué se debe la ausencia de Pepe Juan, Rial?

—Pepe Juan está cumpliendo el servicio militar. Me hubiese gustado contar con él para este importante compromiso, pero ha sido imposible.

El año pasado, como muchos de ustedes recordarán, nuestros juveniles tuvieron una brillante actuación en el torneo de la UEFA que, por cierto, se celebró en nuestro país. Pero del equipo hispano, que tan brillantemente luchó, quedan ya muy pocos jugadores. Para las selecciones juveniles la edad es un importante hándicap a tener en cuenta, dado que al cumplir dieciocho años los jugadores causan baja en esta categoría, lo que supone volver a empezar de nuevo todas las temporadas. Pero veamos qué piensa Rial del equipo actual.



Pepe Juan, el gran ausente ante la selección belga.

—Estoy —dice— muy satisfecho de los chicos. En los dos partidos que hemos jugado hasta ahora se han comportado perfectamente. En Faro, por ejemplo, no merecimos perder. Si la suerte nos hubiese acompañado un poco hubiésemos empatado. Y en Badajoz ganamos con todo merecimiento y el resultado debió ser más amplio a nuestro favor.

—Los lusitanos, de todas formas, no tienen un gran cuadro, ¿no?

—De eso, nada. Portugal tiene un buen equipo. Ya lo verá cuando se enfrenten a Bélgica.

—En estos momentos, ¿qué equipo de los tres es el favorito?

—No creo que exista ningún favorito. De todas formas, me parece que el gran «hueso» para nosotros es Bélgica.

—Sinceramente, Rial, ¿nos clasificaremos?

—Esa es nuestra intención. Por ganas, desde luego, no va a quedar.

—¿Se atreve a adelantar un pronóstico para el choque de mañana, en Bruselas?

—Ya sabe que no me gusta adelantar pronósticos. Nosotros, desde luego, vamos a por el empate o la victoria.

Veremos lo que sucede. Nuestros juveniles, desde luego, necesitan obtener un buen resultado en Bruselas para mirar con optimismo el futuro. De momento, éste se presenta bastante claro.



Héctor Rial, en pleno trabajo con sus juveniles.



● En Kiev, el Madrid ha jugado su partido número 100 de Copa de Europa. ¿Cuántas victorias cree que ha logrado en los 99 partidos anteriores?

A. 2. □
B. 32. □
C. 42. □
D. 52. □
E. 62. □

● El día del debut en el torneo continental, la delantera blanca la integraron Molowny, Di Stéfano, Rial, Gento y...

A. Mateos. □
B. Kopa. □
C. Puskas. □
D. Marsal. □
E. Perezpayá. □

● La segunda Copa de Europa la conquistó el Madrid en el estadio Bernabéu. Ganó a la Fiorentina por el tanteo de...

A. 1-0. □
B. 2-0. □
C. 4-1. □
D. 4-2. □
E. 10-9. □

● En la tercera Copa de Europa conquistada, sólo uno de los cinco jugadores que citamos estuvo en la final de Bruselas (frente al Milán). ¿Cuál?

A. Joseíto. □
B. Mateos. □
C. Marsal. □
D. Marquitos. □
E. Fleitas. □

● Después del Real Madrid (16 participaciones), el club español que más Copas de Europa ha jugado es el...

A. Barcelona y Atlético de Madrid (2). □
B. Barcelona (3). □
C. Sevilla y Barcelona (2). □
D. Atlético de Madrid (3). □
E. Español (todas, a partir de ahora). □

● En la primera final (París, 1956), el Madrid ganó por 4-3 al Stade de Reims. El gol del triunfo lo marcó...

A. Di Stéfano. □
B. Rial. □
C. Gento. □
D. Joseíto. □
E. Marquitos. □

● Seguimos con fútbol, pero bajamos al juvenil. ¿Qué puesto logró España en el último Torneo de la UEFA?

A. Primero. □
B. Segundo. □
C. Tercero. □
D. Cuarto. □
E. Quinto (derecha). □

● Miguel Reina ha batido un récord de imbatibilidad en la Liga. ¿Cuántos partidos consecutivos sin encajar ningún gol?

A. Nueve. □
B. Ocho. □
C. Siete. □
D. Seis. □
E. Uno. □

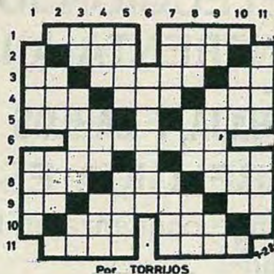
● Se llama Fidel y juega en el Athletic de Bilbao. Su apellido...

A. Astrain. □
B. Lasa. □
C. Sáez. □
D. Uriarte. □
E. Costra. □

● Se llama Marcelino Gil y es presidente de un club de fútbol. ¿Cuál?

A. Moscardó. □
B. Vallehermoso. □
C. Rayo Vallecano. □
D. Osasuna. □
E. Murcia. □

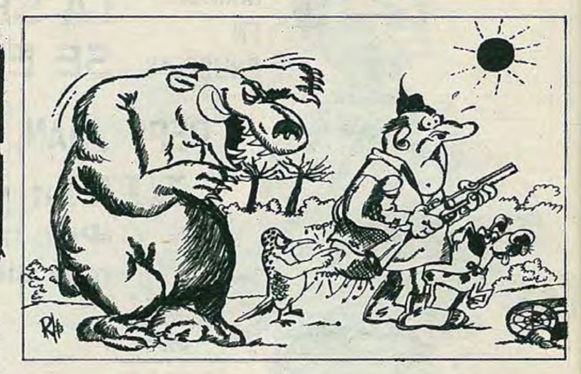
CRUCIGRAMA



HORIZONTALES. 1: Boxeador húngaro, medalla de oro en el peso minimosca en la Olimpiada de Munich. Palo de la bandera. 2: Artículo determinado. Alaba. 3: Terminación verbal. Pequeño roedor. Símbolo del calcio. 4: Corta menudamente con los dientes. Personificación del mar en la mitología nórdica. Distrito del cantón de Oreamuno de la provincia de Cartago, en Costa Rica. 5: Elemento inmortal del ser humano. Sentido que permite percibir los sonidos. 6: Contrario, opuesto a la razón (femenino). 7: Niña pequeña. Que niega la existencia de Dios (femenino). 8: Canción canaria. En ese lugar. Metal precioso. 9: Nota musical. Prontitud, presteza. Símbolo del oro. 10: Punto cardinal. Marcharé. 11: Entra. Atleta keniata, medalla de bronce en 400 metros lisos en la Olimpiada de Munich.

VERTICALES. 1: Preposición. Gran río africano que desemboca en el Mediterráneo. 2: Lista, nómina. Pronombre demostrativo. 3: Artículo determinado. Se desprenden de los cuerpos sustancias volátiles. Siglas comerciales. 4: Entregar, donar. Manto que usan los beduinos. Humor que fluye de los tumores. 5: Atreverse. Señal que en la iglesia entrega el hombre a la mujer al celebrarse el matrimonio. 6: Deportista japonés, medalla de oro en 100 metros braza en la Olimpiada de Munich. 7: Ala de un ave sin plumas. Diosa de los egipcios, esposa de Osiris y madre de Horus. 8: Existen. Poema lírico de gran extensión. Labra la tierra. 9: Símbolo del tántalo. Vaso para trasegar líquidos, usado por los griegos y romanos. Preposición propia. 10: Cabo en una península de Massachusetts (Estados Unidos). Lugar donde se trillan las mieses. 11: Gimnasta japonés, campeón olímpico en Munich y Méjico. Río de Grecia que desemboca en el mar Jónico.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 13 al 19 de marzo

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Los astros le apoyarán en este terreno; buen estado general. REFLEJOS: Ellos se le mostrarán con la suficiente precisión en estos días. PELIGROS: La semana no le será muy favorable; atención al día 18. SUERTE: Continuará dándole la cara en los momentos críticos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Buen estado físico para esta semana; ninguna molestia importante. REFLEJOS: En todo tipo de deportes ellos serán bastante rápidos. PELIGROS: Su integridad continuará siendo amenazada; atención al día 17. SUERTE: Perderá el favor de ella en esta semana.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Los aspectos positivos en este terreno serán muy pocos. REFLEJOS: El funcionamiento de ellos dejará aún algo que desear. PELIGROS: La semana continuará tranquila; cuente con la protección de los astros. SUERTE: Dejará de darle la cara en esta semana.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Preste atención a sus hernias y evite violentos esfuerzos. REFLEJOS: No podrá depositar en ellos su confianza; algo lentos. PELIGROS: Ninguno importante se le presentará; cuente con la protección de los astros. SUERTE: Continuará teniéndola de su parte; buen día será el 16.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: En términos generales su estado físico se mantendrá adecuadamente. REFLEJOS: En todo deporte que realice ellos serán bastante rápidos. PELIGROS: Semana lo suficientemente tranquila; nada de qué temer. SUERTE: No espere tenerla aún de cara; sólo podrá contar con su propio esfuerzo.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: La posición de los astros no es adecuada; cierto resentimiento físico. REFLEJOS: La precisión de ellos dejará aún algo que desear. PELIGROS: Semana lo suficientemente tranquila; nada de qué temer. SUERTE: Algo más de cara que en días anteriores y, sobre todo, durante el 13.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Su aparato digestivo será la zona más delicada en esta semana. REFLEJOS: No muy buen tiempo de reacción por parte de ellos. PELIGROS: Ninguna situación pondrá en juego su integridad; nada de qué temer. SUERTE: En general ella le presentará aspectos más bien negativos.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Buen funcionamiento orgánico debido al buen aspecto de los astros. REFLEJOS: Ellos se mostrarán lo suficientemente precisos. PELIGROS: Atravesará por situaciones y momentos algo comprometidos en estos días. SUERTE: Le dará la cara en más de una ocasión.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Evite las precipitaciones; su corazón no lo soportará bien. REFLEJOS: En general algo lentos en toda práctica deportiva a realizar. PELIGROS: Continuará atravesando por situaciones comprometidas y algo peligrosas. SUERTE: Cuente con el favor de ella; buen día será para usted el 15.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Los tobillos serán la zona más delicada en estos días. REFLEJOS: Ciertos fallos por parte de ellos debido a alguna pérdida de precisión. PELIGROS: Semana bastante tranquila en este terreno. SUERTE: La tendrá lo suficientemente de cara y, sobre todo, durante el día 19.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: La posición de los astros no es propicia en este terreno. REFLEJOS: Los fallos por parte de ellos continuarán siendo frecuentes. PELIGROS: Sin embargo, en este aspecto los astros le protegerán convenientemente. SUERTE: El día 14 le resultará fecha lo suficientemente favorable.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Los astros continuarán apoyando el equilibrio físico. REFLEJOS: En todo tipo de deportes la rapidez será la tónica más general. PELIGROS: Será aún algo amenazado por ciertas situaciones del mundo exterior. SUERTE: Podrá contar con el favor de ella; bastante de cara.

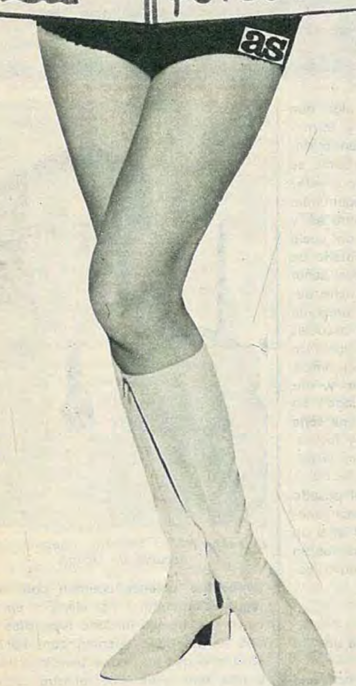


MIRTA MILLER ¡MERKEL Y ROMERO, FUMARON LA «REPIPA» DE LA PAZ!

Por HEBRERO SAN MARTIN
Fotos: J. LARRU



● *La lectura de tan benemérita cartilla duró tres horas. Al «mister-fhürer» y al «piropeador-golero» les salieron todos los colores del arco iris, y algunos más. El descendiente de Sissí, visiblemente arrepentido, derramaba lágrimas muy gordas y exclamaba (palabras traducidas por su fiel y siempre oportuno Negrillo): «¡Me he portado como un niño! ¡Cogí un berrinche, así de grande, por haber perdido en Sarriá! ¡No guardé el debido respeto a los periodistas, ni a la afición, ni a los adversarios que compitieron con nosotros en noble lid! ¡No reaccioné con la educación y señorío que se merece el club que me paga tan generosamente! ¡Buaaa, buaaa, buaaaa!. También el «Castelar de Sarriá» se mostraba arrepentido: «¡No lo volveré a hacer más, lo prometo! ¡Cuando sienta tentaciones de llamar a alguien payaso y fantasma, me morderé la lengua y me quedaré con las ganas de «largar»! ¡Mi club me paga para jugar, y no para soltar exabruptos en los periódicos! ¡Buaaa, buaaaa, buaaaa!» La emocionante escena culminó cuando los dos «charlistas» accedieron a fumar la «repipa» de la paz, en presencia de Mirta, que levantó acta de tan transcendental momento.*



● *El «mister-fhürer» Merkel y el «piropeador-golero» Romero son entusiastas partidarios del contraste de pareceres. Hace unos días realizaron una brillante y pública demostración de sus portentosas posibilidades como «parlamentarios» del cuero. El contraste de pareceres comenzó cuando el «fhürer» dijo que Romero le parecía un Al Capone del balompierna. El «piropeador», ante tan «maffioso» comentario, se despachó a gusto y respondió que el descendiente de Sissí le parecía un Tonetti del futbolín, amén de un fantasma y otras cosillas. Total: que se pusieron tibios en un «show» que, como dijo Tancredo Tardón, «maldita la grasia que tiene, ché». Así, pues, nuestra conciliadora criatura Mirta Miller viose obligada a entrar en acción porque —así lo manifestó ella— «¡Si cunde el ejemplito dado por los dicharacheros Merkel y Romero, el balompierna hispano terminará siendo lo más parecido a una escuela de malos modales, y como eso estaría muy feo, no tengo más remedio que leer a tan distinguidos caballeros la cartilla editada por la Asociación de Palabra Culta y Buenas Costumbres.»*



● *«¿Amigos?», preguntóles nuestra magnánima conciliadora Mirta Miller... «¡Sí! ¡buaaa, buaaaà!», respondió el excitable teutón. «¡Sí! ¡Buaaaa, buaaaa!», contestó el locuaz españolista. La «repipa» de la paz habíales sentado la mar de bien. «Ahora dense las manos en señal de confraternidad, armonía, compañerismo y buena educación. Cójanse de las manotas.» Porque el «mister-fhürer» y el «piropeador-golero» no se dieron las simples y rutinarias manos de costumbre. No. Diéronse unas manotas de chocolate, almendra y coco que Mirta reserva para los momentos excepcionales. Contemplen el emocionante instante en que el descendiente de Strauss y el parlanchín futbolero estrechan sus manotas. «Retiro lo de gángster, leñador, fogonero, y fabricante de estopa», dijo el primero. «Retiro lo de payaso, fantasma, bailarín y astronauta», dijo el segundo. «¡Piernitas de oro!, ¡Deditos de hojaldre!», piropeó el colchonero al españolista. «¡Piquito de requesón!, ¡Carita simpática!», correspondió el golerín a las gentilezas del tecnócrata. La fraternal velada concluyó con una familiar chocolatada. Las manotas estaban riquísimas.*

SOLO CUESTA 550 PESETAS

ASI SE FORJA UN PILOTO DE VUELOS SIN MOTOR

VEINTE VUELOS CON PROFESOR Y DIEZ SOLO, PARA CONSEGUIR EL TITULO



Un factor interesantísimo para el alumno: las explicaciones sobre los mandos del aparato.



Los alumnos, en el campo de aviación, junto a la pista de despegue.

VUELO a vela deportivo, algo que aúna belleza, habilidad y formación útil a cuantos haciendo deporte se forjan para el futuro. ¿Cómo se puede uno hacer piloto de vuelo a vela? He ahí algo que muchos se preguntarán. Para conocer e informarles lo que es, y cómo pueden hacerse pilotos de vuelo sin motor, fuimos a la Subsecretaría de Aviación Civil, donde nos recibió el señor Campuzano Rodríguez, jefe de dicho departamento. Nuestra primera pregunta fue para conocer el número de escuelas donde se celebran los cursos de vuelo sin motor a lo largo de la actual temporada.

—Ocaña, Huesca y Somosierra, y, oficiosamente, el Aero-Club de Sabadell. En cada una tenemos programada una serie de cursos en diferentes meses y fechas.

—¿Cuándo comienza el curso en la primera de estas escuelas?

—En la de Ocaña comenzó el pasado día 2 de marzo; en la de Huesca tenemos pensado iniciar la actividad el 9 de abril, y en Somosierra comenzaremos en junio. El programa más exhaustivo corresponde a Ocaña.

—¿Duración de cada curso?

—Cuarenta días.

—¿Número de alumnos en cada uno de éstos?

—En este primero contamos con una treintena de futuros pilotos.

—Díganos, ¿qué hace falta para ingresar en uno de ellos?

—Solicitarlo mediante instancia dirigida al excelentísimo señor director general de Transporte Aéreo (Sección de Aviación Deportiva del Ministerio del Aire), aquí, en Madrid, y cuando sea recibida en dicho organismo, el futuro alumno recibirá instrucciones sobre los trámites que ha de seguir.

—¿Hay determinada preferencia por parte de ustedes para los que aspiren a ser pilotos de vuelo sin motor: edad, preparación...?

—Creemos que todos son dignos de tener su oportunidad y así tratamos de que sea; claro que preferimos los jóvenes y



El señor Núñez Valletta, director de la escuela de Ocaña.

también a quienes cuenten con mejor preparación cultural. Por ejemplo, en este curso que hemos iniciado hace días hay dos jóvenes que cuentan con dieciséis años, y el que más edad tiene son treinta y tres; uno, estudiante; el otro, técnico.

—¿Y cuánto les cuesta hacerse pilotos de vuelo sin motor?

—Prácticamente, nada. En principio han de pasar examen médico bastante severo, pero sin que tengan que hacer desembolso alguno, ni satisfacerse el viaje cuantos tengan que desplazarse de sus residencias fuera de Madrid. Entregarán, al ser admitidos, quinientas cincuenta pesetas y dos fotografías para abrir su ficha. Esta cantidad les dará derecho a recibir emblemas, gorra y vestuario reglamentario de vuelo. Luego, en la escuela, pagarán setenta y cinco pesetas diarias por alojamiento, desayuno, comida y cena. Tienen un médico permanente a su disposición, sala de reposo, TV, radio y libros de toda índole.

—¿Cómo definiría usted el vuelo a vela?

—Como el más puro arte de volar, alegre, con la satisfacción que nos produce revolverse entre vientos y nubes, en el tira y afloja incesante con las ascendencias y la altura, la lucha contra las fuerzas adversas de la Naturaleza, la propia conciencia de poder, el alejarse y volverse a ver cerca del suelo; todo ello pertenece al mundo de los que viven la vida del piloto sobre una nave que carece de medio propulsor y necesita la sabiduría de quien la maneja. Créame, el vuelo a vela es de suma utilidad y ofrece una belleza sin igual. Es algo que permite saciar las ansias del hombre a manejar una nave sin ser piloto profesional. Concretamente, ha sido, y puede ser, el complemento de todos aquellos entusiastas de la aviación que hasta hace poco se tenían que conformar con viajar en avionetas, siendo «llevados» por un piloto. Ahora, el muchacho que se hace piloto de vuelo sin motor conoce y sabe de nomenclaturas, por qué vuela un avión, se identifica con los aparatos de a bordo, sabe cómo tratar a la nave e instrumental, nace en él un cariño e ilusión y posee un título importante que puede serle de utilidad en el futuro.

—¿Cuál de las tres escuelas de vuelo sin motor reúne mejores cualidades para aprender?

—Cada una tiene sus cualidades, pero todas reúnen óptimas posibilidades para los alumnos. Una, por sus acusadas corrientes térmicas; las otras, por su proyección del vuelo nacido de «ladera»; pero todas ofrecen magníficas perspectivas para llevar a cabo nuestro trabajo, contando con las corrientes ascendentes térmicas, dirección y fuerza del viento, siempre teniendo en cuenta lo expuesto en cada escenario de los mencionados.

—¿Hay muchos aspirantes en el curso del año actual?

—Muchísimos, lo malo es que la mayoría aspira a realizarlo en los meses de verano, y, por carecer de medios o posibilidades, nos vemos imposibilitados de complacerlos.

—Hombre..., ustedes deberán tener en cuenta que en esa fecha existen vacaciones para los que estudian y permisos veraniegos para los que trabajan.

—Desde luego, lo comprendemos, pero no podemos atenderlos como sería nuestro deseo. Yo les rogaría que tengan en cuenta la falta de profesorado, aviones, escuelas, etcétera.

—Nosotros creemos que en los deseos de los estudiantes y trabajadores hay cierta lógica, ¿no?

—Lógico, pero lamentablemente no podemos complacer a todos, no contamos, como le he expuesto, con los medios que necesitaríamos para ello.

—Bien, pues quizá el tiempo dé solución al problema. ¿Podemos visitar la escuela de Ocaña y ver sobre la práctica una jornada de vuelo a vela?

—Desde luego, ¡tienen tarjeta verde!

Y sobre ruedas nos trasladamos a Ocaña. Allí está enclavada la escuela de vuelo sin motor, donde el día 2 del corriente mes dieron comienzo los cursos de la actual temporada. Su director nos facilitó todo cuanto precisamos para vivir y convivir con los alumnos que anhelan ser pilotos de vuelo sin motor. El señor Núñez Valletta es profesional brillante y un entusiasta del vuelo sin motor. Tiene amplia historia en su dedicación a enseñar y volar. El curso ha comenzado.

—¿Qué hicieron el primer día de su llegada a la escuela los alumnos del primer curso?

—Entregaron sus documentaciones, recibieron los equipos de vuelo, conocieron sus horarios y días de vuelo y asistieron a la primera clase teórica, para continuar después con la práctica de identificación sobre instrumental del planeador, paracaídas, etcétera.

—¿Cuántos vuelos han de realizar a lo largo de cada jornada?

—Dos a tres vuelos diarios, con duración de quince a veinte minutos cada uno; depende de las condiciones meteorológicas reinantes.

—Número de vuelos en total que han de realizar en doble mando antes de que sean examinados para volar solos.

—Aun cuando algún alumno muestre mejor predisposición y por ello exhiba algún adelantamiento para volar solo antes que otros, a ninguno se le examina antes de cubrir veinte vuelos con profesor. Luego, realizarán diez vuelos solos y ya tendrán el título en el bolsillo, no sin haber cubierto un cursillo de clases sobre meteorología, navegación aérea, instrumentos de a bordo, geografía y planificación de vuelos. Todo cuanto les asegure y garantice que son duchos ya en el manejo de un avión sin motor.

—Tenemos entendido que el curso dura unos cuarenta días. A lo largo de cada jornada, ¿cómo está planificado el horario de los alumnos?

—A las ocho se levantan, desayunan, y a las nueve inician la clase de navegación, lección de la jornada y organizan los vuelos. Comienzan éstos; son suspendidos a las trece horas treinta minutos; comen, descansan, y a las tres de la tarde, hasta las seis, ¡hala, a volar de nuevo! Luego, cenan, contemplan la televisión o escuchan la radio y, a las diez, a dormir. El sábado y domingo no se vuela, y aquellos que piden permiso y son mayores de edad se les concede hasta la noche del domingo.

—¿Y a los menores?

—Necesitan permiso paterno para que se les conceda, caso contrario...

—A descansar, ¿no?

—Pueden entretenerse en lo que más les agrade...

—Muchas gracias, señor Núñez Valletta, por su valiosa e interesante información, así como las facilidades concedidas para que sacáramos testimonios gráficos de una jornada vivida entre los alumnos del primer curso de 1973 en la modalidad de vuelo sin motor. Aun cuando no hemos formulado algo que pudiera parecer no... «noticiable».

—Pregunte, pregunte cuanto quiera...

—Pues, como colofón, ¿qué seguridad, contra eventual accidente, tienen estos alumnos?

—En cualquier caso están considerados, para tal contingencia, como soldados. Así, pues, cuentan con la protección oficial que implica tal consideración.

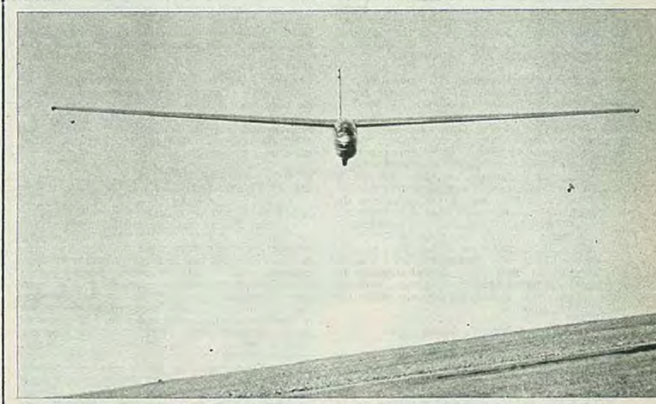
—Nuestro nuevo agradecimiento y... que «no haya lugar»...

Rafael J. GAMEZ

(Fotos Nicolás.)



Antes de subir él a la cabina, el profesor da las últimas instrucciones.



La emoción sube de tono para el alumno cuando se produce el primer aterrizaje.

Explicación diaria sobre el estado climatológico de la jornada.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



LA noticia se ha perdido entre las muchas llegadas de tierras soviéticas en ocasión del partido Dynamo de Kiev-Real Madrid, jugado en Odessa el miércoles pasado, partido correspondiente a la Copa de Europa en su decimoctava edición y que ha hecho el número cien de los encuentros jugados por el equipo de Chamartín en tal organización: un millar de «hinchas» del Madrid se desplazaron a Rusia para animar a sus jugadores frente al Dynamo. Y la noticia es importante y merece la pena sea destacada por cuanto supone como señal inequívoca de la existencia de una «hinchada» y de una fe de esa «hinchada» en un equipo y en unos jugadores, dispuestos a devolver al fútbol español la categoría que tuviera en los primeros años de la Copa, en la que el color blanco triunfaba en todos los campos del continente. Por ello nada nos extrañó cuando, hace unos días, se nos dijo de una entrevista López Bravo-Saporta para tratar de importantes «actividades internacionales». El fútbol —por el Madrid—, arma de Estado...

EL RECORD QUE NO SE BATIO

● Lo guardaba celosamente Miguel Reina, el gran meta azulgrana e internacional, en su pensamiento. El récord del atlético Madinabeitia, de meta imbatida, estaba a punto de caer. Sólo faltaba un partido para igualarlo, y una jornada más tarde Reina, a sus muchos títulos alcanzados, podría añadir este bien preciado de no haber tenido que acudir al fondo de su propia red en busca de un balón en nueve partidos, ¡mil trescientos cincuenta minutos de juego! No ha podido ser... En el encuentro de eternos rivales catalanes se quebró la racha. El «cero» del marcador barcelonista, mantenido durante ocho partidos allí ante el Granada, Valencia y Betis, como en el Plantío, Romareda, Riazor, Tartiere y Chamartín, se convirtió en un uno por obra y gracia del disparo de Glaría. Ya no habrá récord azulgrana..., y quién sabe si por ello no habrá tampoco alirón de los mismos colores.

EL ESPAÑOL, EQUIPO SORPRESA

● Es costumbre establecida temporada tras temporada. De comienzo, en la Liga, con muchos meses por delante, muchas jornadas y muchos partidos, un equipo salta a la palestra y escapa. Es lo eterno en el deporte de la competición. Después, poco después, va normalizándose el desarrollo de la competición y las más de las veces el equipo escapado termina escondido entre la «medianería» de la clasificación. A esos equipos se les llama, en el «argot» del fútbol, «equipos gaseosa», al igual que aquellas botellas de «canica» que, al destaparse, tras mucho ruido, quedaban reducidas a nada. Naturalmente que hay excepciones en lo uno y en lo otro. En la temporada anterior el Madrid surgió potente y terminó campeón; en ésta, el Español ha ido escalando, jornada a jornada, puestos para conseguir encaramarse a lo alto de la cucaña liguera. Lo difícil será que se mantenga..., pero ahí está con su realizada hazaña...

EL SEGUNDO EQUIPO EXPERIMENTAL

● Muy difícil fue realizar lo que hiciera el Real Madrid, allá por el 66, en ocasión de la Copa de Europa en su undécima edición: realizar una operación quirúrgica en el equipo con resultado tan satisfactorio como fue el ganar la Copa al Partizán yugoslavo en Bruselas. Miguel Muñoz podó con valentía, y los Araquistáin; Pachín, De Felipe, Sanchis; Pirri, Zoco; Serena, Amancio, Grosso, Velázquez y Gento se adjudicaban un triunfo tan sorprendente como merecido. De aquellos campeones aún siguen en pie cinco madridistas..., y un españolista, De Felipe. Recientemente el mismo Muñoz ha tenido la misma valentía —aunque en la Liga nacional—, y en Granada (con cinco ases actuales, no olvidemos a Grosso, en el banquillo), ha triunfado de igual manera... Logrando, además, el premio «del Nou Camp». Una vez más la realidad nos demuestra que el conservadurismo es cosa buena en el fútbol, con unas gotas de valentía...

SITUACION DIFICIL EN MESTALLA

● El Valencia viene atravesando en estas últimas jornadas una dificilísima situación..., y nos referimos a la deportiva, porque en las restantes manifestaciones de su vida no tenemos por qué intervenir. Un club de la potencialidad del mestallero —cuatro veces campeón de Liga y otras tantas de Copa— no puede arrastrarse por la actual competición —en la veintitrés jornada sólo había ganado seis partidos, perdiendo cuatro y empatando otros cuatro en su propio terreno—, poniendo de manifiesto una desorganización en el terreno de juego realmente inconcebible con una formación que ha costado una auténtica millonada y hoy no produce el más mínimo interés. Su undécimo puesto —en la jornada veintitrés, repitámoslo— y sus tres negativos pueden dar, de continuar la bola de nieve, al traste con la serenidad de que viene dando pruebas la directiva que preside don Julio de Miguel. Nos alegraría que así fuera por el bien del fútbol español...

PERO, ¿EXISTE COMITE DE ENTRENADORES?

● Nada nuevo en el campo de los preparadores. Siguen sucediendo las mismas cosas que en estos últimos años han venido ocurriendo. Los cambios de «místeres» se producen con una facilidad desconcertante. Los mismos que contratan a uno —y puesto que le contratan le consideran por lo menos apto para tal servicio—, pocas jornadas después —pocas derrotas después— le ponen de patitas en la calle, contratan a un segundo, y aquí —allí— no ha pasado nada. Todo ello a la vista de todo el mundo y, naturalmente, de la Federación Nacional en primerísimo término. Bien, pero recientemente se ha pasada ya, en esta cuestión, de la raya, se ha realizado el «ahora más difícil» del inolvidable Ramper: en el Burgos fue cesado su entrenador Galarraga por negarse a alinear a un jugador y al imponerle el presidente del club para que jugara. Pero, señores, preguntamos, ¿existe, o no existe, el Comité de Entrenadores, o su existencia es simplemente para que éstos paguen una cuota y les den un carné..., que no sirve para nada?

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Cordones en la bota derecha del cazador. 2: Pluma en la cabeza del pájaro. 3: Arbol a la izquierda. 4: Cañón de la escopeta. 5: Lengua del perro. 6: Oreja del cazador. 7: Dientes del oso. 8: Una uña en la «mano» izquierda del oso. 9: Piedra pequeña en el tronco del árbol. 10: Gusano.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Gedo. Asta. 2: Las. Loa. 3: Ar. Ratón. Ca. 4: Roe. Ran. Coz. 5: Alma. Oído. 6: Absurda. 7: Nena. Atea. 8: Isa. Ahí. Oro. 9: La. Prisa. Au. 10: Sur. Iré. 11: Pasa. Sang.

VERTICALES. 1: Para. Nilo. 2: Rol. Esa. 3: El. Emana. SA. 4: Dar. Aba. Pus. 5: Osar. Arra. 6: Taguchi. 7: Alón. Isis. 8: Son. Oda. Ara. 9: Ta. Ciato. En. 10: Cod. Era. 11: Kato. Aous.

SOLUCION A «¿ESTA USTED SEGURO?»

1: 62 (E). 2: Perezpayá (E). 3: 2-0 (B). 4: Joseíto (A). 5: Atlético de Madrid (3) (D). 6: Marquitos (E). 7: Cuarto (D). 8: Siete (C). 9: Uriarte (D). 10: Rayo Vallecano (C).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



SANTAMARIA

¡El «quinto» - torero!

—¡QUE sorpresa, don Pepe, usted por aquí! No esperaba verle en mi consulta...

—Estoy muy malito, pebeta. Desde el día del Barcelona-Español, no pego ojo por las noches. Duermo menos que un sereno.

—¡Ni que fuera usted Marinus Michels, jopé!

—Mi caso es más grave que el de mi colega Marinus, ese santo varón, ese virtuoso y honorable holandesín... Fíjese si será grave que siento envidia de mi colega Di Stéfano. ¡Quién estuviese ahora en el pellejo de Alfredo, para poder dormir tranquilo y vivir en paz!

—Me tiene sobre ascuas, don Pepe... No se ande por las ramas y confíeme sus problemas con absoluta confianza.

—Verá usted, pebeta. Yo era un pedazo de pan, un trocito de requesón, un hombre más bueno que el almíbar... Con decirle que en el barrio me llaman, cariñosamente, Pepito «Membrillo». ¡Pero ahora soy un malvado, un bellaco. Un Frankenstein! ¡Soy más malo que el sebo!

—Claros síntomas de psicosis draculiana. Muy curioso. No me diga que se dedica a adulterar quesos, leches, aceites y papillas...

—No es eso. Me refiero al tiberio que hemos organizado en la Liga. ¡Yo, que amaba la paz más que Kissinger, convertido ahora en un anarquista de tomo y lomo! Ahí tiene usted al benemérito Agustín Montal, que era un presidente ilusionado y feliz... La noche del Barcelona-Español fue a cenar y se le indigestaron las ostras. Desde entonces está inapetente, decaído, con ganas de apretar el cuello de Michels... ¡Todo debido a mi nefasta y bruja influencia!

—Tiene usted complejo de verdugo, don Pepe...

—¡Porque lo soy! ¡Pero siempre fui más bueno que las natillas, che! ¿Y qué me dice de Reina, ese pobre muchachillo? Desde aquel partido de ingrata memoria vive con complejo de huevo. Sí, porque dice que cuando Glaría le «batió»... ¡adiós récord de imbatibilidad! Ayer me pusieron de cena un par de huevos y no pude comérmelos. ¡Era como si estuviera tragándome a Miguelito!

—Está claro. Psicosis neuroantropofagotativa... Pero, ¡oiga!, ¿por qué coge el mantel de la mesa?

—¡Eh, toro, toro, eh, eh! ¡Soy el Paco Camino del fútbol español! ¡Qué faenón le hicimos al Barcelona! ¡Qué capotazo le echamos al Madrid! ¡Toro, eh, eh!

—Esquizofrenia endotauromaca... Caso complejo el suyo...

—¡Pero yo no soy responsable de mis actos! ¡Seguramente he ingerido alguna droga embrujada! Porque ya sabe usted que nuestra única aspiración es el quinto puesto...

—Esta trola cuénteséla a otro.

—Dispongo de una plantilla muy corta...

—¡Pues si llega a ser larga!

—Pues sepa que he pedido al presidente otro uniforme para los pibes. Quiero cambiar el tono blanquiazul por el caqui, porque somos los «quintos» de la División. ¡De frente, ar...!

—Descanse, cabo. Oígame: ¿y ese pajarito, qué significa?

—¡Ah! Es «Anacleto», un periquito que me acompaña a todas partes. Canta, toca el piano, es ventrílocuo... ¡Oígale trinar!

«Tienes razón, Pepe. ¡Cu, cu! Nuestro objetivo es clasificarnos en quinto puesto. ¡Je, je, je! Disponemos de una plantilla corta y modesta. No podemos aspirar a nada importante. ¡Je, je, je! ¿Conquistar el título? ¡Huy, qué locura! Cu, cu. Nosotros somos demasiado modestos y humildes. ¡Je, je, je! El título será para el Madrid, o para el Barcelona, o para el Atlético de Madrid (a pesar de Merkel), o para el Valencia, o para el Las Palmas, o para el Betis, o para el Rayo... Nosotros nos conformamos con el quinto puesto, ¿verdad, Pepe? ¡Ay, que me muero de risa!»

—Don José y «Anacleto»: Dios les conserve a ustedes la guasa que tienen. ¡Firmes, ar...! ¡Derecha, ar...! ¡De frente, paso ligero!

—¡Un, dos, un, dos, un, dos! ¡Ji, ji, ji, ji, ji! ¡Un, dos, un dos, un, dos!

Los rusos se estrellaron contra la muralla madridista



Los equipos escuchan, en posición de firmes, los himnos soviético y español. En primer término, el Real Madrid, que lució una indumentaria deportiva de color rojo.



Fueron muy simpáticos los prolegómenos del encuentro. Zoco, capitán madridista, recibe de manos de una señorita «el pan y la sal», como prueba de buena amistad.

Dentro del tono defensivo en que planteó el Madrid el encuentro vemos a Amancio tratando de burlar al jugador ruso Veremeyev, que aparece caído en el suelo.





Uno de los momentos de peligro para el Real Madrid en las inmediaciones de su área. El capitán del Dynamo remata de cabeza. Benito y Grande tratan de obstaculizarle.
(Fotos Javier Gálvez, enviado especial a Odessa.)

TABLAS EN EL PRIMER ASALTO

Carta sin franqueo

SEÑOR DON MIGUEL MUÑOZ

Distinguido señor:

Sólo en una ocasión tuve el honor de cambiar unas palabras con usted. Fue en la boda de su hermano con la hija de mi entrañable compañero Manuel Urech. Por supuesto, no hablamos de fútbol ni de periodismo, que son nuestras respectivas profesiones. Sino de lo guapa que era la novia. Y de los excelentes cocteles que nos servían las huestes de Perico Chicote.

Yo, en el fondo de mi corazón, le envidiaba a usted. Porque había triunfado como futbolista, primero, y, luego, como entrenador. Yo, en cambio, no había podido ser caíd. Todo por culpa de un abanico.

Verá. Era una tarde del verano de 1930, en la que el cálido viento de Levante hacía arder el barrio cristiano de Tetuán. Me refiero a la perla de Yebala, no al barrio madrileño del mismo nombre. Y como sabía que la casa de Nkulchum, con su patio de azulejos y sus fuentes cantarinas, resultaría como un oasis, allá me fui. Al barrio moro, a una minúscula callejuela lindante con la de los plateros.

En seguida me preparó una infusión de té con hierbabuena y azúcar de pilón. A los primeros sorbos comencé a sudar.

—Abanícate —me dijo la muchacha mora, que lucía en la barbilla la azulada teoría del tatuaje.

—No tengo abanico.

—Pues has de tenerlo. Porque un hombre que carece de él se parece más a un esclavo que a un caíd. Y tú eres un caíd, ¿verdad?

Yo no era entonces más que un jovenzuelo de veinte años que no quería seguir la carrera de Leyes, tradicional en la familia, sino escribir en los periódicos. Pero no podía defraudarla. Y le dije que, naturalmente, era un caíd. Y mi padre un adul.

Nkulchum me regaló un abanico. Y me dijo:

—Naturalmente, en la vida, además de ser un caíd, es necesario para triunfar tener la baraca.

—¿La baraca?

—Sí. Significa la suerte, la buena estrella, como decís vosotros.

Yo perdí el abanico y no fui caíd. Y tampoco puedo decir que haya tenido la baraca. Quizá usted tenga abanico. Eso no lo sé. Pero de lo que estoy seguro es de que tiene la baraca.

No quiero restar méritos a su trabajo, a su dedicación, pero, ¿no fue una suerte para usted y, por consiguiente, para el Real Madrid que el Español ganara al Barcelona? Y, ahora, ¿no lo ha sido ese empate en Odessa contra el Dynamo?

Porque, la verdad, ellos han jugado más que el Real Madrid y han merecido la victoria, por lo que puede decirse que ese cero a cero —sin dejar de reconocer la brillante actuación de García Remón— ha sido cuestión de suerte, de esa buena estrella que usted tiene y que, como decía El Gallo, «viene del cielo».

Espero y deseo fervorosamente que venzan ustedes a los rusos cuando vengan a Madrid. Respecto a la Liga, como todos los equipos son españoles, no debo mostrarme parcial. ¡Que gane el mejor..., o el que tenga más baraca!

Le saluda afectuosamente,

R. de V.



Miguel Muñoz, el hombre de la buena estrella, contesta a los periodistas rusos antes de empezar el partido que terminaría con ese empate a cero, esperanzador para el segundo asalto, en Chamartín.



Bernabéu fue a Odessa, cosa lógica, puesto que él es el jugador número «12» del Real Madrid. Y como lo cortés no quita lo valiente, bajó al césped para saludar a los jugadores del equipo contrario.



Tuvo una notable actuación el extremo izquierdo ruso, Blokin, a quien vemos en la fotografía disparando a puerta.



Desbordada la defensa madridista, un delantero soviético remata a gol, aunque la jugada no tendría consecuencias.



El dominio soviético en la segunda parte fue tan pronunciado que hasta Amancio tuvo que acudir a defender la puerta del Madrid.





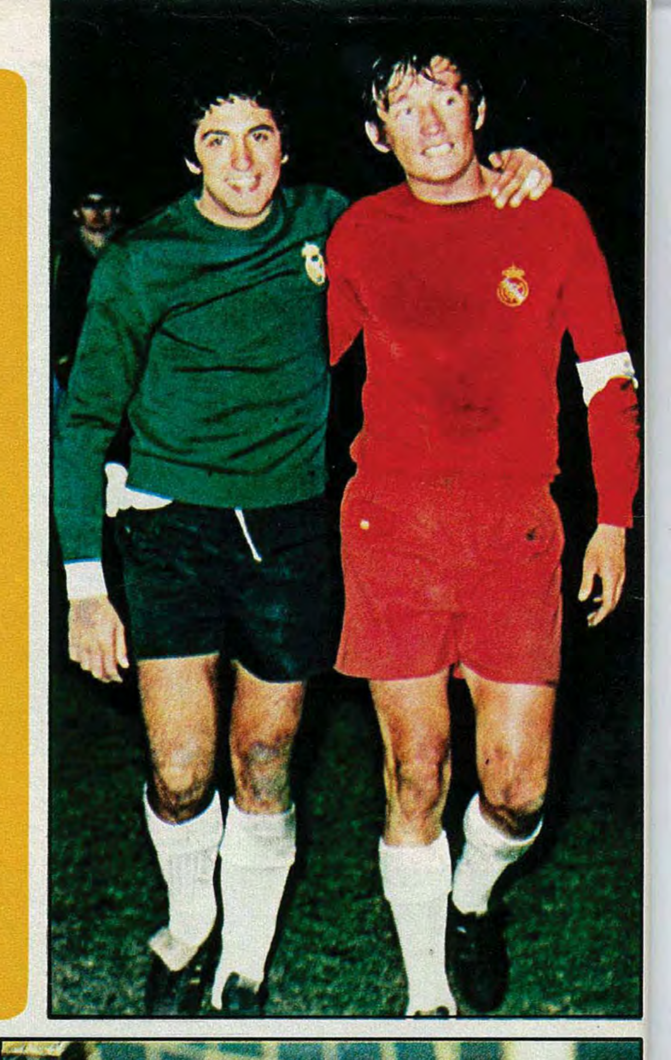
Esta fotografía da idea de la muralla madridista, que dio el resultado que se buscaba en Odessa, con vistas a la visita que los rusos realizarán el día 21 del mes actual al feudo de Bernabéu. (Fotos J. Gálvez.)

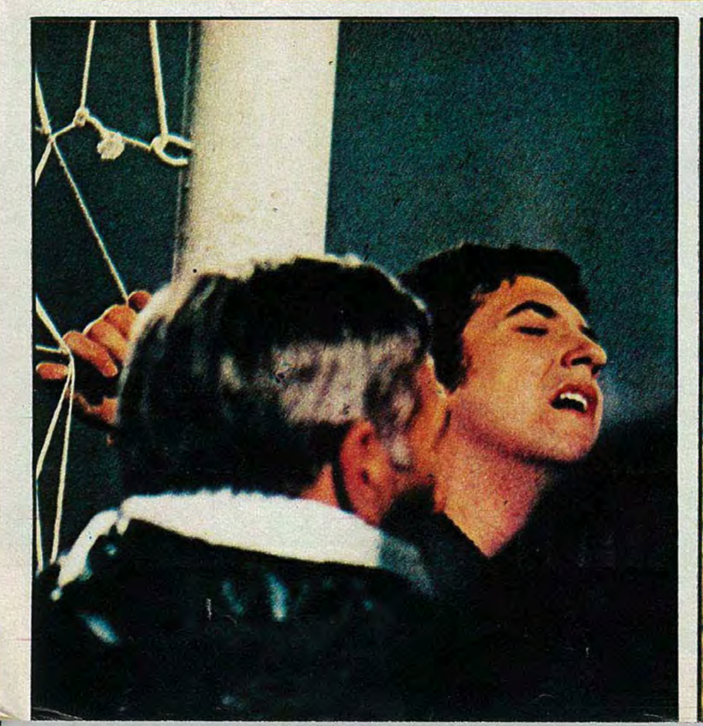
José Luis trabajó con gran denuedo en la defensa de su equipo. Aquí le vemos «achicando» un peligroso balón.

GARCIA REMON ARTIFICE DEL EMPATE

SERIO compromiso, uno más, en la historia del Real Madrid dentro de la máxima competición europea de clubs. No era fácil, ni mucho menos, la visita a terreno soviético, donde, en Odessa, le esperaba el Dynamo de Kiev. Los madridistas, en ese partido, número cien de Copa de Europa, supieron sacar un dignísimo empate. Y dentro de la buena acción táctica del conjunto cabe destacar a García Remón, coloso indiscutible bajo los palos de la portería del campeón español. García Remón aparece en varias intervenciones y, después de una de ellas, atendido por los cuidadores como consecuencia de un golpe contra un poste. García Remón, feliz, aparece también con su capitán, Zoco, que también fue otra de las grandes figuras madridistas en Odessa.

(Fotos J. Gálvez.)








АМ 1/4 ФИНАЛА
ПРИВЕ
УЧАСТНИКА

EL FALLO DEL NOU CAMP, enmendado en SAN MAMES



Rojo I dispara ante Asensi y Gallego.



Rifé caído y dolorido. Guisasola fue el causante.



Juanito dispara, pese a la oposición de Guisasola.



Uriarte y Gallego disputan un balón alto.—Fotos Santi Alvarez, enviado especial.

Historia de un penalty

LA victoria azulgrana en San Mamés fue consecuencia de un penalty. Con su transformación en gol lograría el Barcelona rescatar los dos positivos que perdió ante el Español, también de penalty.

En los grabados, el momento de caer Juan Carlos; el árbitro, dirigiéndose «al lugar del suceso»; la sanción, y, por último, el momento en que Zabalza bate a Marro.

(Fotos Santi Alvarez, enviado especial.)









EL PARTIDO DEL «CENTENARIO», SIN GOLES



Podríamos decir que la defensa madridista se defendió con garras y dientes. Vean cómo frenan los ataques rusos.



El capitán madridista, otro de los destacados, aparece despejando un balón, en los minutos angustiosos de la presión soviética.



Benito, que está realizando una brillante campaña en el centro de la zaga madridista, fue uno de los destacados. En el grabado aparece en lucha con Kolotov.

Aquí hubo peligro para la meta de García Remón, pero, afortunadamente, el capitán del Dynamo falló la jugada que podía haber sido gol. (Fotos J. Gálvez.)